



**Economía de subsistencia vs economía de servicios -turismo- en torno a la vía El Peñol
- San Vicente Ferrer, Antioquia, Colombia. Territorialidades en el suelo rural y sus
nexos con la reproducción social (2000-2023).**

Kenny Andres Díaz Osorio

**Trabajo de grado de maestría presentado para optar al título de Magíster en
Desarrollo**

Asesora

Doctora (PhD)

Aura González Serna

Trabajo Social

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

Maestría en Desarrollo

Medellín

Abril de 2024

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer y dedicar este trabajo a mis abuelos maternos Soledad y Luis Arturo quienes partieron de este mundo material durante el periodo de estudios de maestría, fueron dos personas que me enamoraron de El Peñol con sus historias y con su amor fraternal hacia su tierra. Agradecer a la academia por darme los elementos intelectuales, humanos y técnicos para los desafíos que supone la vida diariamente, y poder enfrentarse a esto con más argumentos, ideas y propuestas. A mi asesora de tesis Aura González, por su infinita paciencia, calidez humana y sobre todo a su rigor intelectual que siempre puso orientaciones de la manera más respetuosa y acertada. A la Universidad Federal de Pernambuco y la Universidad Federal Rural de Pernambuco, Brasil, que bajo convenio de cooperación entre las ofertas posgrados ofrecieron clases con sus docentes y esto permitió ahondar en temas y ampliar las visiones. En general a todos los profesores que acompañaron el proceso en la maestría, especialmente a la profesora Luz Stella Carmona que durante su paso por la coordinación del programa fue una persona muy atenta y diligente con todas las preguntas y ayudas que necesité, pues fue un periodo en el que atravesé varias crisis por asuntos personales y profesionales que abocaban a abandonar el estudio, pero que también gracias a ese apoyo hoy puedo concluir. Así mismo a los compañeros de clase, especialmente a Camila López que siempre fue de gran ayuda como equipo de estudio.

Por último, pero por ello no menos importante, a las comunidades campesinas que me abrieron las puertas de sus casas y me acogieron como un miembro más de su comunidad, a todos ellos, gracias, muchas gracias.

Contenido

Resumen	14
Abstract.....	15
Introducción.....	16
Capítulo 1. Planteamiento del Problema de Investigación. Recorrido histórico y territorial por las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena.	19
1.1 Pregunta de investigación.....	38
1.2 Objetivos.....	38
1.3 Categorías de Análisis	39
1.4 Referentes teóricos	39
1.4.1 Territorialidades en el suelo rural en torno a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer	39
1.4.2 Producción social del espacio, prácticas de subsistencia vs turismo.....	44
1.4.3 Reproducción social -relaciones técnicas, relaciones sociales- y su nexos con el desarrollo rural.....	47
1.4.4 Trabajo: Relación sociedad-entorno	52
Capítulo 2: Conflictos por los usos del suelo rural en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena en perspectiva de determinantes físico-naturales y lo socialmente construido .	56
2.1 Aproximación general a los determinantes físicos naturales.....	56
2.2 Aproximación a lo socialmente construido	67
2.3 Conflictos de usos del suelo rural entre agentes por intereses	79

Capítulo 3. Transformaciones, continuidades y concepciones del desarrollo rural en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena	114
3.1 Cambios en los usos del suelo rural: productividad agropecuaria, turismo y lotes improductivos	114
Conclusiones.....	140
Anexo: Entrevistas.....	143
Bibliografía.....	234

Listado de tablas

Tabla 1 Densidad poblacional de las veredas de la escala de estudio del municipio de El Peñol.	24
Tabla 2 Distribución de la población y composición según sexo en las veredas de la escala de investigación del municipio de El Peñol	25
Tabla 3 Distribución de las unidades productivas en escala de investigación Fuente: tercer censo nacional agropecuario, “Hay campo para todos”, DANE 2014. Anexo información veredas	26
Tabla 4 Relación de predios y viviendas campesinas, El Peñol 2014.....	34
Tabla 5 Promedio precipitación anual municipio de El Peñol, Antioquia, Colombia. Fuente: EOT El Peñol, 2010.....	65
Tabla 6 Temperatura y humedad relativa en el municipio de El Peñol. Fuente: EOT El Peñol, 2010	66
Tabla 7 Relación número de familias productoras de cabuya, tomate, papa, maíz y café. Veredas de La Chapa, Palmira, La Magdalena, El peñol, Antioquia. Año 1964. Elaboración propia con datos extraídos de (Coodesarrollo, 1965).....	70
Tabla 8 Relación microcuencas y acueductos veredas La Chapa, Palmira, La Magdalena. Elaboración propia con información tomada de: Quinchía Botero, 2017	104
Tabla 9 Comparativa de usos del suelo EOT Municipio de El Peñol, 2010 vs 2019. Elaboración propia con información tomada de los EOT del municipio de El Peñol.....	126

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. Ubicación geográfica de municipio de El Peñol, elaboración propia con recursos libres en la Web.....	20
Ilustración 2 Escala de investigación, área de influencia de la vía El Peñol – San Vicente Ferrer en la margen occidental del embalse El Peñol. Fuente: Cartografía EOT El Peñol, 2019	24
Ilustración 3 Preparación del suelo para cultivo de frijol, arado manual de camino a San Vicente.....	28
Ilustración 4 Semi invernadero de tomate chonto. Registro propio año 2023	29
Ilustración 5 Amarrado manual con fibras plásticas en tallos de maíz, cultivo de frijol. Registro propio año 2013	30
Ilustración 6 Uso de agroquímicos, cultivo de pimentón. Registro propio año 2013	31
Ilustración 7. 7a Pescadores artesanales y 7b extracción de materiales de playa Fotografías propias, año 2012.....	32
Ilustración 8 8A. Tenencia especies bovina, 8B Cultivo pollos de engorde	32
Ilustración 9 Glampings y viviendas suntuarias vereda La Chapa, El Peñol. Fotografía propia año 2022	34
Ilustración 10 Viviendas campestres y cultivo de café. Fotografía propia año 2022.....	36
Ilustración 11 Baja permeabilidad, empozamiento de aguas lluvias. Vereda La Magdalena, El Peñol. Registro propio, octubre 2022	58
Ilustración 12 Piedra de Peñolcito, vista desde vereda Palmira, El Peñol. Registro propio septiembre de 2020.....	60

Ilustración 13 Mapa geomorfológico municipio El Peñol. Secretaría de planeación municipal. 2010	62
Ilustración 14 Sistema de colinas muy bajas, vereda La Chapa. Registro propio año 2012	64
Ilustración 15 Vivienda suntuaria con infraestructura de acceso al embalse, vereda La Chapa. Registro propio, octubre de 2012	64
Ilustración 16 Ubicación geográfica de las ilustraciones (para efectos de georreferenciación consultar la ilustración 2, Pág. 12) 14 y 15.	65
Ilustración 17 Plaza el tomatero, El peñol, Antioquia. Año 2008. Registro del profesor Iván Escobar, Universidad Nacional de Colombia.....	69
Ilustración 18 Desayuno en el corredor, vivienda campesina, vereda La Chapa. Registro propio Año 2011	76
Ilustración 19 Huerta casa campesina, vereda Palmira, registro propio diciembre de 2023	77
Ilustración 20 Altar católico al interior de vivienda campesina, vereda Palmira, registro propio. Noviembre 2023.....	78
Ilustración 21 Veredas El Morro, Uvital, Palestina y La Cristalina (para efectos de georreferenciación consultar la ilustración 2, Pág. 12)	80
Ilustración 22 Modelo territorial del Área Metropolitana Valle Aburrá, Los Tres Valles. Tomado de: Tres valles el territorio de la economía. Una estrategia de ordenamiento económico-territorial para los Valles de Aburrá, Occidente Cercano y Valle San Nicolás. p.12	82
Ilustración 23 Médula: ciudad larga de cuatro corazones, tomado de: Médula, ciudad larga de cuatro corazones y sus proyectos visión. Agenda Antioquia 2040, gobernación de Antioquia. P.57.....	84

Ilustración 24 Mapa usos actuales del suelo Municipio de El Peñol. Esquema de Ordenamiento Territorial mayo de 2010	86
Ilustración 25 Mapa usos del suelo rural. Revisión y ajuste EOT, Municipio de El Peñol. Septiembre 2018	88
Ilustración 26 Troja y cultivo de café contiguo a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, Vereda La Magdalena, El Peñol. Registro propio octubre 2022	90
Ilustración 27 Hotel La Magdalena, vereda la Magdalena, El Peñol. Fuente: https://s3.amazonaws.com/hotellamagdalena/index.html Consultado agosto de 2022	92
Ilustración 28 Lote de para proyecto hotelero Yuniko visto desde el embalse Peñol - Guatapé. Registro propio mayo de 2022	98
Ilustración 29 División exacerbada del suelo rural, Hotel “Terra Di Acqua” Vereda La Cristalina, El Peñol. Registro propio, mayo de 2022	99
Ilustración 30 Proyecto hotelero “Terra Di Acqua.” Imagen tomada de: https://terradiacquahotel.com/ consulta noviembre de 2023	100
Ilustración 31 Movimiento de tierra para la construcción de hotel en antiguo predio de uso campesino, vereda Palmira. Registro propio octubre 2023	101
Ilustración 32 Movimiento de tierra para instalación de cabañas. Vereda Palmira, registro propio junio 2022.	101
Ilustración 33 Ampliación ilustración anterior	102
Ilustración 34 Cauce La Genara, acueducto multiveredal La Chapa, El Salto, Santa Inés, La Culebra. Registro propio, junio de 2022	103
Ilustración 35 Pescador en bote hecho con materiales reciclables, embalse Peñol - Guatapé. Registro propio año 2012	107

Ilustración 36 Alto flujo náutico, embalse El Peñol. imagen tomada de El Colombiano. (Colombiano, 2022).....	108
Ilustración 37 Yate de lujo "Majestic", hotel "Los Recuerdos". Embalse Peñol - Guatapé. Registro propio año 2012	109
Ilustración 38 Lote en venta, vereda La Chapa, El Peñol. Fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023	110
Ilustración 39 Lote en venta, vereda Palmira, El Peñol. fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023.....	111
Ilustración 40 Lote en venta, vereda La Magdalena, El Peñol. fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023	112
Ilustración 41 Mapa subdivisión predial, elaboración propia, noviembre de 2023.....	130
Ilustración 42 Contraste producción agrícola en microfundio y extensiones de tierra más amplia en rastrojos y potreros. Vereda Palmira, registro propio, diciembre de 2023	130
Ilustración 43 Mapa subdivisión predial, lotes menores de 2500 metros cuadrados. Elaboración propia.....	132
Ilustración 44 Mapa subdivisión predial, lotes entre 2501 y 9999 metros cuadrados. Elaboración propia.....	133
Ilustración 45 Mapa subdivisión predial, lotes entre 10000 y 30000 metros cuadrados. Elaboración propia.....	134
Ilustración 46 Mapa subdivisión predial, lotes mayores a 30001 metros cuadrados. Elaboración propia.....	136
Ilustración 47 Paneles solares, embalse de El Peñol. Portafolio (Portafolio, 2021).....	140

Lista de siglas y abreviaturas

Banco Mundial – BM

Esquema de Ordenamiento Territorial – EOT

Departamento Nacional de Estadística – DANE

Unidades productivas - UP

Unidades productivas agropecuarias -UPA

Unidades productivas no agropecuarias – UPNA

Hectárea – ha

Kilometro – Km

Comisión Económica Para América Latina y El Caribe – CEPAL

bosque muy húmedo montano bajo - bmh-MB

Bosque muy húmedo premontano - bmh-PM

Corporación social de desarrollo y bienestar – Coodesarrollo

Empresas Públicas de Medellín – EPM

Oriente Antioqueño – OA

Area Metropolitana Valle Aburrá – AMVA

Unidades municipales de asistencia técnica agropecuaria – UMATA

Zonas de manejo agropecuario - Zma

Zonas de fomento y desarrollo agropecuario - Zfda

Economía de subsistencia vs economía de servicios -turismo- en torno a la vía El Peñol - San Vicente Ferrer, Antioquia, Colombia. Territorialidades en el suelo rural y sus nexos con la reproducción social (2000-2023).

Zonas de producción altamente tecnificadas- cultivos confinados y ganadería lechera – Zpat

Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare – CORNARE

Organización Internacional de Maderas Tropicales – OIMT

Distrito Regional de Manejo Integrado – DRMI

United States Dollar – USD

Colombian Peso – COP

Resumen

Esta investigación se centra en las territorialidades y sus conexiones con la reproducción social en las zonas rurales de las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena ubicadas alrededor de la carretera que comunica los municipios de El Peñol y San Vicente Ferrer en el oriente del departamento de Antioquia, Colombia. El objetivo es problematizar el desarrollo rural, considerando tanto la diversidad natural heredada que estructura este espacio como la producción de diversos agentes, en particular la economía de subsistencia frente a la economía de servicios (turismo), que revelan la reproducción social in situ. Esto se logra a través de un estudio histórico-ontológico del área espacial mencionada, reconociendo sus límites difusos con la subregión y las exigencias impuestas por el capital mediado por el Estado a través de la construcción de la central hidroeléctrica del río Nare y posteriormente del embalse El Peñol, que reconfiguraron significativamente el paisaje socio-espacial. La construcción de una presa hidroeléctrica tuvo un impacto significativo en el desarrollo rural de una subregión, ya que un porcentaje importante de su territorio quedó sumergido bajo un gran lago artificial. Esto afectó a diversas dinámicas, como la agricultura, la propiedad de la tierra, la estructura social y el cambio hacia una economía basada en el turismo. Analizando la cronología histórica, el investigador puede identificar los momentos clave de transformación, así como las continuidades y rupturas en el desarrollo de las zonas rurales. Esto permite un análisis crítico de los factores que configuran el desarrollo rural en la subregión, incluidas las contingencias entre la voluntad individual y la reproducción del sistema capitalista contemporáneo, que parece operar independientemente de la agencia individual. Las comunidades que viven en la subregión están sometidas a diversas formas de desposesión.

Palabras-clave: Trabajo, capital, relaciones sociedad & naturaleza, relaciones sociales y relaciones técnicas, producción social del espacio, economía de subsistencia, economía de servicios, territorialidades, reproducción social, desarrollo rural, suelo rural vía El Peñol-San Vicente Ferrer.

Abstract

This study examines territorialities and their relationship with social reproduction in the rural area of La Chapa, Palmira, and La Magdalena in Antioquia, Colombia. The research highlights two key issues: the natural diversity of the landscapes and the conflict between subsistence and tourism economies. The study involved a historical-ontological analysis, which revealed the blurred borders of the subregions and the impact of state-mediated capital, specifically the construction of the Nare River hydroelectric and the El Peñol reservoir. These events played a significant role in the socio-spatial reconfiguration of the territory. This monograph examines the impact of the creation of a lake in the east subregion of Antioquia on rural development, including agriculture, land tenure, social structure, and tourism. The paper takes an academic-historical approach and identifies key moments in the development of the region. It argues that human labor mediates between individual will and the capitalist system's reproduction, which can lead to dispossession of traditional communities. Despite being exclusive, decisions made to benefit economic processes become legal over time. Governments are not prioritizing the creation of social spaces for peasant communities, instead prioritizing globalization and exploitation. Planners need to focus on designing spaces for social gathering and reproduction of these communities.

Keywords: Labor, capital, relations between society & nature, social relations, technical relations, social production of space, subsistence economy, service economy, territorialities, social reproduction, rural development, rural land via El Peñol-San Vicente Ferrer.

Introducción

Las primeras inquietudes que llevaron a plantear este estudio surgieron en el 2011 mientras navegaba el embalse de El Peñol en una salida de campo del curso “estructura y dinámicas de los sistemas territoriales” que impartía el profesor Iván Escobar, en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, cuando aún cursaba el pregrado de historia. Si bien siempre había conocido de la historia reciente de El Peñol, esto gracias a que gran parte de mis familiares, vecinos y amigos vivieron el proceso de inundación y traslado del casco urbano, pocas veces había escuchado y leído una perspectiva crítica del desarrollo, y especialmente desde la mirada territorial.

Esta perspectiva motivó a seguir indagando sobre los estudios territoriales y a conjugarse con mi profesión como historiador. Como nativo de El Peñol y amante del contacto con la naturaleza, he pasado gran parte de mi vida recorriendo sus veredas, caminando, en bicicleta, navegando, etc. sumado a que día a día he visto transformarse este espacio sin tregua para la naturaleza, ni para los habitantes que han subsistido históricamente en este territorio.

Preguntas por la filosofía, la historia y el territorio a través de la geografía se han entrelazado también en mi oficio como docente rural que se desenvuelve con estas comunidades, haciéndome participe directo de las contradicciones que se hacen presentes en lo cotidiano y superfluo, pero que no por ello resta importancia para las acciones, en mi caso como educador comprometido para el bienestar y el desarrollo integral de niños, jóvenes y sus familias.

En este trasegar, se dio foco a las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena ya que ha sido una de las rutas que más acostumbro a visitar pues su potencial paisajístico motiva siempre a regresar y los afectos personales también tienen vínculo especial con la vereda Palmira, con la familia Guarín que brindó refugio en su parcela durante la cuarentena del 2020 y no perder contacto con el espacio natural.

En el primer capítulo el planteamiento del problema será esencial para entender la cuestión que se busca abordar en este estudio, principalmente en lo que concierne a la relación sociedad – naturaleza y las cuestiones histórico – ontológicas que han conllevado a plantear contradicciones dentro de un recorte espacial relativamente pequeño, pero que sus dinámicas recientes muestran múltiples transformaciones, especialmente para la reproducción social del campesinado de estas veredas.

La intencionalidad planteada en este capítulo se verá apoyada en las disertaciones de diversos autores que le dan cuerpo al marco teórico propuesto básicamente en cinco partes; 1. La relación sociedad – naturaleza, capital/trabajo, 2. Relaciones sociales y relaciones técnicas, 3. Producción social del espacio, prácticas de subsistencia vs turismo, 4. Territorialidades en el suelo rural en torno a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, y 5. Reproducción social y su nexo con el desarrollo rural.

El segundo capítulo constituye un análisis de las conflictividades presentes en la territorialidades de estas veredas. Este apartado está compuesto por la caracterización físico – natural de la escala de estudio, lo cual resulta importante para que el lector pueda concebir cuales son las potencialidades y restricciones del espacio geográfico específico que se presenta aquí. Adicionalmente, se plantea también una caracterización social que aproxima al lector a lo cotidiano e históricamente construido por el campesinado que ha habitado este territorio y que a su vez se constituye en el protagonista de esta investigación.

Finalmente, esta caracterización socio – espacial es tomada en cuenta para plantear las conflictividades presentes en el territorio, entre diversos agentes e intereses, entre los que se puede destacar cambios en los usos del suelo, procesos de descampesinización, cambios en la tenencia de la tierra, presión sobre los recursos naturales, entre otros, que han sido fuente de motivación de esta tesis.

El tercer capítulo muestra con base en los conflictos tratados en el capítulo anterior, las transformaciones y continuidades en las concepciones del desarrollo rural, para ello se utilizan fuentes primarias obtenidas en campo como lo son entrevistas con pobladores

nativos y planificadores del territorio, así mismo, se contrastan con fuentes secundarias como lo son Esquemas de Ordenamiento Territorial y cartografía catastral que permiten análisis de problemáticas como la tenencia de la tierra y su relación directa con la reproducción social del campesinado en estas tres veredas de El Peñol.

Para concluir, el cuarto capítulo trae las conclusiones de los análisis hechos del largo y grueso de esta investigación. Estas conclusiones aportan consigo mucho más interrogantes que los mismos que surgieron hace casi un quindenio cuando cursaba mis estudios de pregrado de historia en la Universidad Nacional de Colombia, las preguntas por: ¿qué es el desarrollo? ¿para qué el desarrollo? ¿quiénes hacen el desarrollo? ¿desarrollo para quiénes? ¿hay desarrollos alternativos o alternativas al desarrollo? ¿es posible un mundo desarrollado en condiciones equitativas? Y especialmente por el desarrollo rural, se hacen cada vez más agudas, pues el proceso de estudios de la maestría en desarrollo brindó los elementos intelectuales, humanos, técnicos y demás que han permitido estimular y madurar las preguntas por el territorio donde nació, crecí y he visto transformarse.

Capítulo 1. Planteamiento del Problema de Investigación. Recorrido histórico y territorial por las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena.

El Peñol se encuentra ubicado en la denominada subregión¹ oriente del departamento de Antioquia, en el noroccidente colombiano. El oriente antioqueño está conformado por 23 municipios los cuales ocupan un área de 7.021 Km², aproximadamente el 11% del territorio del departamento, lo que equivaldría al 0.6% del territorio nacional²; Pertenece a la zona de embalses o aguas (conformada por siete municipios: San Carlos, San Rafael, El Peñol, Guatapé, Granada, Alejandría y Concepción.), de la subregión de oriente antioqueño. El municipio tiene una extensión de 143 Km², con 92 de ellos piso térmico medio y 51 Km² en frío, el área rural está conformado por 23 veredas y la zona urbana está distribuida en 9 sectores³; la precipitación promedio anual es de 2.663 mm³. Limita al norte con los municipios de Concepción y Alejandría; al noroccidente con San Vicente, al occidente con Marinilla, al oriente con Guatapé, y al sur con Granada y El Santuario. (municipio de El Peñol, 2019)

A continuación, en la Ilustración 1 se muestra la ubicación geográfica del municipio de El Peñol en el departamento de Antioquia.

1 Esta designación fue a partir de la Ordenanza 41 del 30 de noviembre de 1975 de la Asamblea Departamental de Antioquia, por la cual se agrupan los 125 municipios del departamento de Antioquia en 9 Subregiones.

2 Perfil Subregional de Oriente Antioqueño, Atlas Veredal de Antioquia

3 El traslado de la cabecera municipal de El peñol se dio en el año 1978, donde se hizo una nueva cabecera urbana entre las veredas Guamito – Horizontes, en un principio con formado por tres sectores (Zona 1, Zona 2, Zona 3) que fueron los barrios originarios presupuestados en los planos de construcción de la nueva cabecera. En los años ochenta del siglo XX comenzó la construcción de nuevos barrios, entre ellos se destacan Conquistadores, Comuneros (también conocido como El Hueco), y el barrio Florito – Cenito, este último que había comenzado como una invasión de predios contiguos a la Zona 1, por este periodo también aparecen los barrios La Esperanza, Villa Roca y Villas del Rosario, que se consolidaran en los años noventa del presente siglo.

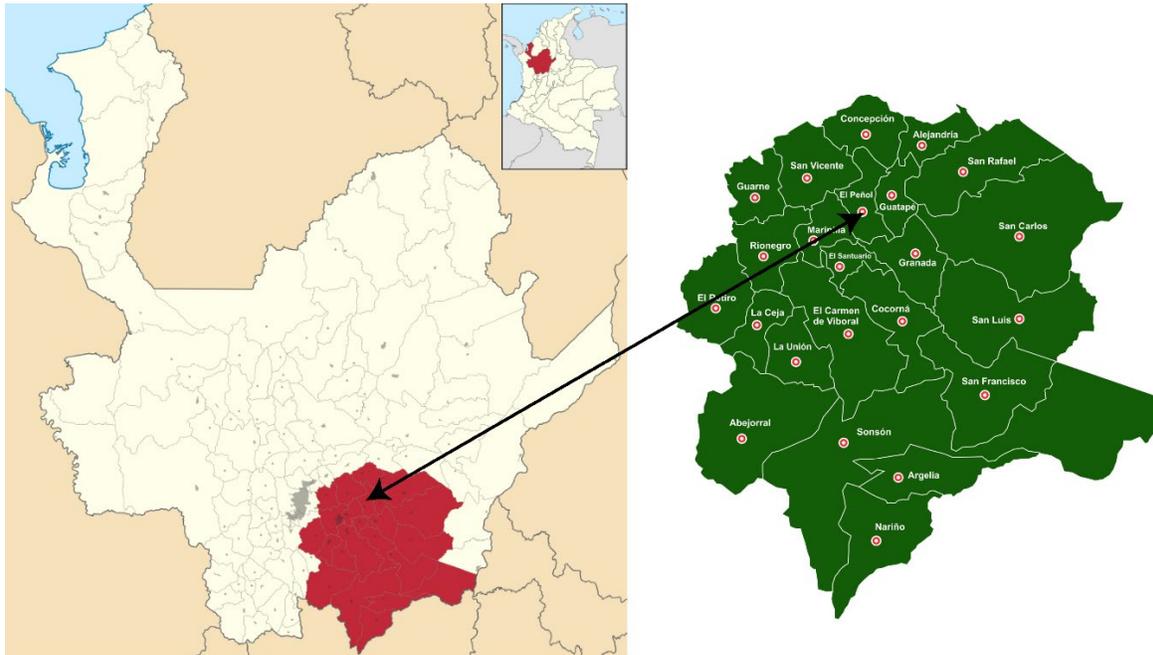


Ilustración 1. Ubicación geográfica de municipio de El Peñol, elaboración propia con recursos libres en la Web

Esta investigación centrará el análisis sobre los conflictos de la economía de subsistencia versus la economía de servicios -ocio y turismo-, en presencia así mismo, de fincas de veraneo cuyo beneficio es flexible según se exagera la demanda turística por periodos del año en estos territorios.

El propósito de la investigación es aportar elementos que permitan ampliar la perspectiva de desarrollo, o incluso atisbar brechas frente a sus alternativas especialmente en zonas rurales de Colombia ante desafíos por la homogenización de territorios con riqueza paisajística y cultural. En este sentido, el contexto del debate sobre preservación/transformaciones en territorios rurales es escogido en alcance inspirador para analizar oportunidades/límites. Al considerar que el problema de tierras en Colombia no solo ha estado enmarcado en el conflicto armado interno, sino además en escenarios que han buscado propiciar las condiciones para un despojo que se efectiva en tiempo paulatino a través de prácticas económicas que generan percepciones de riesgo y vulnerabilidad hasta

llegar a imposibilitar la reproducción de la vida en esos territorios, especialmente para los pobladores rurales, en procesos en los cuales el Estado ha sido connivente.

El territorio del municipio de El Peñol se ha modificado en sus características paisajísticas, en los usos del suelo, en los flujos de intereses económicos que implantan transformaciones técnicas basadas en la circulación de conocimientos y tecnologías, desde la anegación de casi el 18% de su territorio en el año 1978 para la construcción del embalse de la central hidroeléctrica Guatapé.

La construcción del embalse Peñol – Guatapé a mediados del siglo XX (1965 hasta 1978) ha sido un hito en la transformación territorial, económica, cultural, social y política de este territorio. Este proyecto anclado al modelo de desarrollo internacional⁴ fue financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, hoy Banco Mundial (BM) (Empréstito por US \$45 millones a EPM⁵ en 1964), (López, 2009, pág. 80). Si bien hubo grandes avances en materia de generación y distribución de energía eléctrica para Colombia, este desarrollo trajo consigo problemáticas socio ambientales y económicas más allá a las inherentes a la construcción de la obra como tal.

El embalse ocupa exactamente el 17.43 % de la superficie de este municipio (municipio de El Peñol, 2019), es uno de los mayores espejos de agua en el país y cubre 6.508 ha⁶ (con influencia en distintos municipios), las que son capaces de contener un volumen total de 1.220 millones de metros cúbicos de agua (Municipio de El Peñol, 2010, pág. 84). Vale resaltar que este lago artificial generó una transformación radical en el paisaje, atrayendo capitales de diversas latitudes y con intereses de beneficio en su área de influencia. Se identifican manifestaciones diversas asociadas a prácticas económicas y

4 Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político [...] El avance de los países pobres se concibió entonces, desde el comienzo, en función de grandes suministros de capitales para proporcionar la infraestructura, la industrialización y modernización global de la sociedad. (Escobar A. , 2017, pág. 91)

5 Empresas Públicas de Medellín

6 Hectáreas (unidad de medida correspondiente a 10.000 metros cuadrados)

culturales que se han profundizado en los procesos de apropiación de lucros al aprovechar la infraestructura del megaproyecto, a saber:

- Reducción de territorios municipales destinados a la agricultura y a la ganadería.
- Cambios en la tenencia de la tierra, de latifundio a minifundio.
- Modificación ecológica y paisajística del hábitat natural.
- Movilización forzada y masiva de personas y familias. Procesos migratorios de población.
- Reducción del potencial de utilización de los recursos naturales.
- Enajenación obligada de muchos inmuebles rurales y de la totalidad de inmuebles urbanos (Municipio El Peñol, 2006, pág. 26)

En esta investigación se escogió un recorte espacial, a saber: el área de influencia de la vía El Peñol – San Vicente Ferrer donde se encuentran las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena tradicionalmente campesinas, en las cuales se evidencia una economía básicamente de producción agrícola de tomate, pimentón, frijol, papa, maíz, café, plátano, hortalizas, entre otros cultivos, sumando a las prácticas de subsistencia como: la pesca artesanal, algunas prácticas con ganadería bovina y ganadería de especies menores, además de la extracción de materiales de playa de pequeños afluentes. Actividades que se han visto en decadencia, especialmente, en los últimos 20 años debido a las presiones generadas por el cambio en los usos del suelo, tal como lo expresa la actualización y/o revisión del Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT)⁷ del año 2019, que le concedió la característica de “Corredor suburbano El Peñol – San Vicente Ferrer”, y destina que: “En todos los suelos suburbanos se permitirán usos de servicio y comercio, alojamiento en hoteles, en apartahoteles, en centros vacacionales, aparta suites, lodges, entre otros” (EOT, 2019, p. XX), situación que ha hecho entrar a los habitantes tradicionales de esta zona en constantes contradicciones, con los agentes que invierten en este tipo de proyecciones

⁷ De aquí en adelante será nombrado por su sigla EOT

económicas en el territorio. A continuación, en la ilustración 2 se presenta la escala de esta investigación, veredas La Chapa, Palmira, La Magdalena, El Peñol, Antioquia.

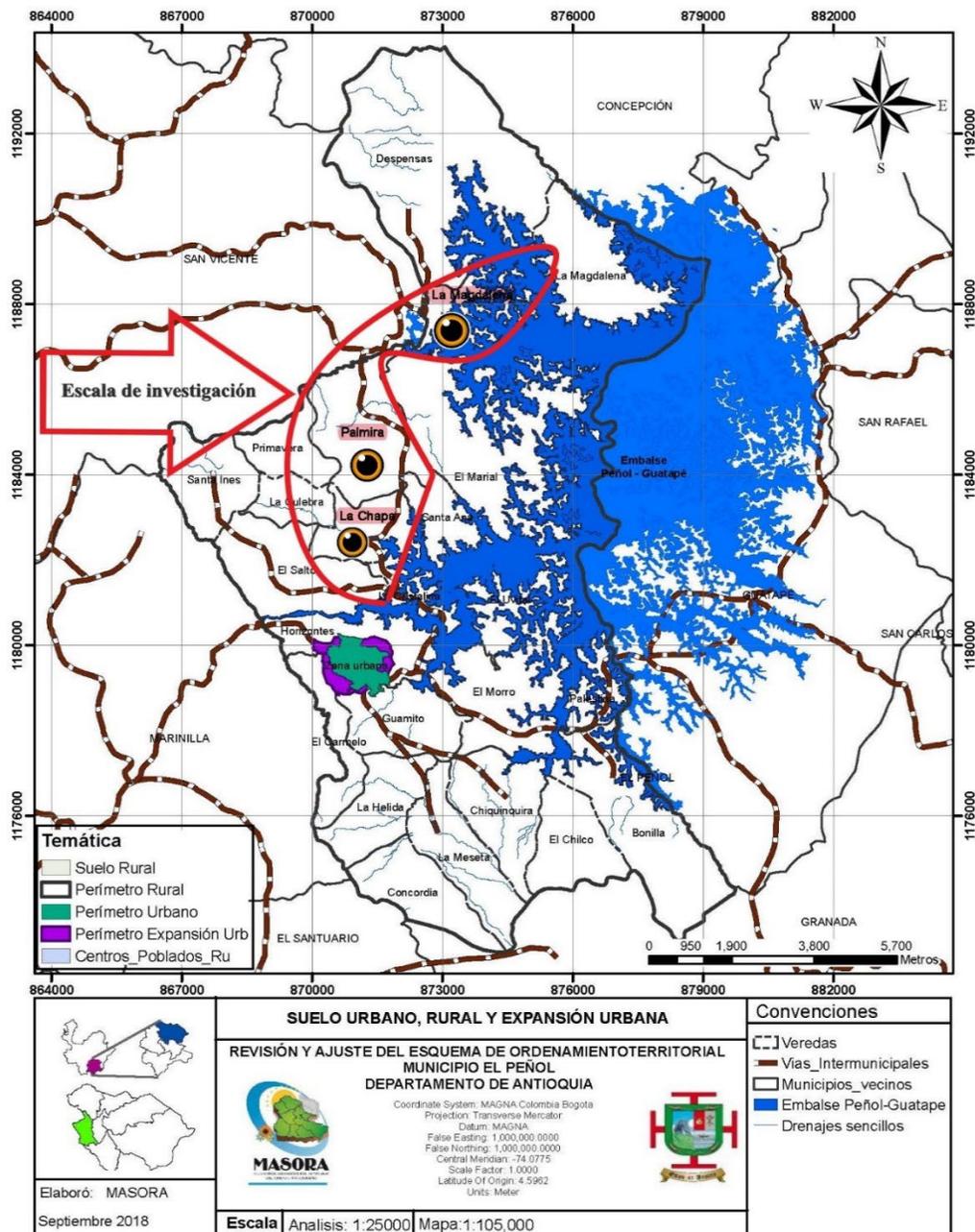


Ilustración 2 Escala de investigación, área de influencia de la vía El Peñol – San Vicente Ferrer en la margen occidental del embalse El Peñol. Fuente: Cartografía EOT El Peñol, 2019

La población en estas veredas se encuentra distribuida de la siguiente manera, según

Tabla 1:

Tabla 1 Densidad poblacional de las veredas de la escala de estudio del municipio de El Peñol.

VEREDA	ÁREA VEREDA EN KM ²	No. HABITANTES	DENSIDAD POBLACIONAL
La Chapa	2,96	366	123,65
Palmira	6,29	483	76,78
La Magdalena	1,92	125	65,10

Fuente: Dirección de Desarrollo Comunitario, Municipio de El Peñol. SISBEN, 2013.

Elaboración Equipo Técnico revisión y ajustes del EOT del municipio de El peñol. 2014.

Tomado de: Documento diagnóstico EOT, El Peñol, 2019, pág. 117.

Como se evidencia en este cuadro de densidad poblacional, la vereda La Chapa que se encuentra más próxima al casco urbano tiene mayor concentración de población, y en este sentido una mayor demanda por el suelo. A continuación, en la Tabla 2 se presenta la Distribución de la población y composición según sexo en las veredas que constituyen la escala de aproximación de esta investigación.

Tabla 2 Distribución de la población y composición según sexo en las veredas de la escala de investigación del municipio de El Peñol

VEREDA	TOTAL	MUJERES	HOMBRES
La Chapa	366	175	191
Palmira	483	233	250
La Magdalena	125	61	64
TOTALES	974	469	505

Fuente. Dirección de Desarrollo Comunitario, Municipio de El Peñol. SISBEN, 2013.

Elaboración Equipo Técnico revisión y ajustes del EOT del municipio de El peñol. 2014.

Tomado de: Documento diagnóstico EOT, El Peñol, 2019, pág. 120.

La vereda Palmira es una de las más pobladas junto con las veredas, Horizontes con 687 habitantes, El Morro con 624 habitantes, La Meseta con 536 habitantes, y Guamito con 499 habitantes. Es de destacar que las veredas Horizontes, El Morro y Guamito, son las veredas más próximas a la cabecera (Para ubicar las otras veredas nombradas aquí ver Ilustración 2 que muestra la totalidad de las veredas del municipio de El Peñol) (municipio de El Peñol, 2019). Estas informaciones demuestran que las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena están densamente pobladas ya que la primera supera el 100% de la densidad poblacional⁸ y las dos últimas están por encima del 60% de este indicador, además que la

⁸ La densidad poblacional es un indicador que se usa para analizar cuantos habitantes hay por unidad de área, y sirve para conocer si los habitantes de un territorio viven muy agrupados o dispersos, de acuerdo con el objeto de análisis. Para el presente análisis la densidad poblacional se estima como el número de habitantes por kilómetro cuadrado (hab/km²). La densidad poblacional muestra el grado de concentración espacial de

mayoría de la población son hombres equivaliendo al 51,84% del total de la población de éstas.

Según el tercer censo nacional agropecuario de 2014 se tienen los siguientes datos para la escala de trabajo, a continuación, en la tabla 3 aparece la Distribución de las unidades productivas en escala del recorte espacial en esta investigación:

Tabla 3 Distribución de las unidades productivas en escala de investigación Fuente: tercer censo nacional agropecuario, "Hay campo para todos", DANE 2014. Anexo información veredas

NOMBRE VEREDA	UP ⁹	UPA ¹⁰	UPNA ¹¹	VIVIENDAS	HOGARES	PRODUCTORES RESIDENTES
LA CHAPA	266	253	13	112	113	74
LA MAGDALENA	49	42	7	25	26	2
PALMIRA	374	364	10	184	185	59

las personas. Una baja concentración implica grandes esfuerzos para la distribución de productos o para la provisión de servicios públicos, y viceversa. Como referencia, la densidad promedio del área urbana de Medellín es de 5.840 habitantes por km², la densidad poblacional total del país es de 42 habitantes por km² y la del departamento de Antioquia es de 93 habitantes por km². (municipio de El Peñol, 2019, pág. 116)

9 Unidades productivas

10 Unidades productivas agropecuarias

11 Unidades productivas no agropecuarias (esta designación se usa para unidades que tienen desatinación distinta a la producción agropecuaria)

Como se evidencia en las informaciones contenidas en la Tabla 3 para el año 2014 este censo mostró que en estas veredas predomina la tendencia a unidades productivas agropecuarias, donde las unidades productivas no agropecuarias solo representan el 4,35 % de la totalidad de la escala. Entre las actividades agropecuarias que se realizan allí predominan los cultivos transitorios solos como el tomate, pimentón, uchuva, frijol, le siguen los transitorios asociados como son papa, maíz, frijol y permanentes solos como el café y el aguacate, o en su variante permanentes asociados café, plátano, caña y algunos frutales.

Para la producción de estos bienes agrícolas se utilizan diversas técnicas y tecnologías dependiendo de la capacidad económica del productor. Para el cultivo del tomate chonto y el frijol que es uno de los más populares en esta zona, la preparación de los suelos (arado) se hace manualmente con azadón y pica, el uso de maquinaria como tractores es bastante restringido en esta zona debido a las pendientes, sumado a que las unidades productivas que predominan son menores a una hectárea (1 ha) o de una a tres hectáreas (1 a 3 ha). Ver Ilustración 3 Preparación del suelo para cultivo de frijol, arado manual de camino a San Vicente



Ilustración 3 Preparación del suelo para cultivo de frijol, arado manual de camino a San Vicente

Adicionalmente, los entables de estos cultivos también se hacen manualmente con herramientas muy básicas como pala coca, alicates, palancas, tijeras, entre otros, que sirven para el envarado e instalar la estructura de los techos de los invernaderos y semi invernaderos usados para el cultivo de tomate chonto específicamente; también para el templado de los alambres que sostienen los plásticos de los techos, además de la utilización de fibras plásticas para el amarrado de las plántulas; una vez se cosecha el tomate, el envarado puede ser aprovechado para el cultivo de frijol. La Ilustración 4 muestra un semi invernadero de tomate chonto en la vereda Palmira.



Ilustración 4 Semi invernadero de tomate chonto. Registro propio año 2023

En los cultivos transitorios asociados es común que una vez se coseche el maíz la vara de éste es usada como sostén para la enredadera del frijol, la cual es atada con fibras plásticas manualmente. Como se registra en la Ilustración 5 a seguir:



Ilustración 5 Amarrado manual con fibras plásticas en tallos de maíz, cultivo de frijol. Registro propio año 2013

En cuanto a las prácticas productivas agrícolas se hace uso de agroquímicos tanto para abonar el suelo como para manejo de plagas y enfermedades, estas prácticas son poco tecnificadas, en ciertas circunstancias afectan la productividad de los cultivos y pueden generar afectaciones a la salud humana, así como en el ambiente. Ver Ilustración 6 sobre Uso de agroquímicos, en cultivo de pimentón en la vereda Potrerito, límites entre El Peñol y San Vicente Ferrer.



Ilustración 6 Uso de agroquímicos, cultivo de pimentón. Registro propio año 2013

Entre las prácticas de subsistencia de esta población, el aprovechamiento de la pesca artesanal y la extracción de materiales de playa constituyen también una importante alternativa para el sostenimiento de las familias que habitan esta zona. Ver Ilustración 7 con fotografías donde aparecen: 7a prácticas de pescadores artesanales en la vereda La Cristalina y 7b extracción de materiales de playa en la vereda Palmira



*Ilustración 7. 7a Pescadores artesanales y 7b extracción de materiales de playa
Fotografías propias, año 2012*

Sumado a lo anterior, también la tenencia de especies menores representa otra de las prácticas de subsistencia, además de la tenencia de algunos bovinos que constituyen un ahorro en especie para los productores agropecuarios de estas veredas. Ver Ilustración 8 con: fotografías 8a tenencia de especie bovina y 8b cultivo de pollos de engorde



Ilustración 8 8A. Tenencia especies bovina, 8B Cultivo pollos de engorde

En los últimos veinte años a través de implantación de técnica y tecnología con inversión de capitales se han construido infraestructuras que determinan cambio de vocación en los territorios, entre ellas las fincas de veraneo o segunda habitación, así

mismo como la aparición de infraestructuras hoteleras, entre otras. Mientras tanto, la producción agropecuaria en pequeñas parcelas continúa siendo rústica y poco tecnificada, algo que es generalizado en este municipio, con algunas excepciones, como es el caso de los cultivos de aguacate en las veredas de La Héliida y Concordia, ubicadas al sur del municipio (para ubicar esta vereda ver Ilustración 2, página 20) que cuentan con gran inversión de capital para la producción de esta fruta para la exportación. Todo esto a medida que avanza la ocupación del territorio por infraestructuras destinadas al turismo que resaltan por su ostentación y exclusividad, en medio de parcelas y viviendas que parecieran congeladas en el tiempo y el espacio.

Es así como el EOT que se tenía para el año 2010 establecía para esta zona el uso del suelo como “agropecuario” (Municipio de El Peñol, 2010, pág. 157), mientras para la actualización que se hace del EOT en 2019 la contempla como corredor suburbano, en la que establece el uso del suelo para “Parcelación - Vivienda Campestre y Apoyo a Actividades Turísticas Nuevas, Parcelación - Vivienda Campestre y Apoyo a Actividades Turísticas vigentes (municipio de El Peñol, 2019)” La legislación actúa para la transformación en los usos del suelo.

La vivienda campestre o parcelaciones son unas de las formas más recurrentes de ocupación de los suelos que se encuentran en el área de influencia de dicho corredor vial, entre las particularidades que tiene este tipo de vivienda es que son viviendas suntuarias, que en muchas ocasiones contrastan con las casas de habitación rural de los pobladores campesinos. Ver Ilustración 9 en la vereda Horizontes ofertas de glampings y viviendas suntuarias, (para ubicar esta vereda ver Ilustración 2, página 20).



Ilustración 9 Glampings y viviendas suntuarias vereda La Chapa, El Peñol. Fotografía propia año 2022

En el municipio de El Peñol predominan los minifundios, con una fuerte tendencia a la subdivisión predial, producto de la oferta y demanda de parcelaciones (municipio de El Peñol, 2019). La valorización en el municipio es muy especulativa y casi no se relaciona con el tamaño y/o localización del predio, de acuerdo con el documento diagnóstico del EOT 2019, en el municipio de El Peñol se tiene que las densidades de ocupación del suelo rural, en las veredas que están en zona de influencia del corredor suburbano son las siguientes, ver Tabla 4:

Tabla 4 Relación de predios y viviendas campesinas, El Peñol 2014

VEREDA	ÁREA VEREDA EN HA	No. PREDIOS	NO. DE VIVIENDAS CAMPESINAS	NUMERO DE PREDIOS CON DESTINACIÓN DIFERENTE ¹²	% DE PREDIOS DESTINADOS A VIVIENDA CAMPESTRE
La Chapa	296.01	449	99	350	78
Palmira	629.23	430	131	299	70
La Magdalena	192.09	116	34	82	71

Fuente. Dirección de Sistemas de Información y Catastro. Departamento Administrativo de Planeación. Gobernación de Antioquia. 2014 y Dirección de Desarrollo Comunitario, Municipio de El Peñol. Base de datos SISBEN. 2014. (municipio de El Peñol, 2019, págs. 234, 235)

Cabe resaltar el caso particular de las veredas La Chapa, Palmira, y La Magdalena, las cuales han tenido una vocación más agrícola, pero que, de acuerdo con las dinámicas territoriales evidenciadas en los análisis, se vienen transformando en territorios para vivienda campestre. Ver Ilustración 10 en la vereda La Chapa donde se muestran viviendas campestres y cultivo de café

¹² Predios con destinación diferente a la vivienda campesina o producción agrícola



Ilustración 10 Viviendas campestres y cultivo de café. Fotografía propia año 2022

Es de anotar que la multiplicación de parcelaciones, fincas de recreo, hoteles, restaurantes etc. requieren de grandes volúmenes de agua para piscinas, jardines, prados y labores domésticas, lo que hace que se vea incrementada la presión por el uso de este recurso.

A partir de estas informaciones contenidas en el Diagnóstico y el proyecto de acuerdo del EOT 2019, municipio de El Peñol, se evidencian una serie de imposiciones que se ejercen sobre este territorio, en el que la escala definida en torno al corredor suburbano Peñol – San Vicente, presenta fuertes demandas de vocación turística y comercial que tienden a desplazar a los habitantes tradicionales asentados en estas veredas.

En concordancia con el análisis de las políticas de ordenamiento y planificación del territorio, es inquietante ver que algunas de las proyecciones que se plantean frente a éste, no coinciden o no son coherentes con la realidad reflejada en campo. La desarticulación y desactualización, entre la institucionalidad y las territorialidades son fuente de desafíos para la sustentabilidad en el sentido más amplio del concepto, en especial el deterioro social de las poblaciones tradicionales, esto último relacionado directamente con la pérdida acelerada de las culturas tradicionales campesinas en el área de influencia del embalse Peñol – Guatapé.

Las consecuencias más sentidas de estas dinámicas territoriales son la aceleración de la migración rural – urbana, la transformación ecológica, así como del paisaje y de los usos del suelo de destino agropecuario para la economía de servicios -ocio y turismo-, la pérdida de la identidad cultural, y la mayor presión sobre los recursos naturales.

Es precisamente este volcamiento del sector primario al sector terciario de la economía, especialmente dirigido al turismo, un asunto que desafía a sus habitantes en cuanto a la preservación de su cultura agraria. Este fenómeno ha acarreado conflictos de diversa índole. Entre ellos conflictos por el uso del agua, tenencia de la tierra, valorización desproporcionada del suelo y aumento del costo de la vida, descomposición social, ampliación de fronteras urbanas y rurales, entre muchos otros factores, los cuales amplían tensiones en las relaciones sociales e imponen límites físicos que se enfrentan al desarrollo social.

Esta investigación considera que la distinción entre las relaciones técnicas y las relaciones sociales es esencial para entender la cuestión ambiental. Las relaciones técnicas son las que establece el ser humano con los otros seres vivos y con el medio abiótico en el proceso de producción de su vida. Mientras que las relaciones sociales son las que se establecen entre los seres humanos para el mismo fin. Toda aproximación dualista reduce la posibilidad de comprensión de la problemática ambiental. ¿Es la naturaleza enfrentada al ser humano, o son las leyes de la naturaleza que se enfrentan a las leyes de la sociedad? de allí la relación técnica. (Foladori & González, La industria 4.0 dilema humanista

contemporáneo en el contexto del desarrollo, 2020) Para continuar este debate en sus alcances teóricos como proceso de conocimiento, será posterior en formación doctoral, a seguir, esta investigación a nivel de maestría indaga sobre lo siguiente, a saber:

1.1 Pregunta de investigación

Economía de subsistencia vs economía de servicios -turismo- en torno a la vía El Peñol - San Vicente Ferrer, El Peñol, Antioquia, Colombia.

En el suelo rural en torno a la vía El Peñol-San Vicente Ferrer, Antioquia, Colombia se observan conflictos en la apropiación de territorialidades entre agentes que representan procesos afines a la economía de subsistencia versus sujetos afines a la economía de servicios -turismo-, ¿Qué transformaciones se dan en el suelo rural por estas apropiaciones territoriales (2000 – 2023) en el contexto de problematizar el desarrollo rural en la subregión?

1.2 Objetivos

General

Identificar transformaciones en el suelo rural en torno a la vía El Peñol-San Vicente Ferrer a partir de las territorialidades en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena en el marco de los conflictos entre la economía de subsistencia por campesinos versus la economía de servicios -turismo- hacia lo que configura el desarrollo rural en la subregión y sus nexos con la reproducción social

Específicos

- Caracterizar la conformación físico - Natural y socio cultural en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena, en torno la vía El Peñol - San Vicente
- Explicar los conflictos por la tierra en los usos del suelo rural por campesinos y economía de servicios – turismo-
- Evidenciar transformaciones, continuidades y concepciones del desarrollo rural en la escala de estudio

1.3 Categorías de Análisis

Trabajo, capital, relaciones sociedad & naturaleza, relaciones sociales y relaciones técnicas, producción social del espacio, economía de subsistencia, economía de servicios, territorialidades, reproducción social, desarrollo rural, suelo rural vía El Peñol-San Vicente Ferrer, Antioquia

1.4 Referentes teóricos

Este apartado constituye una orientación teórica con relación a las categorías de análisis de acuerdo con los objetivos propuestos en esta investigación, a su vez en concordancia con los intereses del investigador y la problematización social que se busca evidenciar.

1.4.1 Territorialidades en el suelo rural en torno a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer

Actualmente establecer una diferenciación entre lo urbano y lo rural supone una gran complejidad ya que la presente fase del capitalismo global ha superado los límites de la urbanización de las grandes ciudades y se ha trasladado a las regiones, creando, transformando y resignificando los diferentes territorios a nivel planetario. Abordar lo rural desde una perspectiva territorial surge como una necesidad de primera mano ya que a la ruralidad tradicionalmente se le han designado alcances para definirla desde lo demográfico y productivo.

En las designaciones demográficas para lo rural prepondera la idea de ser espacios con asentamientos humanos dispersos o baja densidad poblacional, y en lo productivo como espacios que dependen económicamente de actividades primarias como la agricultura (Echeverri Perico & Ribero, 2002, pág. 24), y sus encadenamientos a actores económicos de estos mercados en los que la economía rural es sobreentendida como economía agrícola. (CEPAL, 2011, pág. 14). Existen otras visiones sobre lo rural en las dimensiones culturales y políticas, en las que la ruralidad es aceptada como una forma de vida generalmente

excluida de las dinámicas del desarrollo, privilegiadas en lo urbano, en el segundo y tercer sector económico. (CEPAL, 2011, pág. 14). Es una vieja visión que no se debe mantener más, pues no se trata de mantener una línea divisoria entre lo rural y lo urbano, ni de equivalentes entre atrasado y moderno, es más oportuno plantear la estrecha interdependencia del mundo rural con lo urbano, pues se establecen relaciones económicas a través de flujos comerciales de bienes agrarios y manufacturados, flujos financieros y de recursos naturales y humanos (Pérez E. , 2001, pág. 18)

En este sentido, el territorio se construye como proceso histórico de apropiación de un espacio natural determinado y de acuerdo con sus potencialidades y restricciones se dan formas particulares de aprovechamiento y se establecen estructuras productivas. Así mismo, sobre esta base se edifican sociabilidades, institucionalidades, políticas, etc. El proceso de construcción del territorio establece tradiciones y cultura que le da carácter identitario y de territorialidad. (CEPAL, 2011, pág. 14)

La comprensión del territorio debe ser multidimensional, donde se incluya la relación geo-eco-antrópica, en el sentido en que la configuración del territorio implica una comprensión de su condición de “marco de posibilidad concreta” para la transformación de los grupos humanos. Así mismo, también es el resultado de la representación, construcción y apropiación que de ese espacio hacen los grupos mencionados, así como de las relaciones que lo impactan en una simbiosis dialéctica en la cual, tanto el territorio como el grupo humano se transforman en el devenir histórico. La acción del ser humano marca la relación sociedad-naturaleza, además de contemplar los procesos evolutivos de la biosfera -incluye modificaciones abruptas como catástrofes naturales- que pueden determinar cambios en la sociedad. (Sosa Velásquez, 2012, pág. 7)

La apropiación social del espacio y la interacción entre diversos actores territoriales, que permiten la coexistencia, la vida productiva y el desarrollo de proyectos colectivos o conflictivos dentro de un territorio, desde la perspectiva geo-eco-antrópica, pertenecen al territorio como espacio socialmente construido. Sus límites no están determinados por factores biofísicos sino a través de procesos mediante los cuales los actores sociales lo

transforman e intervienen en él, definiéndolo y delimitándolo. (Sosa Velásquez, 2012, pág. 14). En este sentido, el territorio va más allá de una definición de región histórica o con connotación geográfica, ambiental, económica, social, política y cultural separadas. Rebase también la manifestación, distribución, localización y despliegue (espacial y temporal) de los elementos físicos, biológicos, ecológicos, simbólicos y sociales, su configuración incluye estos elementos, pero particularmente, a como están dispuestos y relacionados complejamente los elementos constitutivos, así como a la relación que hay de éste con otros territorios en distintas escalas de consideración relacional. (Sosa Velásquez, 2012)

Además, la representación del territorio es otro elemento crucial para comprenderlo, ya que puede ser unidimensional o multidimensional, parcial o total. Esto depende de los diversos actores que proyectan sus visiones, le atribuyen diferentes interpretaciones, características, poderes, limitaciones, significados, etc. Estas representaciones proceden de diferentes perspectivas, como la religiosa, la política, la económica, y son mapas mentales que definen, ordenan, proyectan y controlan el territorio. Estas representaciones son realizadas por diferentes individuos o actores sociales, que encarnan sus intereses en los mecanismos de apropiación y transformación, que actúan como vínculos para articular las relaciones y conectar la economía, la política, la sociedad y la cultura en el proceso y la dinámica social territorial. De acuerdo con esto, la construcción del territorio está influida por los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que le dan forma. Son sistemas cuya organización y límites se negocian en las relaciones sociales, en las que los actores o sujetos lo construyen mediante una combinación de pensamiento concreto y realidad concreta. (Sosa Velásquez, 2012, págs. 20-27)

En esta línea de pensamiento, la apropiación del territorio implica el proceso de representación y construcción que los diferentes actores hacen de él. Esta apropiación no consiste únicamente en apoderarse de él en términos económicos y/o políticos, sino en una acción que es a la vez objetiva y subjetiva. En otras palabras, se trata de la apropiación que tiene lugar en todos los ámbitos (mítico, social, político, material) llevada a cabo por un grupo social que se distingue de los demás por sus propias prácticas espaciales, que se

derivan del valor otorgado al territorio, ya sea instrumental o cultural, y llevan al colectivo a transformarlo. En este sentido, Godelier (1989) sostiene que el territorio es el espacio que una sociedad requiere como el lugar en el que ha encontrado sistemáticamente los escenarios y los medios materiales de existencia. Al reclamar la propiedad de un territorio, lo que se busca es el acceso, el control y el uso, tanto de las realidades objetivas como de las subjetivas que lo componen, entre las que parece repartirse el dominio de las condiciones de su reproducción y de los recursos de los que depende. (Godelier, 1989)

Además, la territorialidad o las territorialidades también desempeñan un papel importante. Según Raffestin, la territorialidad se refiere a la "capacidad de los actores para controlar y organizar el espacio geográfico en función de sus intereses". Este proceso, a través del cual los actores establecen y regulan sus interacciones y/o su acceso al espacio, también implica la delimitación del espacio a través de fronteras físicas y simbólicas, así como el establecimiento de normas y reglas. En otras palabras, para Raffestin, la territorialidad es el proceso a través del cual se establecen y mantienen relaciones de poder en el espacio geográfico, influyendo en la distribución y configuración de las actividades humanas y las identidades territoriales (Raffestin, 1993).

Partiendo de esta base, el ideal de poder se basa únicamente en el juego con los símbolos, cobrando fuerza a medida que la línea entre "realidad" y "representación" se vuelve cada vez más difusa. Este desplazamiento transforma la dimensión "concreta" del poder y se enmaraña en una red de relaciones simbólicas, en la que el propio territorio se ve influido más por las imágenes que se producen de él que por la realidad material-concreta que se construye en su interior (Haesbaert, 2011, pág. 73).

Robert Sack, también propone la territorialidad como "el intento del individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica. Esta área puede ser denominada "territorio específico" (Sack, 1991, pág. 194). Sack por su parte, no pone tanto énfasis en la semiotización del territorio como lo hace Raffestin, su enfoque está más ligado al plano material, la noción de territorialidad como cualidad necesaria para la construcción de un

territorio, “se incorpora al espacio cuando éste media una relación de poder que se utiliza como forma para influir y controlar personas, cosas o relaciones sociales; se trata del control de las personas o de recursos por control de un área” (Haesbaert, 2011, pág. 73). O en palabras del propio Sack, “territorialidad específica es una estrategia que establece diferentes vías de acceso para disponer de gente, de recursos y de su interrelación. Es alternativa de acción no territorial y que no requiere acciones de control territorial como respaldo en ningún caso” (Sack, 1991, pág. 196)

En el contexto de las territorialidades de las veredas de la escala de estudio, se pueden encontrar resistencias y resignificaciones con relación a los usos del suelo y/o actividades productivas que allí se desarrollan como lo es el caso de los campesinos que aún conserva su tradición de agricultores o los que han decidido parcelar y vender sus fincas para fines recreativos o asociados al sector de servicios enfocados al ocio y el turismo.

En este contexto, el suelo o como ha sido denominado tradicionalmente, la tierra, es el factor esencial de producción primaria, como factor de acceso y apropiación de los recursos naturales localizados en éste, y de las potencialidades o restricciones productivas de la naturaleza. Este factor es la base de la producción básica rural, dependiendo de sus atributos se darán complejidades que determinan su valor productivo, entre estos discurren algunos de carácter económico como la localización, acceso a servicios (infraestructura), condiciones ecológicas y topográficas, tamaño de la disponibilidad de los suelos, etc. Y con estos coexisten otros de carácter cultural, político, social, como el estatus social, la cohesión territorial, e incluso espiritual y sagrado como lo es para los pueblos originarios de América¹³

13 Tomado de: (<https://agua.org.mx/biblioteca/economia-y-competitividad-del-territorio-rural/> P.4)

1.4.2 Producción social del espacio, prácticas de subsistencia vs turismo

La triada conceptual de Lefebvre (1974) es fundamental para concebir la producción social del espacio que se desarrolla en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena, partiendo, por tanto, de la comprensión del espacio social como producto social, abarca los niveles analíticos necesarios para explicar con precisión el proceso de producción de este espacio social. A partir del espacio percibido (espacio practicado), se promulga que en la realidad cotidiana hay una relación entre el uso del tiempo y la realidad concreta establecida en redes y flujos, lo cual determina la producción y la reproducción social (Lefebvre, 2013). Es como allí prácticas de subsistencia como la agricultura y ganadería, la pesca artesanal, la extracción de materiales de playa, conviven con prácticas de ocio y turismo, especialmente por las cualidades físico naturales que ofrece este espacio geográfico, construyendo así redes y flujos que se perciben desde lo urbano y lo rural, entre ellas se pueden destacar la casas de segunda residencia (por lo general suntuarias), hoteles, fincas de veraneo, piscinas, restaurantes, hostales, glampings, entre otros.

Sumado esto, el espacio concebido o las representaciones del espacio son aquellas abstracciones que hacen los científicos, planificadores, tecnócratas, urbanistas y demás sobre el “deber ser del espacio”, a través de instrumentos de planificación y/o administración del espacio, este espacio es el predominante en las sociedades o modos de producción, las representaciones del espacio están conectadas con las relaciones de producción y el orden impuesto de esas relaciones. Están vinculadas al conocimiento, a los signos, a los códigos y a las relaciones frontales. El espacio conceptualizado es el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, ingenieros técnicos y sociales que identifican lo que se percibe con lo que se conceptualiza. Este espacio dominante es crucial en el proceso de producción del espacio de la sociedad y de su actividad productiva (Lefebvre, 2013). En las veredas de la escala de investigación se materializan en la intervención de obras públicas como la pavimentación de 10 km entre la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, y en la actualización al EOT de El Peñol en 2019, que le concedió a esta vía la cualidad de

“Corredor Suburbano”, lo cual amplía la posibilidad de intervenciones de grandes capitales a través de infraestructuras destinadas al turismo.

Adicionalmente, el espacio vivido es el espacio de las representaciones simbólicas, donde la subjetividad y la materialidad se entretajan en el espacio físico, entre lo natural y cultural, y se expresan resistencias, resignificaciones, sumisiones y alteridades donde tienden a complejos sistemas con coherencia en símbolos y signos no verbales. El espacio social es una herramienta de análisis de la sociedad, que se compone de prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación. Estas dimensiones tienen diferentes cualidades y atributos que contribuyen a la producción del espacio de acuerdo con la sociedad, el modo de producción y el periodo histórico. Los espacios de representación incorporan complejos simbolismos relacionados con los aspectos clandestinos o marginales de la vida social y el arte, produciendo a menudo resultados simbólicos (Lefebvre, 2013).

En el espacio de estas representaciones se tejen sociabilidades que se entrelazan en la solidaridad, en el trabajo comunitario y colaborativo que dan fuerza a las comunidades campesinas que habitan estas veredas, y se establecen en este espacio con prácticas de subsistencias en las cuales reivindican sus derechos por la apropiación de este espacio.

Esta apropiación social del espacio es un proceso histórico, que trascienden más allá de la esfera económica, se posiciona en lo cultural y se reinventa todo el tiempo en la relación urbano – rural. La conciencia de los seres estará determinada por las practicas que configuran un flujo multiforme de informaciones, de acciones, de huellas que aparecen “totalizantes” para su concepción del aprovechamiento del entorno y con ellos sus territorios. A medida que procesos tecnológicos y tecnologías son implementadas por los territorios, según proyectos de diversos agentes, la naturaleza se torna abstracta y los objetos que responden a finalidades específicas pasan a tener destaque. En alcance que desde los conocimientos que vinculan estos objetos técnicos artificializan la naturaleza según los apetitos de lucro. Ante esta disyuntiva las relaciones sociales van mostrando ignorancias sobre las implicaciones y vulnerabilidades que enraíza lo que va destruyendo

en el espacio banalizado. Mientras condiciones de vida que vinculan cosmovisiones están siendo destruidas.

Como lo plantean Jiménez y Novoa (2014), El espacio no puede entenderse como un contenedor de objetos o una construcción estática. Por el contrario, representa las fronteras y los conflictos de significado entre las clases sociales y las posibilidades materiales reales que tienen para realizarse. En este sentido, las disposiciones territoriales reflejan circuitos tanto cooperativos como competitivos que se definen en un momento histórico concreto. Como resultado, los usos y abusos del territorio cambian a lo largo de la historia. La naturaleza dinámica del proceso de producción espacial nos lleva a preguntarnos quién, cómo, dónde, por qué y para qué se utiliza el territorio. Esto se debe a que los actores cambian con el tiempo. Los métodos de apropiación, ocupación y uso varían según las técnicas sociales dominantes. Las jerarquías territoriales se transforman y los territorios que actualmente son estratégicos pueden pasar a ser secundarios en condiciones diferentes. Además, los intereses relativos al control territorial no son constantes. En resumen, abordar el análisis territorial significa entender el territorio como una entidad viva, en contraste con una inerte; un territorio en acción, vivo. (Jiménez & Novoa, 2014)

El movimiento perpetuo del capitalismo y la aniquilación del espacio por el tiempo tropiezan con una limitación espacial. Ésta se supera mediante la producción de configuraciones espaciales fijas e inmóviles, como las infraestructuras y las normativas, que cristalizan las estrategias privadas de creación de valor. Las relaciones sociales se producen en lugares específicos que configuran las características necesarias para su producción y reproducción. La creación destructiva del capitalismo crea, ordena y funcionaliza paisajes y configuraciones territoriales, que posteriormente son destruidos y reconfigurados espacialmente debido a la crisis del sistema. La relación dialéctica entre crisis y desarrollo en el capitalismo encuentra una válvula de escape en la reconfiguración de sus infraestructuras y equipamientos, que contribuye a la expansión y creación de valor del capital (Jiménez & Novoa, 2014).

El movimiento perpetuo del capitalismo y la aniquilación del espacio por el tiempo tropiezan con una limitación espacial, que supera mediante la producción de configuraciones espaciales fijas e inamovibles. Los paisajes resultantes se funcionalizan mediante estrategias privadas de valorización, acuerdos y regulaciones. Estas configuraciones espaciales son posteriormente destruidas y reconfiguradas debido a la crisis/desarrollo dialéctico del capitalismo. En este proceso, la reconfiguración de la infraestructura física y social sirve de válvula para la devaluación/desvalorización del capital. La fase actual del capitalismo implica una notable transformación de la espacialidad social, dado su alcance mundial. Las élites de los poderes centrales necesitan territorios estratégicos para su acumulación y dominación. Estos territorios suelen estar habitados por comunidades indígenas y campesinas que históricamente han conservado y cuidado la tierra. Sin embargo, la clase capitalista las considera "salvajes" incapaces de mantener la sostenibilidad económica y medioambiental. Tratan de incorporar estas tierras a su marco de acumulación, destruyendo a menudo las comunidades y su modo de vida. Este proceso se ve intensificado por la actual fase de globalización, que implica la mercantilización de la naturaleza (Jiménez & Novoa, 2014).

1.4.3 Reproducción social -relaciones técnicas, relaciones sociales- y su nexo con el desarrollo rural

La idea del desarrollo rural surgió en los años setenta, tras dos décadas de desarrollo. No pretendía definir un modelo específico para las zonas rurales, sino más bien una estrategia para contrarrestar los efectos negativos del modelo de desarrollo dominante en los años cincuenta y sesenta en los países en desarrollo (Ceña, 1995). A lo largo de las distintas épocas, continentes y en función del modelo de desarrollo imperante, la concepción del desarrollo rural ha variado. En América Latina, el término "desarrollo rural" se utiliza desde la década de 1950, pero con un enfoque centrado en los programas y proyectos periféricos de las políticas sectoriales. Se ha visto más como un mecanismo para aliviar la pobreza del sector o como parte de políticas sociales dirigidas a grupos vulnerables como las mujeres, los pueblos indígenas y campesinos. En Europa, el concepto

de desarrollo rural no surgió formalmente hasta la década de 1990, ya que anteriormente se incorporaba en el marco de la política agrícola. (Pérez Correa & Farah Quijano, 2002)

Edelmira Pérez y M.A. Farah, proponen que el nuevo enfoque del desarrollo rural se centra en la capacitación de las comunidades rurales, permitiéndoles ejercer sus derechos y comprometerse con el gobierno. También hace ahínco en la importancia de la equidad de género y en la implicación de diversos actores sociales en los procesos y proyectos de desarrollo. Este cambio ha ido acompañado de la descentralización política y administrativa en los países latinoamericanos, así como del establecimiento de mecanismos de participación locales, regionales y nacionales. Sin embargo, la aplicación de estrategias de desarrollo rural no está exenta de desafíos. Cada contexto, región y país tiene sus propias complejidades y heterogeneidades. En Colombia, por ejemplo, factores como la violencia prolongada, los cultivos ilícitos y el narcotráfico plantean obstáculos a las políticas de desarrollo rural.

El nuevo concepto de desarrollo rural también hace hincapié en la necesidad de establecer vínculos más fuertes entre los diferentes actores económicos. Esto es crucial para establecer cadenas productivas que garanticen el flujo de bienes y servicios a nivel local, regional, nacional e internacional. Garantizar que se llega a todos los productores y no sólo a los que tienen un mayor poder económico, como ha ocurrido con la aplicación de los últimos modelos de desarrollo. (Pérez Correa & Farah Quijano, 2002)

Sumado a esto, la entrada de lo rural en la globalización implica cambios en lo que tradicionalmente se ha denominado rural y por ende del desarrollo rural, particularmente en las relaciones urbano – rurales, como lo plantea Kay (2007), con el avance de las infraestructuras de transporte y los cambios en el mercado laboral, el movimiento de personas entre la ciudad y el campo se ha intensificado, produciéndose ahora en ambas direcciones. El capital también ha adquirido una nueva movilidad y origen, ya que no sólo entra nuevo capital extranjero, sino que también fluye nuevo capital urbano hacia el sector rural, sobre todo en relación con la agroindustria. En el campo surgen empresarios de origen urbano, cuyo capital procede de actividades financieras, comerciales e industriales.

La mayor difusión de medios de comunicación tradicionales como la radio y la televisión, junto con la explosión de nuevas formas de comunicación como los teléfonos móviles e Internet, intensifican la influencia de la cultura urbana y global en las zonas rurales. Sin embargo, el campo también adquiere una mayor exposición en las ciudades. (Kay, 2007)

Diversos programas gubernamentales también pretenden comunicar una nueva imagen del campo, por ejemplo, a través de programas educativos e interculturales. El desarrollo del turismo rural y ecológico es otra fuente de comunicación rural-urbana. Además, están creciendo y surgiendo nuevas ciudades intermedias debido al continuo crecimiento de la población y a la transformación de los latifundios en empresas capitalistas. Los que vivían dentro de la hacienda y, por tanto, residían en sus tierras, se ven obligados a marcharse. Algunos de ellos se trasladan a estas ciudades intermedias o pequeños centros urbanos porque están más cerca de sus lugares de trabajo, aunque sigan trabajando para su antiguo patrón, pero ahora como asalariados temporales o en otras actividades rurales y urbanas. (Kay, 2007)

En concomitancia con esto, las acciones de las que partía la relación sociedad-naturaleza en lo rural, también se van a transformar, pues se parte de considerar que no es posible la vida social sin garantizar la vida biológica (relación ser humano-naturaleza). Este es el punto de partida para comprender la reproducción social. Marx explica de manera magistral que el ser social, siendo parte del ser orgánico, tiene en su base la reproducción biológica. Las relaciones sociales de los seres humanos con sus trabajos, con los recursos de la naturaleza y el procesamiento o transformaciones que realice de estos recursos según producción, distribución, consumo y el continuum de conocimiento que contenga, determina condiciones tanto objetivas como subjetivas de la reproducción de la vida en el ser social y en el entorno en el cual se construye su existencia. (Foladori & González, La industria 4.0 dilema humanista contemporáneo en el contexto del desarrollo, 2020, págs. 18-19)

Ser significa, cómo se reproduce a sí mismo. El ser social posee como base inexorable el ser humano como ser vivo, al operar en el conjunto social de los seres

humanos en la trayectoria de sus vidas, emergen categorías o relaciones sociales completamente nuevas. De este modo, el ser social es un complejo de complejos que se relacionan entre sí. En la coyuntura contemporánea, la sociedad va alcanzando niveles de complejidad y especialización en la división social del trabajo. (Lessa S. , 2020, págs. 318, 319)

Las categorías más fundamentales de la vida socioeconómica tienen doble tendencia en carácter ontológico (inmanente): la tendencia a reproducirse ininterrumpidamente y, dentro de esta reproducción, la tendencia a su intensificación. Puede afirmarse que estas tendencias están marcadas por el proceso dialéctico y contradictoria de desarrollo. Así, la reproducción social, las categorías del ser social, pasan por un movimiento ascendente que es continuo (ser-en-sí, ser-para-sí) (Lukács G. , 2018, pág. 161). Este aspecto constituye complejos que responden al desarrollo social cada vez más alejado de lo natural y de las barreras que lo natural impone. Ahí está una paradoja cuando se analiza y problematiza el desarrollo rural.

No es posible homogenizar, es necesario la historicidad y la espacialidad para no quedarse en el plano de las apariencias. Pues en el proceso de reproducción, el ser, aunque no elimina los momentos biológicos, si los va tornando más secundarios, siendo los momentos sociales los dominantes al conducir el proceso de reproducción. Esto es posible porque las tendencias biológicas son punto de partida para crear reacciones mediadas socialmente. La sociedad es el medio en la relación entre el ser humano singular y la naturaleza. Cualquier reacción del ser humano singular frente a la naturaleza y sus cambios ya no es más una reacción que surge inmediatamente, sino que es socialmente regulada (Lukács G. , 2018, págs. 463-462).

Las relaciones sociales determinan a las relaciones técnicas en trayectoria histórica - tiempo histórico- ya que existe un peso de determinación prioritario en cuanto a la memoria de alternativas escogidas que van configurando la constelación de manifestaciones culturales, económicas y sus cosmovisiones; referido a la dimensión de las relaciones sociales en la materialidad de la existencia en un determinado espacio. Estamos de acuerdo

en afirmar que las sociedades no se enfrentan al entorno como un todo. Es decir, no se enfrentan a los contenidos de lo que objetivan o de su externalización. El enfrentamiento cuyo “tiempo lento” reclama análisis y debates es a las contradicciones sociales. A través del trabajo como categoría primordial en la relación sociedad-naturaleza, los seres humanos impusimos cambios radicales al ambiente. La transformación fundamental es la representación de autonomía que las relaciones sociales capitalista determinan como privilegio antrópico para someter la naturaleza a la gama de proyectos que se le antojen (Foladori, 2018).

El marco de contradicciones sociales se complejizó aún más en cuanto entra en juego el objeto de trabajo como propiedad, ya que no solo se va enajenar a la naturaleza como objeto de trabajo, sino que además será objeto de propiedad que aseverará las contradicciones sociales, en las que no solo es explotada la naturaleza como objeto, sino además que se va a enajenar a los seres humanos como medio de realización de la vida y se va a convertir en medio de opresión, de explotación entre propietarios y trabajadores. La vida modifica el medio abiótico, altera constantemente la naturaleza dada. (Foladori, 2018)

A seguir se engloban las categorías que están asociadas a la producción social del espacio como cuestión que es foco en el recorte espacial de esta investigación. Toda vez que las categorías de análisis son formas del ser social, es decir determinaciones de la existencia. Están presentes en lo real. Por lo tanto, las categorías y el complejo social del que se trate tienen emergencia histórica, sufre continuidades y rupturas a partir de múltiples determinaciones de la totalidad social como momento predominante, pero también a sus leyes y dinámicas propias. En la base de estos procesos se encuentran las posiciones alternativas de los seres humanos singulares que, a partir de diferentes opciones, eligen continuamente. (Lukács G. , prolegômenos e para ontología do ser social, 2018, págs. 128-129-572-605)

A través del avance en el proceso investigativo, se evidencia su alto grado de complejidad, en la mediación del significado de la correlación categorial del todo con sus partes [múltiples determinaciones en escala geográfica], donde los seres humanos van

haciendo prevalecer las categorías del ser social por encima del ser natural, en las sociedades contemporáneas. Esto dice de la esfera política, del complejo del pensamiento, el lenguaje, el arte, la ética y las manifestaciones de la vida. Condicionantes a través de los cuales se estructuran formas de objetividad, siempre más complicadas, en cuanto sistemática histórico-dinámica que se manifiesta en el espacio apropiado, dividido, fragmentado, proyectado y como afirma Milton Santos la historia del hombre sobre la tierra es la historia de un ruptura progresiva entre el hombre y su entorno. La mecanización del planeta, la artificialización de la naturaleza, la tecnociencia, determinan entre otras mediaciones, cambios en la historia humana de la naturaleza. (Santos, 1991)

1.4.4 Trabajo: Relación sociedad-entorno

La historia humana es producto de las relaciones con la naturaleza, en la que el ser social ha abstraído a la naturaleza de manera que la ha configurado como objeto económico, como mercancía, y la mercantilización de ésta, la ha convertido en capital, donde lo único que se percibe es la relación entre los seres humanos, mas no entre humanos y naturaleza (Flores, 2012, pág. 49). Este proceso de abstracción ha estado mediado por el trabajo, entendido el trabajo como la actividad humana que transforma la naturaleza en los bienes necesarios a la reproducción social, también se asume la distinción que hacen Marx y Engels entre trabajo abstracto y trabajo: donde el primero es una actividad asalariada (alienada por el capital), guiada por el mercado capitalista que nos lleva a la reificación (transformación de todos en cosas); y la segunda, entendida como la actividad en la que el hombre transforma la naturaleza y así mismo como individuo y la totalidad social de la cual es participe. (Lessa S. , El mundo de los hombres. El trabajo en la ontología de Lukacs, 2020, págs. 33, 34, 35)

En lo contemporáneo se levantan cuestiones referidas a la responsabilidad de la acción humana en el desequilibrio ecológico y ambiental, así como a la paradoja de: frente a una capacidad inusitada de generación de riqueza -si comparada con la trayectoria histórica de la humanidad- a través del desarrollo de las fuerzas productivas, contradictoriamente se alcanza un nivel de deshumanización de la vida, con

manifestaciones de vulnerabilidad de la condición de sobrevivencia para muchas especies, incluida la especie humana. Desde la década de los años setenta del siglo XX aumentaron los debates científicos respecto a esta paradoja. La balanza se inclina por las voces que identifican el enfrentamiento a la problemática ambiental desde la capacidad técnica de responder a los desafíos que la naturaleza heredada pone a los proyectos de sociedades. Éstos serían los límites físicos con los cuales el ser humano se enfrenta para darle norte al desarrollo social en espacios determinados. Será la naturaleza enfrentada al ser humano o son las leyes de la naturaleza que se enfrentan a las leyes de la sociedad, de allí la relación técnica (Foladori & González, 2020).

Ritmos demandados por la sociedad que pretende imponer a los ritmos de las leyes de la naturaleza. Esto es el límite que la naturaleza impone a la reproducción de la materia o de la especie viva. De ahí la complejidad de un sistema finito en la perspectiva del desarrollo social dominador.

La relación sociedad - naturaleza está determinada históricamente por la dialéctica del trabajo humano en condiciones específicas de desarrollo, es un proceso histórico, que obedece a ciertas condiciones del conocimiento para la transformación del medio. El trabajo constituye la forma primordial de la acción consciente de los miembros de la sociedad sobre la naturaleza, de la aplicación de su fuerza de trabajo para cumplir un fin ya previsto, el ser humano ha creado diversos medios, instrumentos, técnicas de trabajo, estrategias de explotación, a distintos niveles en su relación espacio - temporal, con lo que ha producido su medio, la naturaleza humanizada es la que le ha permitido suplir sus necesidades de acuerdo a sus intereses prácticos, es decir, la transformación de la naturaleza a partir del trabajo y no la naturaleza en sí misma es lo que ha llevado al ser humano a un nivel de vida tan sofisticado. (Flores, 2012, pág. 52)

Una especificidad del género humano es que se transmiten de generación en generación artefactos, conocimientos, ambientes producidos y en general medios materiales de existencia que van de la mano con ideologías hegemónicas según determinaciones históricas. Distintas clases sociales y el nivel de desarrollo técnico y científico determinan

modos de producir, de organización de las sociedades y de ahí derivan las concepciones de mundo de los seres humanos resultado de esas relaciones sociales específicas. En esta investigación no habrá un interés en discutir límites físicos o finitud del planeta y sus ecosistemas. Hasta porque las investigaciones y su alcance sobre este tema están abiertas pues la naturaleza tiene sus propias leyes y modos de recrearse que escapan al control humano. (Lessa S. , 2020)

La problemática que plantea esta investigación contribuye en lo concreto a la discusión sobre las decisiones de las sociedades con el ambiente. En las veredas que contempla el recorte espacial de la investigación se conjugan diversas estrategias de explotación de la naturaleza con distintos niveles técnicos, donde las herramientas pueden partir de las más rudimentarias y artesanales para la explotación de la naturaleza (cultivos agrícolas artesanales, extracción de materiales de playa, pesca artesanal, etc.) y estas a su vez ofrecen la capacidad para la reproducción social y cultural de estas comunidades. En los pobladores tradicionales de este recorte espacial, son relevantes las prácticas de subsistencia material donde hay todavía una estrecha relación con la naturaleza como medio para el sustento de la vida, y perviven rasgos de solidaridad entre sus habitantes más allá de la reificación [alienación o cosificación] capitalista, hasta sofisticados hoteles donde media el trabajo a través de la prestación de servicios.

Lo que permite identificar que el proceso de objetivación que el ser humano realiza al transformar la naturaleza en la creación de materialidades infringe radicales transformaciones en los espacios, por lo tanto, en el ambiente. Frente a lo cual la transformación principal es que satura de nuevas determinaciones a su propia especie sobre justificaciones mediáticas que se tornan dominantes conforme la generación de lucros que privatiza bienes configurados en trayectorias históricas sociales de uso colectivo para beneficios privados. En ese proceso nuevas relaciones sociales manifiestan tipos de propiedad y uso de medios de producción, con beligerancia sobre fenómenos de conflictos socio territoriales en relaciones sociales capitalistas con implicaciones sobre el ambiente.

Karel Kosík plantea que el trabajo es una mediación dialéctica y en esta mediación se crea lo nuevo, y es allí donde nace de la animalidad lo humano y se transforma el deseo animal en, deseo de deseo, es decir, de reconocimiento; a su vez crea también la tridimensionalidad del tiempo humano (pasado, presente y futuro). En el trabajo el hombre se objetiva y el objeto es extraído del contexto natural originario, en la humanización de la naturaleza y en la objetivación de sus intenciones se crea el mundo humano. En este sentido, el elemento constitutivo del trabajo es la objetividad, el resultado del trabajo es un producto que tiene duración, en el proceso del trabajo, en el presente, se materializan los esfuerzos del trabajo pasado, y se realizan los fines del trabajo futuro; en esta tridimensionalidad temporal surge la objetivación y es así como el trabajo es acción objetiva y presenta unidad del tiempo y del espacio como las dimensiones esenciales de la existencia humana, como formas específicas del movimiento del hombre en el mundo. (Kosík, 1967, págs. 180, 181, 182)

“La relación sociedad naturaleza es una relación enajenada, secuestrada por la clase explotadora, en la que la clase explotada ya no se realiza en el trabajo ni en los productos obtenidos de dicha naturaleza.” (Flores, 2012, pág. 55)

Finalmente, el desarrollo rural en el marco de las territorialidades que se desarrollan en este recorte espacial, están sujetas a las apuestas de lo que es la producción del espacio tanto por los campesinos que han habitado tradicionalmente este territorio, como las nuevas demandas que se le imponen a través de la técnica y la tecnología como herramienta al servicio del capital, especialmente en los servicios turísticos. En este orden de ideas, se buscará desentrañar estas conflictividades partiendo del análisis de la configuración territorial (características físicas y sociales), que se presentarán en el siguiente capítulo.

Capítulo 2: Conflictos por los usos del suelo rural en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena en perspectiva de determinantes físico-naturales y lo socialmente construido

Este capítulo busca aproximar al lector a lo que resulta de la relación Sociedad-Naturaleza en el recorte espacial designado para la construcción de esta investigación. En un principio se allegará a lo que se podría denominar “la memoria de la tierra [causalidad heredada]” para luego conectar en relación directa con lo “socialmente construido [causalidad puesta]” (Foladori & González, 2020) . Esta relación es primordial para entender la conflictividad que resulta por los usos del suelo rural, desde las potencialidades y restricciones que esta zona posee, es decir cómo se implementa la técnica, la tecnología, la ciencia, etc, en relación con el mercado, la cultura, la ideología, entre otras (Foladori, 2018).

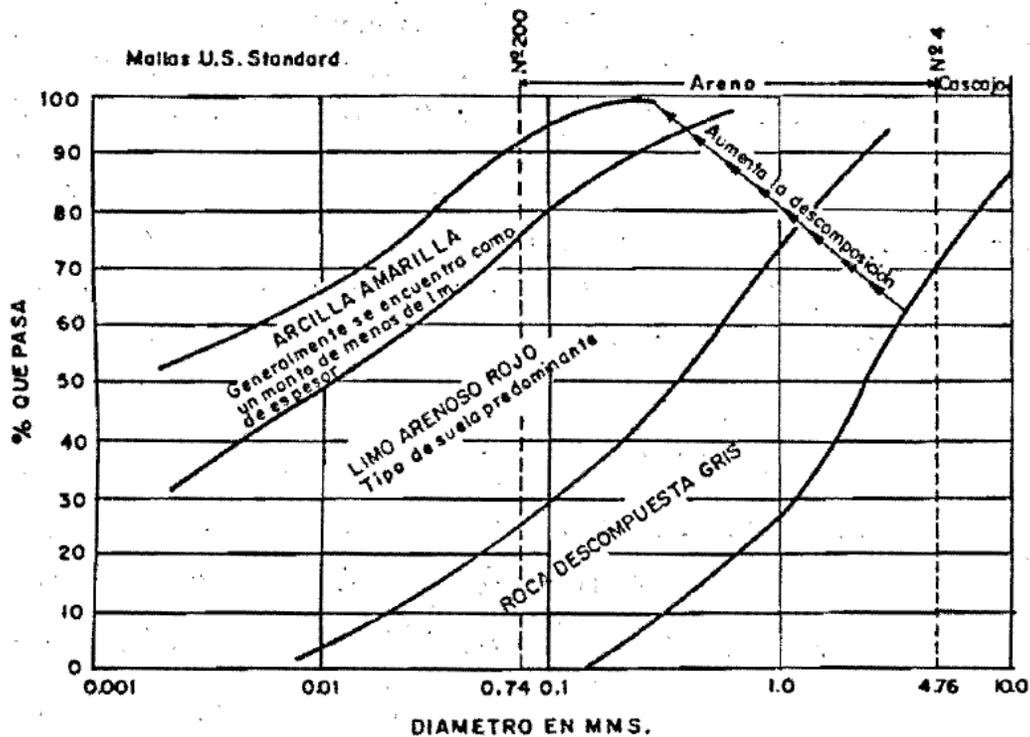
2.1 Aproximación general a los determinantes físicos naturales

Aproximarse a la comprensión del medio natural en relación con las acciones antrópicas es de vital importancia para debatir sobre las cuestiones que impactan a las sociedades en dependencia misma a la disponibilidad y limitaciones de la naturaleza, pues son el escenario para un conjunto de acciones concretas que se dan en los territorios. Para este caso, son los conflictos que surgen por el uso del suelo rural en la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, específicamente en la economía de subsistencia por parte pobladores tradicionales de esta zona y por los diferentes agentes que se relacionan en este territorio con la economía del turismo.

En este territorio determinantes naturales como la composición geológica, geomorfológica y de precipitaciones abrieron la puerta al proyecto hidroeléctrico del río Nare, que dio origen al embalse Peñol – Guatapé, que surte a la central hidroeléctrica de Guatapé, y que a partir de esta transformación espacial se resignificaron las territorialidades en su área de influencia.

La composición geológica de las veredas de esta zona está dominada por la formación de lo que se conoce como el batolito antioqueño, Botero Arango lo define como “un cuerpo macizo intrusivo de 7221 km² de extensión, localizado en la parte central del departamento de Antioquia” (Botero, 1982, pág. 5). Este tipo de roca presenta “afloramientos particulares conocidos como “peñoles” o afloramientos de “rocas plutónicas (Wilhelmy, 1958), graníticas, gneísicas, etc...” (Botero, 1982, pág. 28) estas condiciones fueron el escenario perfecto para el llenado del embalse en mención, ya que este tipo de roca por su resistencia e impermeabilidad facilitaron la construcción de los túneles que conducen el agua a la casa de máquinas de la central hidroeléctrica Guatapé.

Estas propiedades son descritas por el ingeniero Josué Carrillo, en la que describe tres tipos de suelo cada uno con propiedades mecánicas características, estas son: “capa superficial A (oscila entre 30 cm y 50 cm de espesor), zona intermedia B (entre 5 y m 15 m de espesor) y zona de transición C con un espesor aproximado de 20 m.” (Carrillo, 1973, págs. 121, 122).



Gráfica 1 Gradaciones límites del batolito. Tomado de: Carrillo, Josué 1973 p. 122

Carrillo describe algunas de las propiedades que tienen más importancia en trabajos de ingeniería con respecto a esta roca, en la que sobre la permeabilidad dice que las arcillas de la zona A, no obstante, su porosidad es prácticamente impermeable, los limos arenosos de la zona B poseen permeabilidades muy bajas, y la permeabilidad de la zona C pueden considerarse de media a baja. (Carrillo, 1973, pág. 129) en la ilustración a continuación ejemplifica la baja permeabilidad de esta roca.



Ilustración 11 Baja permeabilidad, empozamiento de aguas lluvias. Vereda La Magdalena, El Peñol. Registro propio, octubre 2022

En relación directa a la geología están las geoformas del paisaje o la geomorfología de esta zona, se considera que la configuración del relieve del Batolito Antioqueño y las geoformas que lo caracterizan indican una evolución compleja en el tiempo, que no solo dependen de procesos geológicos interno sino también de procesos climáticos y estructurales. (Londoño G, 1998, pág. 134)

“La meteorización es el conjunto de procesos y de reacciones químicas que transforman la roca en materiales más estables ante los agentes meteóricos como el agua y el aire en la superficie terrestre (Colman, 1986)” citado por (García Carolina, 2004, pág. 44). “La meteorización es definida como el proceso de alteración y separación de la roca y materiales del suelo sobre y cerca de la superficie de la tierra por descomposición química o desintegración física (Anon, 1995)” citado por (Aristizabal Edier, 2011, pág. 94) Este tipo de meteorización es más intenso en las zonas de alta precipitación y altas temperaturas que aceleran las reacciones y aumentan los cationes de los minerales (Londoño G, 1998, pág. 44). La meteorización permite usualmente la comprensión de la evolución del paisaje ya que el espesor del saprolito¹⁴ depende de la susceptibilidad del paisaje a la erosión física. En el Batolito Antioqueño el paisaje ha permanecido estable a pesar de la profunda capa meteorizada. (García Carolina, 2004, pág. 44)

Los peñoles, en la literatura geológica han recibido diversos nombres “Inselbergs”, panes de azúcar, domos de exfoliación, monolitos. Botero (1963) propone este nombre para referirse a estas geoformas por su amplio uso en el oriente antioqueño desde hace años. Entre algunas de las características de estos peñoles se destaca “bloques rodeados por material descompuesto afectados por erosión activa principalmente fluvial y pluvial que remueven el material fino y deja expuestos los núcleos de roca fresca que sobresalen en el paisaje” (Londoño G, 1998, pág. 139). En la zona de estudio se reconocen tres monolitos

14 “Para Anon (1990) El saprolito se define como el manto meteorizado que se comporta en general como un suelo en términos geotécnicos y que presenta rasgos texturales y estructurales de la roca madre”. (Aristizabal Edier, 2011)

rocosos que sobresalen en el paisaje, Piedra de El Peñol, Piedra del Marial y Piedra del Peñolcito.



Ilustración 12 Piedra de Peñolcito, vista desde vereda Palmira, El Peñol. Registro propio septiembre de 2020

Sumado a esto, se plantea que para la escala de este estudio se tienen unas geoformas que se contemplan a continuación: Colinas bajas alargadas, colinas bajas alargadas de topes subredondeados, colinas muy bajas, sistema de filos bajos.

Estas geformas a su vez están contenidas en dos macrounidades geomorfológicas altiplano S1 y altiplano S2.

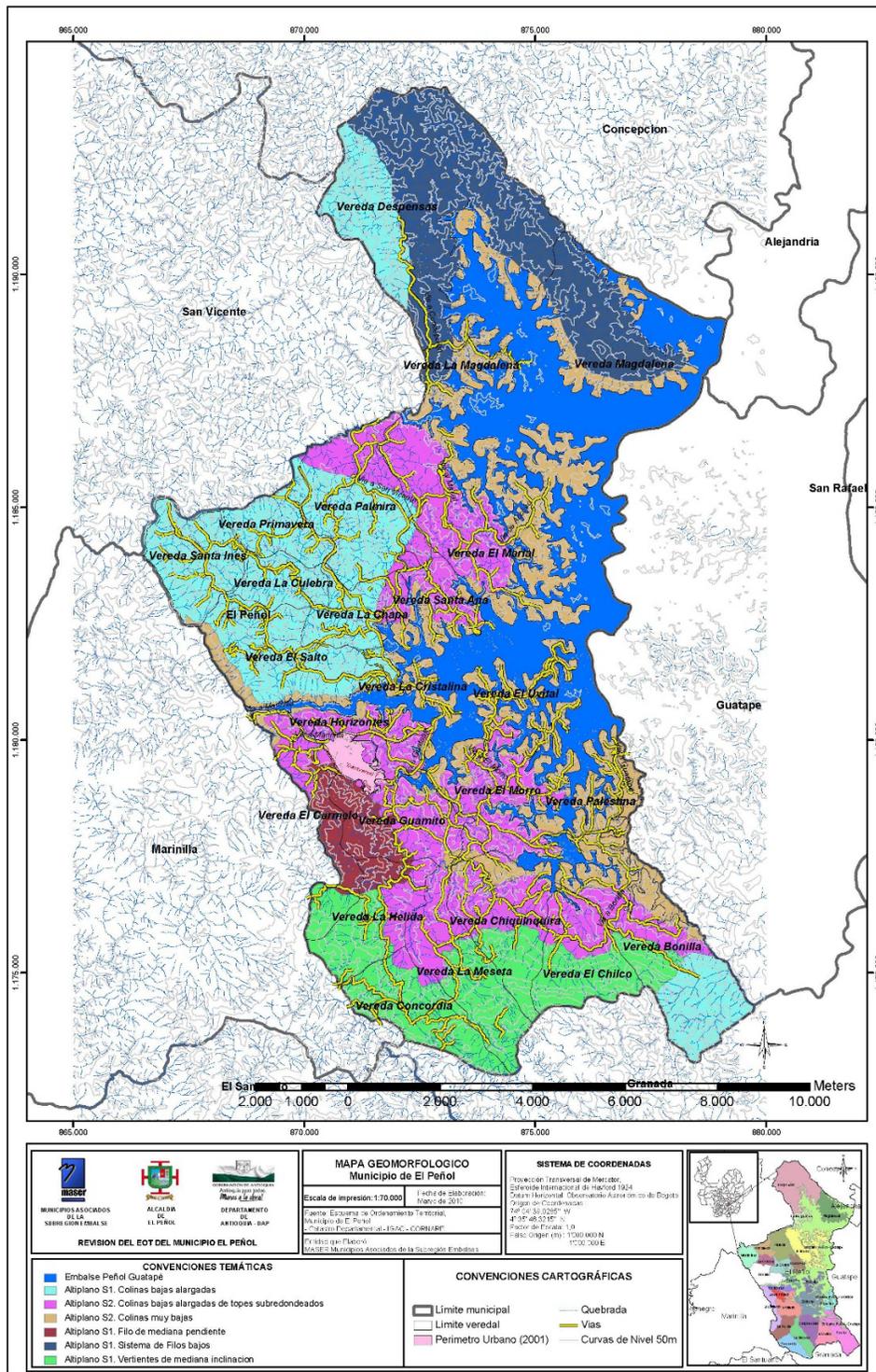


Ilustración 13 Mapa geomorfológico municipio El Peñol. Secretaría de planeación municipal. 2010

Macrounidad altiplano S1: Corresponde a las zonas más altas del municipio y al altiplano más antiguo, dentro de este encontramos:

Colinas bajas alargadas: este sistema se ubica en el sector más alto del municipio a alturas aproximadas entre los 2100 y los 2425 msnm; con alturas relativas entre los 150 y 200 m, longitud de pendientes que oscilan entre los 200 y 350 metros, irregulares; con pendientes que oscilan entre los 15 y 30 grados, con topes alargados. La cobertura vegetal asociada en rastrojo, bosque secundario y pastos Gran parte del territorio de la vereda Palmira y la mayor parte de la vereda La Chapa se encuentran estas geoformas.

Sistema de fillos bajos: Esta unidad se localiza en parte de las veredas Despensas y La Magdalena. Se caracteriza por ser un sistema bajo de fillos, con pendientes cortas, fillos semiagudos, red de drenaje con patrón subparalela, asociada a la formación geológica batolito Antioqueño.

Macrounidad altiplano S2: Este corresponde a la mayoría de los sistemas colinados que presenta el municipio; entre esta destacan:

colinas bajas alargadas de topes subredondeados: hace parte del sistema bajo asociado al río Nare y algunos de sus afluentes; esta unidad es baja, pero en ella sobresalen fillos y colinas bajas, con valles aluviales muy amplios, correspondiendo a los sectores más bajos del municipio. Las coberturas asociadas con pastos para la actividad ganadera, rastrojos y actividad de parcelación turística. Una parte significativa de la vereda Palmira corresponde a esta geoforma.

Sistema de colinas muy bajas: este sistema de colinas se localiza en el sector nororiental del municipio; está asociado al sistema del embalse de El Peñol, Se caracteriza por un sistema de colinas bajas, de pendientes entre los 7 y 30 grados con formas convexas, y de corta longitud, topes redondeados y medianamente cortados; geológicamente está asociada al Batolito Antioqueño. La vereda la Magdalena se encuentra asociada a esta

geoforma, específicamente la zona que da directamente al embalse, ya que otra parte significativa de su territorio se encuentra en el sistema de filos bajos anteriormente descrito. (Municipio de El Peñol, 2010, págs. 111-115)

Esta conformación geomorfológica ha sido un factor determinante en el proceso de instalación de artefactos en esta zona -incluido el mismo embalse-, en la que la implementación técnica y la tecnología al servicio del capital, resignifican el valor de la naturaleza, dándole en un principio el valor para el desarrollo hidroeléctrico, y en un momento más actual valorización en torno a la economía de servicios enfocada a los aprovechamientos turísticos. Así mismo como lo fue en otro tiempo, el espacio geográfico en el que se instalaron las comunidades campesinas que históricamente han subsistido de la tierra.



Ilustración 14 Sistema de colinas muy bajas, vereda La Chapa. Registro propio año 2012¹⁵

Este último sistema de colinas ha sido el escenario perfecto para que se instalen viviendas de segunda habitación, por lo general suntuarias, además de infraestructuras vinculadas a las actividades turísticas como hoteles y muelles. Esto gracias a que esta unidad geomorfológica se encuentra vinculada al embalse lo cual genera cualidades escénicas y paisajísticas únicas lo que potencia sensibilidades ante moradores y foráneos.



Ilustración 15 Vivienda suntuaria con infraestructura de acceso al embalse, vereda La Chapa. Registro propio, octubre de 2012

15 Actualmente este lugar se encuentra privatizado y no hay acceso a este, así mismo cuenta con cámaras de vigilancia y seguridad que no permiten realizar registro fotográficos.

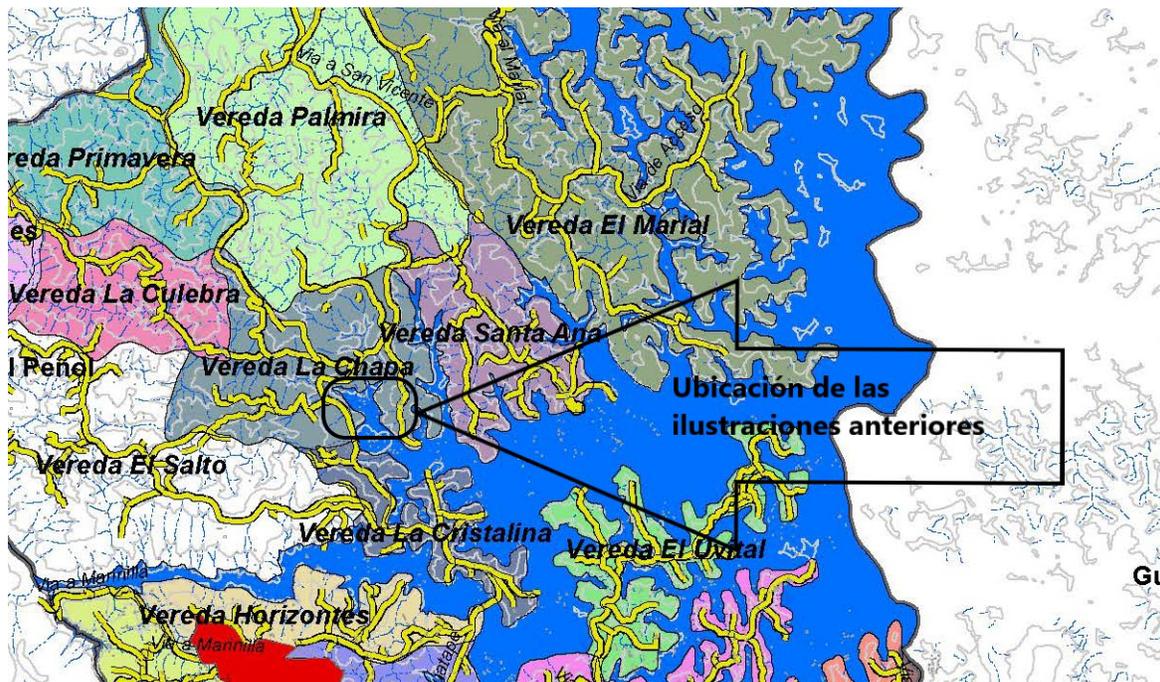


Ilustración 16 Ubicación geográfica de las ilustraciones (para efectos de georreferenciación consultar la ilustración 2, Pág. 12) 14 y 15.

Adicionalmente, el clima en este territorio está clasificado en dos, en frío muy húmedo y medio muy húmedo con precipitación promedio multianual que fluctúa entre los 1840 mm y 4060 mm con una temperatura promedio de 18°C. La humedad relativa de la atmosfera es alta y oscila entre el 78% y el 85%. (Municipio de El Peñol, 2010, págs. 77 - 79)

Tabla 5 Promedio precipitación anual municipio de El Peñol, Antioquia, Colombia. Fuente: EOT El Peñol, 2010

Estación		EL PEÑOL (1)	
MES	Días	m.m	
Total	Máximo		
Enero	20	176,5	47,8
Febrero	8	2,8	0,8
Marzo	29	280,2	30,0
Abril	26	330,2	48,8
Mayo	30	367,5	36,8
Junio	19	123,2	24,1
Julio	20	274,1	38,9
Agosto	28	358,7	53,3
Septiembre	28	240,5	24,1

Octubre	31	457,5	43,2
Noviembre	23	159,2	30,7
Diciembre	24	216,9	58,4
TOTAL	286	2.987,3	436,9

Tabla 6 Temperatura y humedad relativa en el municipio de El Peñol. Fuente: EOT El Peñol, 2010

Meses	TEMPERATURA °C			HUMEDAD RELATIVA %		
	Máxima Absoluta	Mínima Absoluta	Media	Mínima Absoluta	Máxima Absoluta	Media
Enero	19,7	17,5	18,6	91,5	75,6	84,1
Febrero	19,5	16,6	18,1	86,3	66,5	80,8
Marzo	19,9	16,6	18,2	91,0	72,3	84,7
Abril	20,1	17,0	18,5	89,5	79,3	85,4
Mayo	20,3	16,7	18,5	91,9	73,5	84,4
Junio	19,9	17,2	18,6	87,0	70,9	79,7
Julio	20,1	16,8	18,5	88,8	63,6	76,8
Agosto	19,2	16,2	18,0	89,5	73,3	81,6
Septiembre	19,8	17,1	18,4	87,1	72,5	79,1
Octubre	19,3	16,4	17,6	89,5	74,7	84,9
Noviembre	19,4	16,9	18,1	87,7	70,0	82,6
Diciembre	18,7	16,0	17,3	88,7	80,8	84,5

Entre las clasificaciones de zonas de vida¹⁶ se encuentran el bosque muy húmedo montano bajo (bmh-MB) corresponde a zonas muy montañosas con alta pluviosidad, los que empobrece el suelo y hace difícil la agricultura de cultivos transitorios, no obstante, es común encontrar cultivos de papa, maíz y hortalizas; así mismo, plantaciones de pinos y relictos de bosque nativo. Bosque muy húmedo premontano (bmh-PM), aquí es común hallar porciones de bosques en cejas de monte y cañadas, potreros enmalezados y rastrojos,

16 “Las zonas de vida son conjuntos naturales de asociaciones, sin importar que cada grupo incluya una cadena de diferentes unidades de paisaje o de medios ambientales, que pueden variar desde pantanos hasta crestas de colinas. Al mismo tiempo, las zonas de vida comprenden divisiones igualmente balanceadas de los tres factores climáticos, es decir, calor, precipitación y humedad. Las asociaciones presentes en cada una de las zonas están relacionadas entre sí a través de estos tres factores, los cuales dejan un sello característico en cada zona de vida.” (Holdridge, 1978).

predominan cultivos de maíz y café, y su pluviosidad es bastante alta. (Municipio de El Peñol, 2010, pág. 117)

2.2 Aproximación a lo socialmente construido

Como se abocó en el planteamiento del problema estas veredas han sido históricamente de tradición agropecuaria en la que los cultivos transitorios han predominado, especialmente después de la anegación de otros suelos por el embalse.

Los modos de vida y de reproducción social también se encuentran asociados directamente a la producción agropecuaria y a la vida en relación directa con la naturaleza, los oficios del trabajador rural tradicional tienen un vínculo directo y umbilical con la tierra, pues allí encuentra parte de sustento económico así mismo como el medio de realización de su vida en comunidad.

El campesino peñolense posee rasgos característicos de los pobladores rurales colombianos, entre ellos el ya nombrado vínculo con la tierra y en este construye su sociabilidad, muchas veces basados en vínculos de solidaridad y comunidad, donde también se suma un profundo sentido de pertenencia que le ayuda a preservar su entorno natural como social. En este sentido Fals Borda argumenta que:

los campesinos parcelarios aplican una racionalidad de la producción que no es la capitalista; pero que tampoco es precapitalista porque convive con el modo de producción dominante y facilita las tareas de supervivencia y explotación económica en su conjunto. La racionalidad práctica o visión empírica de esta clase de trabajo productivo en el campo incluye creencias, valores y costumbres que reflejan la filosofía tradicional del campesino al buscar su libre acción vital y cooperación con la naturaleza, condiciones que no ofrece el modo de producción capitalista en el campo (Fals Borda, Retorno a la tierra - Historia doble de la costa 4, 1986, pág. 18B)

Es de aclarar que la producción agrícola en El Peñol en general se establece a escala de microfundios y minifundios, donde las parcelas destinadas a producción agrícola por lo general son menores de 1 ha y de 1 a 3 ha. (municipio de El Peñol, 2019, pág. 159)

Si bien persisten estas formas de comunidades campesinas que aún conservan algunos rasgos precapitalistas, éstos han sido la forma de subsistencia de muchas de estas familias que se han visto involucradas directa o indirectamente en el proceso de proletarización rural. El campesinado por regla general ha sido la clase social explotada y dominada por otras, en su oficio de hacer producir la tierra, las relaciones de producción han cambiado de acuerdo con el tiempo y el espacio donde se halla ejecutado, así ha pasado de satisfacer sus necesidades básica en tierra ajena o propia (precapitalista) a trabajador libre sujeto a las leyes del mercado capitalista. (Fals Borda, 2009, págs. 57, 58)

Además de esto, el campesino (anteriormente emparentado con los indígenas), ha asimilado las costumbres y rasgos de la cultura urbana dominante, además de conectar con el mundo de la burguesía a través de los mecanismos del mercado, su centro económico de referencia será el pueblo o la ciudad para cuyos habitantes produce y vende. (Fals Borda, 1986, pág. 23B). En este sentido, El mercado de tomate chonto en El Peñol ha sido el producto agrícola con mayor representación, especialmente luego de la construcción del embalse ya que anteriormente predominaba la producción de fique para la elaboración de cabuya, y otros productos como el maíz y el café, este último aún con influencia en el mercado local.



Ilustración 17 Plaza el tomatero, El peñol, Antioquia. Año 2008. Registro del profesor Iván Escobar, Universidad Nacional de Colombia.

Para el año de 1964, la producción de cabuya en el municipio fue de 1'840.700 kg por un valor de \$ 4'902.645,00 pesos colombianos (Coodesarrollo, 1965, pág. 172). El análisis de las tablas del estudio hecho por Coodesarrollo¹⁷ con informaciones del año de 1964, arrojan los siguientes datos con relación a la producción agrícola de cabuya, tomate, papa, maíz y café por número de familias que vendían, consumían y vendían, o solamente consumían estos productos:

¹⁷ Corporación social de desarrollo y bienestar, esta corporación fue la encargada de estar el estudio en campo de la organización social, económica y política en el municipio de El Peñol para la ejecución del proyecto hidroeléctrico

Vereda	Cabuya (N° familias) 18	Tomate (N° familias)	Papa (N° familias)	Maíz (N° familias)	Café (N° familias)
La Chapa	48 venta	18 venta 8 venta y consumo 1 consumo	5 consumo y venta 19 consumo	7 consumo y venta 36 consumo y venta	22 consumo y venta 21 venta
Palmira	40 venta	2 venta 2 consumo y venta	8 consumo y venta 10 consumo	36 consumo	5 venta 15 consumo y venta 11 consumo
La Magdalena	32 venta	9 venta 1 consumo y venta 2 consumo	4 consumo y venta 10 consumo	2 consumo y venta 24 consumo	6 venta 12 consumo y venta 10 consumo

Tabla 7 Relación número de familias productoras de cabuya, tomate, papa, maíz y café. Veredas de La Chapa, Palmira, La Magdalena, El peñol, Antioquia. Año 1964. Elaboración propia con datos extraídos de (Coodesarrollo, 1965)

Estas informaciones hasta ahora planteadas allegan para esbozar que en gran medida las unidades productivas agropecuarias de estas veredas históricamente han estado conformadas por las mismas familias que las habitan, y que muchas veces la escala de producción es familiar, donde todos los miembros de una familia (sea nuclear o extendida)

18 Para la cabuya solo se tuvo en cuenta las familias que vendían este producto ya que se producía casi que exclusivamente para la venta a la fábrica de empaques. (Coodesarrollo, 1965, pág. 169)

por lo general se dedican a las labores agropecuarias cada uno de ellos con roles específicos. En esa misma línea, el ingreso es bajo, y los pocos excedentes son la compensación de la mano de obra familiar utilizada en la producción, que la mayoría de las veces no alcanza para el sostenimiento de la unidad familiar en condiciones dignas. (municipio de El Peñol, 2019, pág. 178).

Por otra parte, la conformación de las familias en el oriente antioqueño y específicamente en El Peñol, no está determinado únicamente por factores económicos, su dinamismo y organización están muy marcados por el factor cultural y en gran medida se vincula al tema religioso. Antioquia, una región tradicionalmente conservadora adoptó los valores católicos con un marcado fervor religioso, donde con ahínco se tiene un presupuesto claro sobre el concepto de familia, y se llevó históricamente a cabalidad como era ordenado por dicha doctrina.

La familia está estructurada por un hombre y una mujer, que tras el lazo matrimonial conforman un hogar, de estas uniones se forjaron familias numerosas, donde comúnmente los hijos cumplían roles en la casa de acuerdo con el sexo y la edad. Así, dando como resultado una organización laboral y en el caso del oriente antioqueño¹⁹ la organización de la tierra tiene relación directa con la forma tradicional de la familia. (Gil, Gómez, & Rincón Zapata, 2021, págs. 56, 57)

La fuerte presencia de la iglesia católica en Antioquia especialmente a principios del S. XX, entronó al matrimonio como una de las instituciones indispensables para el relacionamiento social y a su vez como preservador de la propiedad, el hombre antioqueño sale a trabajar para conseguir el sustento, y a su vez asegurar que la herencia quedara en sangre legítima. Sumado a esto, el matrimonio daba estatus social y para el antioqueño se convirtió en la forma fundamental para construir familia.

¹⁹ De aquí en adelante será contraído como “OA”

El modelo de familia patriarcal en la que el hombre es proveedor del hogar, dedicados a los trabajos del campo ausente de la casa, y la mujer al interior de la residencia al cuidado de los hijos, labores domésticas y la educación de los niños, así como la encargada de transmitir valores a sus hijos. El hombre proveedor, encargado de labrar, sembrar, cosechar y vender los productos con la ayuda de los hijos varones, mientras el papel de la mujer y las hijas se suscribían a labores del hogar, y en algunas ocasiones a la cosecha de cultivos de fácil recolección y a la transformación básica de algunos de estos productos (lácteos principalmente). (Gil, Gómez, & Rincón Zapata, 2021, pág. 59)

Actualmente el modelo familiar ha variado bastante con respecto a esto, aunque aún prevalezca especialmente en comunidades más apartadas del mundo urbano. Entre los elementos que han constituido un escenario para esta transformación esta la ola de violencia generalizada en el OA para el decenio entre 1995 y 2005, en las que masacres, desapariciones, secuestros, desplazamientos alteraron la articulación de estas familias y sus dinámicas. Adicionalmente, el cambio de vocación que se le viene implantando al OA no solo en la zona de embalse (generación electricidad, turismo) sino en otras zonas como el altiplano, donde la instauración de industria manufacturera, servicios especializados (entre ellos Salud), almacenamiento y transporte, además del volcamiento de la agricultura de verduras y hortalizas a la de floricultivos (exportación), ha generado que la población rural haya disminuido y con ello sus prácticas culturales y familiares (Gil, Gómez, & Rincón Zapata, 2021, pág. 59), así mismo como es el caso de El Peñol en el que se ha visto notoriamente la transformación del paisaje por la instalación de ofertas turísticas.

Estas transformaciones en la región del OA, ha puesto de manifiesto en circunstancias de inestabilidad a la economía campesina y a la seguridad alimentaria, la vocación agrícola ha perdido fuerza, las generaciones actuales tienen otras expectativas de vida diferentes a los trabajos en los campos ya que en estos oficio no se encuentra estabilidad ni progreso económico; los elevados costos de producción, transporte, adicionalmente que los intermediarios son los más beneficiados de la comercialización de productos, hace que la mayoría de los jóvenes no les interese hacer un relevo generacional

de su cultura agropecuaria. Esta situación es uno de los principales agravantes para que se de la parcelación y venta de predios rurales, al ver las actividades campesinas (agropecuarias) para el sostenimiento en crisis y constante decadencia

Para el caso concreto de El Peñol, gran parte de los jóvenes trabajadores del campo han migrado a ser empleados del sector turístico en diversas actividades, incluso algunas de ellas que tienen relación directa con el campo con es el caso de la jardinería y otras que son transitorias pero propias de este fenómeno como es el caso de la construcción²⁰.

En este orden de ideas, no es posible hablar actualmente de una familia tradicional en El Peñol, específicamente en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena que, si bien pueden existir y conservarse algunas, los factores nombrados y sumados otros, como la influencia económica planteada desde modelos de desarrollo a escala nacional e internacional han modificado las funciones de los miembros de las familias. Esta desestructuración familiar ha influido recientemente en la cuestión del trabajo agropecuario en esta zona, ya que muchos de los hijos de estas familias campesinas optan por desarrollar su actividad laboral en otras áreas como los servicios (comercio, construcción, transporte, etc)

El capitalismo ha sido un factor de estructuración, funcionamiento y transformación familiar, en la actualidad (con bases neoliberales) se ven cambios en las relaciones de los distintos miembros de las familias, además de los anteriormente mencionados, se pueden vincular, decaimiento en la natalidad, resistencia de mujeres a tener hijos, esperanza de vida al nacer, aumento de la esperanza de vida (mayor población anciana), lo que implican una ampliación en las tareas de cuidado²¹. Sumado al aumento de los costos de vida, muchas

20 Esta información surge con base en entrevistas realizadas a pobladores rurales de la escala de trabajo

21 “Organización, distribución y supervisión de tareas domésticas, la preparación de alimentos, la limpieza y mantenimiento de vivienda y enseres, la limpieza y mantenimiento del vestido, el cuidado, formación e instrucción de los niños (traslado al colegio y ayuda al desarrollo de tareas escolares), el cuidado de ancianos y enfermos, las compras, pagos o trámites relacionados con el hogar, las reparaciones dentro del hogar, los

mujeres han tenido que asumir también el rol de proveedoras del hogar asociada a diversos factores²², lo que se traduce también en una ausencia de padres y madres del mundo familiar por parcial o totalmente por la absorción de actividades laborales. (Gil, Gómez, & Rincón Zapata, 2021, págs. 62 - 64)

Agregando a lo anterior, la vivienda rural más allá de su estructura física es una institución social en la que cada uno de sus espacios cumplen funciones diversas con finalidades básicas psicológicas como abrigo, dormitorio, subsistencia, defensa e intimidad, y secundarias como centro social, religioso y laboral (Fals Borda, 1956, pág. 221). En El Peñol, si bien con la inundación del casco urbano por la construcción de la hidroeléctrica se perdió casi la totalidad de sus viviendas y muchas otras en el área rural, en las veredas de estudio aún se conservan algunas viviendas tradicionales (construcciones en tapia principalmente) y otras más recientes (adobe y cemento), que son espacios de sociabilidad y de prácticas de diversas índoles que congregan a sus habitantes.

En el mundo del agro, la vivienda campesina no solo la constituye la estructura física de una casa, sino que también es el terreno que rodea a esta y sus principales estructuras. Para tratar de aproximarse a esta realidad, estas dos partes no se pueden separar, lo de afuera de la casa es tan valioso o incluso más que lo de adentro, ambas partes forman un todo orgánico, habitada generalmente por una familia encargada de su subsistencia de forma independiente, y que usualmente los mismos miembros de la familia son quienes construyen la casa con las orientaciones de algún experto (albañil), en esta totalidad se haya lo que se debe considerar vivienda campesina. (Fals Borda, 1956, pág. 212)

servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos (Congreso de Colombia, 2010).” Citado en: (Gil, Gómez, & Rincón Zapata, 2021, pág. 62)

22 Para el caso del OA, dada la ola de violencia anteriormente mencionada, gran parte de las víctimas de homicidio y desaparición fueron hombres, así muchas mujeres ocuparon el rol de proveedoras del hogar, adicionalmente de paternidad no responsable, violaciones, el elevado costo de vida, entre otras razones han determinado que las mujeres tengan que entrar al mercado laboral formal o informal.

La vivienda tiene asignado como uso primordial ser el lugar de abrigo contra las inclemencias del tiempo, los campesinos han heredado el uso de materiales autóctonos como la caña brava, guadua, helechos, pajas, etc. y técnicas ancestrales de albañilería como la tapia (tierra pisada) y bahareque (guadua, caña brava y estiércol), y la cocción de barro (chircales) para elaborar ladrillos, que dependiendo de la zona algunas casas serán más ventiladas y otras más abrigadas, finalmente la función de abrigo lleva a otra finalidad, servir de dormitorio.

Otro uso primordial en la vivienda campesina es de proveer lo necesario para la subsistencia y la defensa de la salud, es decir, la de tener cocina y una huerta y/o jardín, aunque la última esté sin planificar. La cocina puede estar ubicada en la misma estructura principal o aparte, en la cocina generalmente pasa gran parte del tiempo las mujeres, usualmente las comidas se sirven en la cocina y en este compartir, se charla, se comentan noticias, se planean y se deciden las labores agrícolas, esto lo hace el centro social de la vivienda, como también lo puede ser el corredor que es el otro lugar donde se desarrollan estas sociabilidades descritas. (Fals Borda, 1956, págs. 214, 215)



Ilustración 18 Desayuno en el corredor, vivienda campesina, vereda La Chapa. Registro propio Año 2011

La huerta-jardín, a pocos pasos de la casa puede considerarse una extensión de la cocina, el té de algunas yerbas es usado tradicionalmente por las comunidades campesinas para tratar dolencias y enfermedades comunes como el resfriado. Es en la cocina donde se produce la alquimia, pues es allí donde se preparan los menjurjes que sirven para conservar la buena salud.



Ilustración 19 Huerta casa campesina, vereda Palmira, registro propio diciembre de 2023

La vivienda campesina también cumple la función para facilitar la salvaguarda de bienes y personas, en algunas casas se cuenta con un cuarto (troja) donde se almacenan semillas, abonos, herramientas, y en ocasiones el producido agrícola. Los zarzos (espacio entre el techo y la casa) sirven para almacenar elementos que no se usan todo el tiempo, así como para guardar objetos dañados. Dentro de esta salvaguarda entran también algunos animales domésticos en tenencia como mascotas, especialmente gatos para la caza de plagas como ratones y animales silvestres como culebras y alacranes, y los perros que usualmente están fuera de la casa como guardianes.

Saludar en voz alta antes de aproximarse a la vivienda es un acto de cortesía común entre estos pobladores rurales, no hacerlo puede ser interpretado como señal de malas intenciones, usualmente el campesino cuenta además de los perros, con palos, machetes, piedras y muchas veces armas de fuego para defender su casa. Esta última cuestión conduce a otra función de la casa campesina, brindar intimidad a los miembros de la familia.

En conjunción con estas funcionalidades, la vivienda campesina también cumple con la de carácter social y recreativo, allí se celebran cumpleaños, matrimonios, bautizos, entre otras festividades. También tiene una función religiosa, en la gran mayoría se

encuentran crucifijos, imágenes religiosas, altares etc. por lo general al interior del dormitorio donde esto es lo último que ven en la noche y lo primero al levantarse.



Ilustración 20 Altar católico al interior de vivienda campesina, vereda Palmira, registro propio. Noviembre 2023

Adicionalmente, la vivienda también es un lugar temporal de trabajo, especialmente el corredor, aquí se desgrana el maíz y el frijol, se reparan las herramientas, se descuartizan los cerdos, se reparan los muebles, etc. después de la cocina es el lugar más socorrido. (Fals Borda, 1956, pág. 219)

La vivienda rural campesina será el centro de operaciones donde se reproduce gran parte de la sociabilidad de la cultura campesina, en esa dialéctica constante entre el mundo natural y el mundo de los hombres (el trabajo según Sergio Lessa), donde se configura, se resignifica y transforma constante la reproducción de la vida de las comunidades campesinas.

En estos espacios de sociabilidad, especialmente el de la habitación, de la casa como lugar de encuentro, será el espacio en el que se configura el espacio vivido (Lefebvre,

1974). Muchas veces en la marginalidad de estas viviendas se establecen las concepciones de la vida que habitan el territorio y en el que se dan apuestas por las territorialidades, donde se establecen límites simbólicos (Raffestin, 1993), y así también como los límites concretos materiales (Sack, 1991) del campesinado como una clase social, muchas veces marginada (Fals Borda, 1986), y su reproducción social (Lukacs, 2018).

2.3 Conflictos de usos del suelo rural entre agentes por intereses

Esta caracterización planteada hasta aquí revela un esbozo de las condiciones materiales de vida de las comunidades campesinas que habitan este territorio, como también sus características socioculturales. Si bien, son los pobladores que tradicionalmente han ocupado este espacio, a éste se le impone -espacio concebido- (Lefebvre, 1974), otras actividades relacionadas a las potencialidades físico-naturales que poseen estas veredas, y especialmente las porciones de tierra que están ligadas a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer.

En esta zona las fincas de recreo, casas de segunda habitación o ligadas a las actividades turísticas, han sido un fenómeno que empezó a hacerse presente luego de la construcción del embalse. Las características paisajísticas que ofrece este lago artificial, sumadas las condiciones físico-naturales anteriormente descritas han sido el escenario perfecto para que se de este tipo de aprovechamientos.

En un principio las veredas que más recibieron el impacto de este tipo de lucro fueron las veredas El Morro, Uvital, Palestina y Cristalina, las tres primeras con acceso por la vía El Peñol – Guatapé, y la última ubicada en el corredor vial que ocupa la escala de esta investigación, pero que se encuentra mucho más próxima a la cabecera urbana del municipio de El Peñol, y en la cual sus pobladores originarios casi que están extintos y la producción agropecuaria es casi nula.

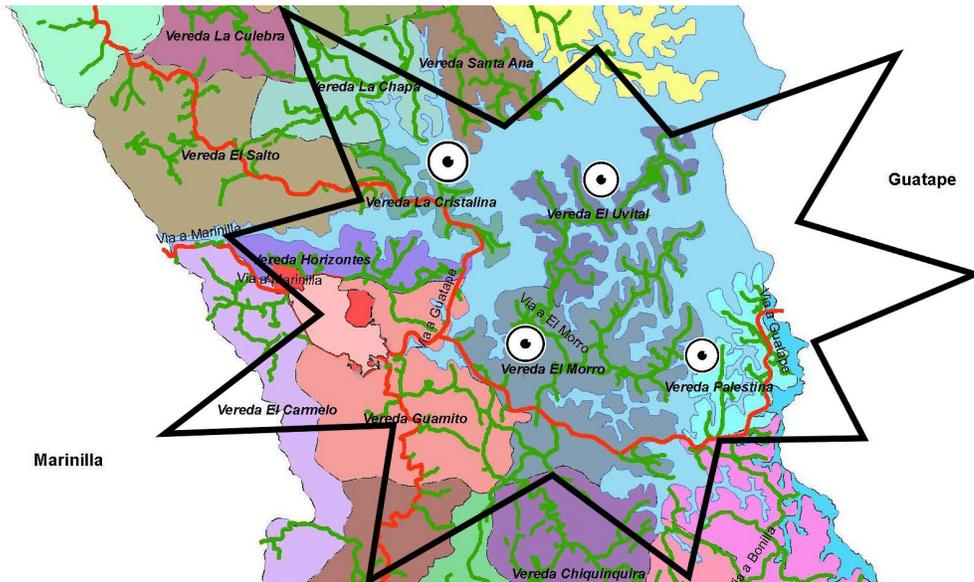


Ilustración 21 Veredas El Morro, Uvital, Palestina y La Cristalina (para efectos de georreferenciación consultar la ilustración 2, Pág. 12)

Adicionalmente, la violencia ejercida por los distintos grupos armados también fue un factor que agravó esta situación en el municipio de El Peñol. En la década de los años noventa del siglo XX la presencia de grupos guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes condujo al miedo generalizado en la población y el deseo de migrar, lo que detonó la venta de predios con notable devaluación de la tierra, situación que fue aprovechada por personas exógenas a este territorio para comprar a bajos precios, y que luego se beneficiaron con la disminución de la violencia y la valorización de estos predios conectados o con vista a la represa. (Galeano Botero, 2018, pág. 18)

Las situaciones que se presentaron en esta zona desde la construcción del embalse El Peñol – Guatapé, generó un volcamiento de parte de la economía agropecuaria – a la economía de servicios, enfocada en el turismo. La violencia generó “minusvalía²³” por la

23 “Aunque en su mayoría el término minusvalía se utiliza con relación a una discapacidad física, en temas económicos cobra importancia, en especial cuando se trata de bienes raíces por su estrecha relación con la plusvalía y el mercado inmobiliario. [...] Desde el punto de vista económico, la minusvalía se hace presente cuando se da la disminución del valor de un activo, caso contrario a la plusvalía. Este planteamiento ocasiona

tierra y posteriormente se presenta una gran dinámica inmobiliaria y de especulación por el suelo. La venta de la mayoría de los predios alrededor de la represa agravó el desplazamiento de los dueños nativos de la tierra, cambiando el uso del suelo de agropecuario a fincas de recreo. Los dueños originarios de la tierra han visto en la venta de sus predios un buen negocio y progreso, debido a que no se les ofrece buenas oportunidades en la zona, quedando muchas veces como mayordomos de las tierras que anteriormente cultivaron. (Galeano Botero, 2018, págs. 23-26).

Estas cuestiones planteadas por Galeano son algunas de las situaciones que se han establecido de manera generalizada en El Peñol, es decir, no solamente las veredas mencionadas han sido el lugar para estas cuestiones, sino que son fenómenos que se han amplificado a casi la totalidad de las veredas de este municipio, donde las más próximas al embalse y las vías de comunicación con otros municipios han sido las que principalmente se han visto enmarcadas dentro de estas lógicas.

Las veredas que se plantean en este estudio se encuentran en influencia del embalse, sumado a que son atravesadas por el corredor vial que comunica a los municipios de El Peñol y San Vicente Ferrer, vía que se ha dinamizado en las últimas décadas con relación a las actividades turísticas. Las transformaciones que se aplican a las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena son el resultado del modelo de desarrollo que se le ha impuesto a la región del oriente antioqueño, o una revalorización del territorio de acuerdo a los órdenes del capitalismo (Jiménez & Novoa, 2014).

En este orden de ideas, el crecimiento de la centralidad metropolitana del Valle de Aburrá incide territorialmente en la configuración socioespacial del oriente antioqueño, en el cual se evidencia la ampliación de dicha región metropolitana. Las diferentes

que algunos inversionistas se cuestionen si afecta o no en gran medida a los bienes inmuebles. [...] Por su parte, la minusvalía en economía es un fenómeno que consiste en la depreciación de los bienes inmuebles a causa de factores que deterioran las condiciones originales de este, o bien cambian de forma negativa el entorno en donde la propiedad se encuentra.” (BMF inversiones, 2023)

zonificaciones que se le han aplicado a esta subregión del departamento afectan positiva o negativamente en mayor o menor medida según su ubicación espacial y el tipo de recursos que posea. Esto trae consigo procesos de diferenciación y organización del espacio, de manera que se priorizan territorios para la reproducción del capital, a partir del aprovechamiento de los recursos, sin que ello necesariamente se vea reflejado en beneficios de manera equitativa (Muñoz Quintero & Botero Mesa, 2020, pág. 42).

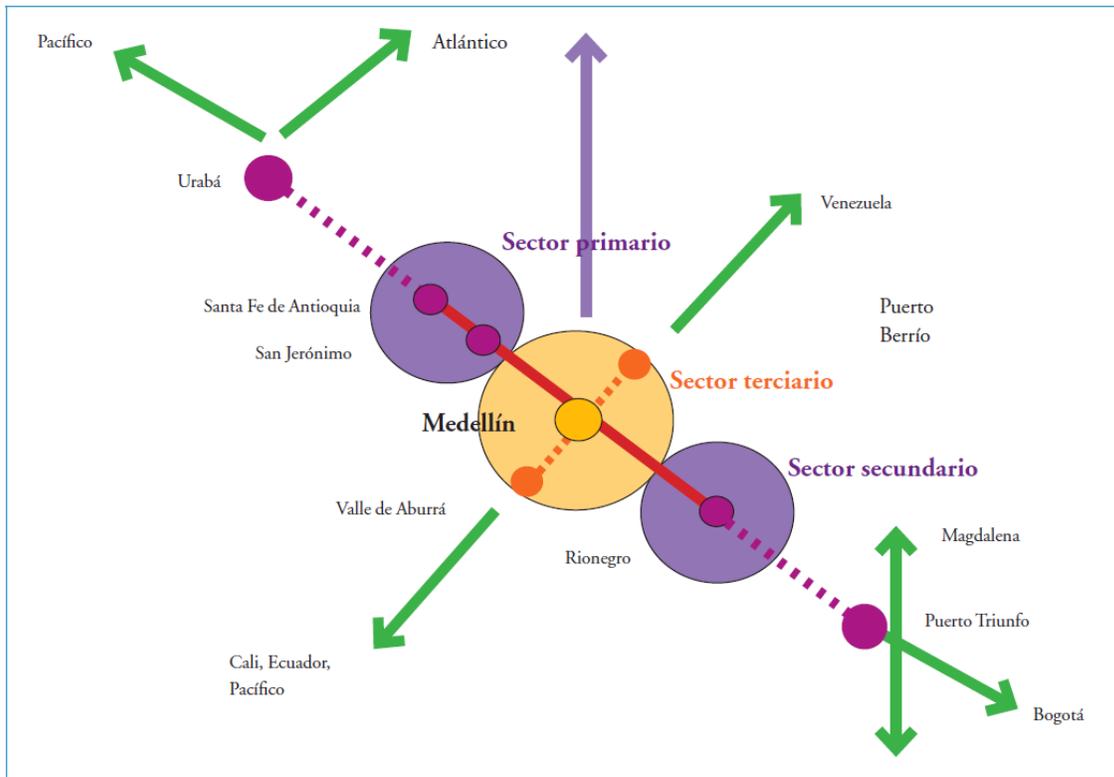


Figura 1. Modelo territorial para el futuro del AMVA

Fuente: Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Cámara de Comercio de Medellín y Cámara de Comercio del Aburrá Sur (2011). *Análisis de tendencias económicas que ocurren en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y las regiones aledañas (Valle de San Nicolás y Valle de San Jerónimo)* (Pedro Ortiz, 2010).

Ilustración 22 Modelo territorial del Área Metropolitana Valle Aburrá, Los Tres Valles. Tomado de: Tres valles el territorio de la economía. Una estrategia de ordenamiento económico-territorial para los Valles de Aburrá, Occidente Cercano y Valle San Nicolás. p.12

Por el contrario, se da una jerarquización del espacio donde se consolidan centros subregionales que tienen fuertes dinámicas de intercambio con la metrópoli central, al

mismo tiempo que por “-la lógica de reproducción del capital vía producción del espacio- viven un dinámico proceso de crecimiento (centros urbanos subregionales) que los lleva a satelizar los municipios que los circundan” (Muñoz Quintero & Botero Mesa, 2020, pág. 42). En relación con esto, el Estado moderno, desde diversas perspectiva, incluso progresistas, ha querido reconocerse como un agente de “reconciliación” capaz de ejercer mediación para las dificultades y contradicciones propias del sistema capitalista, pero esto apenas vislumbra la defensa de un ideal irrealizable desarticulado de su función vital, el Estado moderno asegura y salvaguarda las condiciones globales de extracción del plustrabajo (Soares, 2012). De tal modo, el Estado moderno surge como complemento de las estructuras del sistema capitalista; de allí que no busque freno para lógica destructiva del capital, sino que se encamina para acondicionar su lógica expansiva de acumulación (Muñoz Quintero & Botero Mesa, 2020, pág. 43)

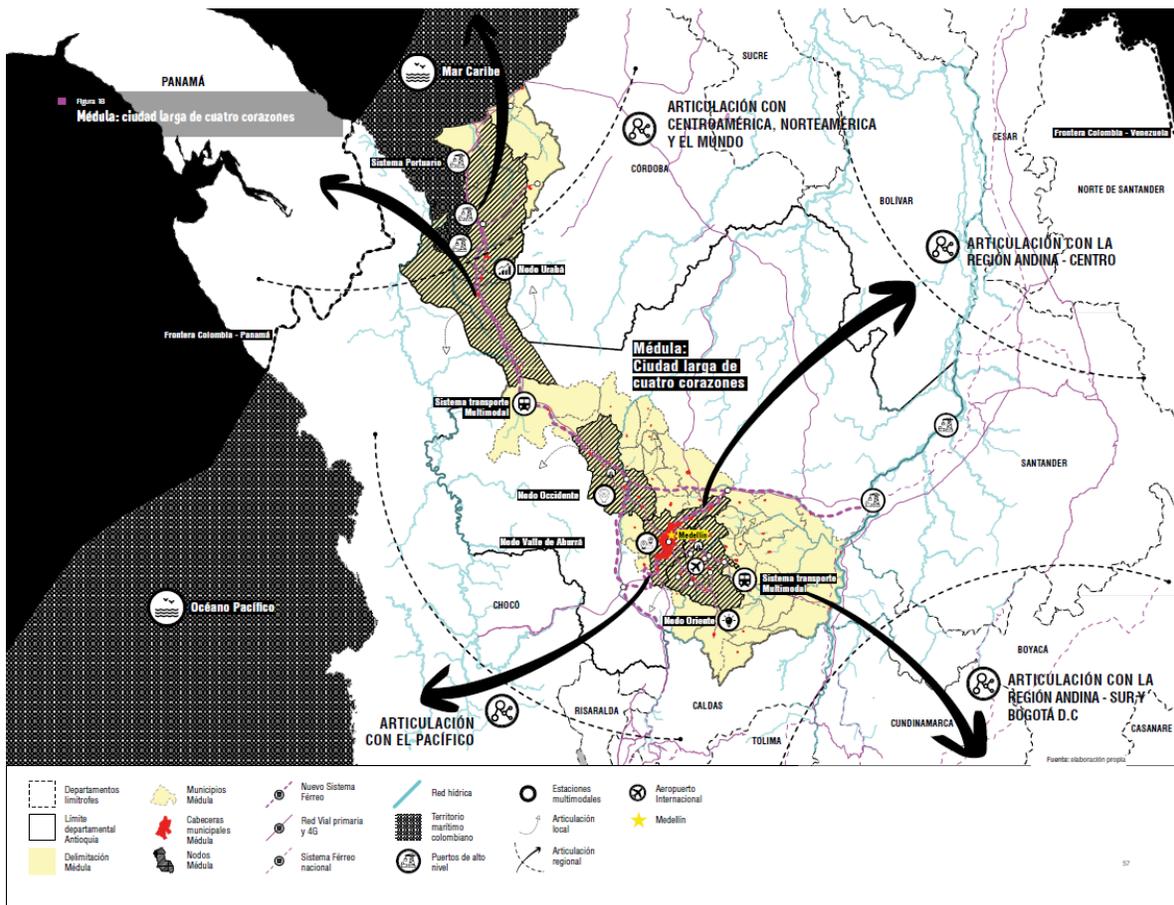


Ilustración 23 Médula: ciudad larga de cuatro corazones, tomado de: Médula, ciudad larga de cuatro corazones y sus proyectos visión. Agenda Antioquia 2040, gobernación de Antioquia. P.57²⁴

La revisión del EOT del municipio de El Peñol realizada en el año 2019, da cuenta como desde la institucionalidad se da cabida y validez a los cambios en el uso del suelo, siendo estos propiciados en el tiempo de manera paulatina y sin un control estricto que garantice la potencialidad de los usos de suelo y se prioriza el valor de cambio, sobre el valor de uso.²⁵

24 “Esta Macrorregión se concibe como la abstracción de una ciudad medular, que integra la región central de Antioquia y el Valle de Aburrá con el Caribe mediante la configuración de un eje territorial que conecta el sistema urbano regional del oriente antioqueño con Medellín, y la metrópoli del Valle de Aburrá con el occidente y la aglomeración del Urabá. El término medular sugiere la importancia central y fundamental de esta ciudad en la estructura y funcionamiento de la región central de Antioquia, al igual que la médula espinal es fundamental para el funcionamiento del cuerpo humano.

Esta Macrorregión conecta 8 de las 9 subregiones del departamento y agrupa en su interior las áreas de mayor desarrollo urbanístico, económico y funcional del territorio antioqueño, configurando una gran concentración de población y actividades. Es un territorio que articula a Antioquia con el mundo, con Centroamérica, Norteamérica, y con la región central del país —con los departamentos de Caldas, Risaralda, Cundinamarca, Boyacá y Meta—. (Gobernación de Antioquia, 2023, pág. 54)

25 “El suelo y las mejoras realizadas en él son, en la economía capitalista contemporánea, mercancías. Pero el suelo y sus mejoras no son mercancías normales, y así los conceptos de valor de uso y de valor de cambio cobran significado en una situación bastante especial [...] El cambio en el mercado se produce en un tiempo muy corto, mientras que el uso se extiende a lo largo de un período de tiempo. Este aspecto de la mercancía no es exclusivo del suelo y sus mejoras, pero la proporción entre la frecuencia del cambio y la duración del uso es peculiarmente baja [...] Los valores de uso reflejan una mezcla de necesidades y exigencias sociales, idiosincrasias personales, hábitos culturales; estilos de vida, etc., que no puede decirse que sean establecidos arbitrariamente a través de la «pura» soberanía del consumidor. Pero los valores de uso se forman básicamente con respecto a lo que pudiera ser llamado «sistema de sostén de vida» del individuo. El valor de uso, concebido en su sentido cotidiano, «queda fuera de la esfera de la economía política». Es esencial comprender cómo funciona este sistema de sostén de vida. (Harvey, Urbanismo y desigualdad social, 1979, págs. 163-166)”

De este modo, se tenía que para el año 2010 el EOT del Municipio de El Peñol establecía que los usos del suelo para las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena de acuerdo con el mapa “Usos actuales del Suelo”, eran los siguientes: color naranja “Uso agropecuario”, color café “Uso agrícola”, en color verde “uso forestal protector-productor”, y en verde claro “pecuario” a continuación, mapa usos actuales del suelo, EOT Municipio de El Peñol, 2010:

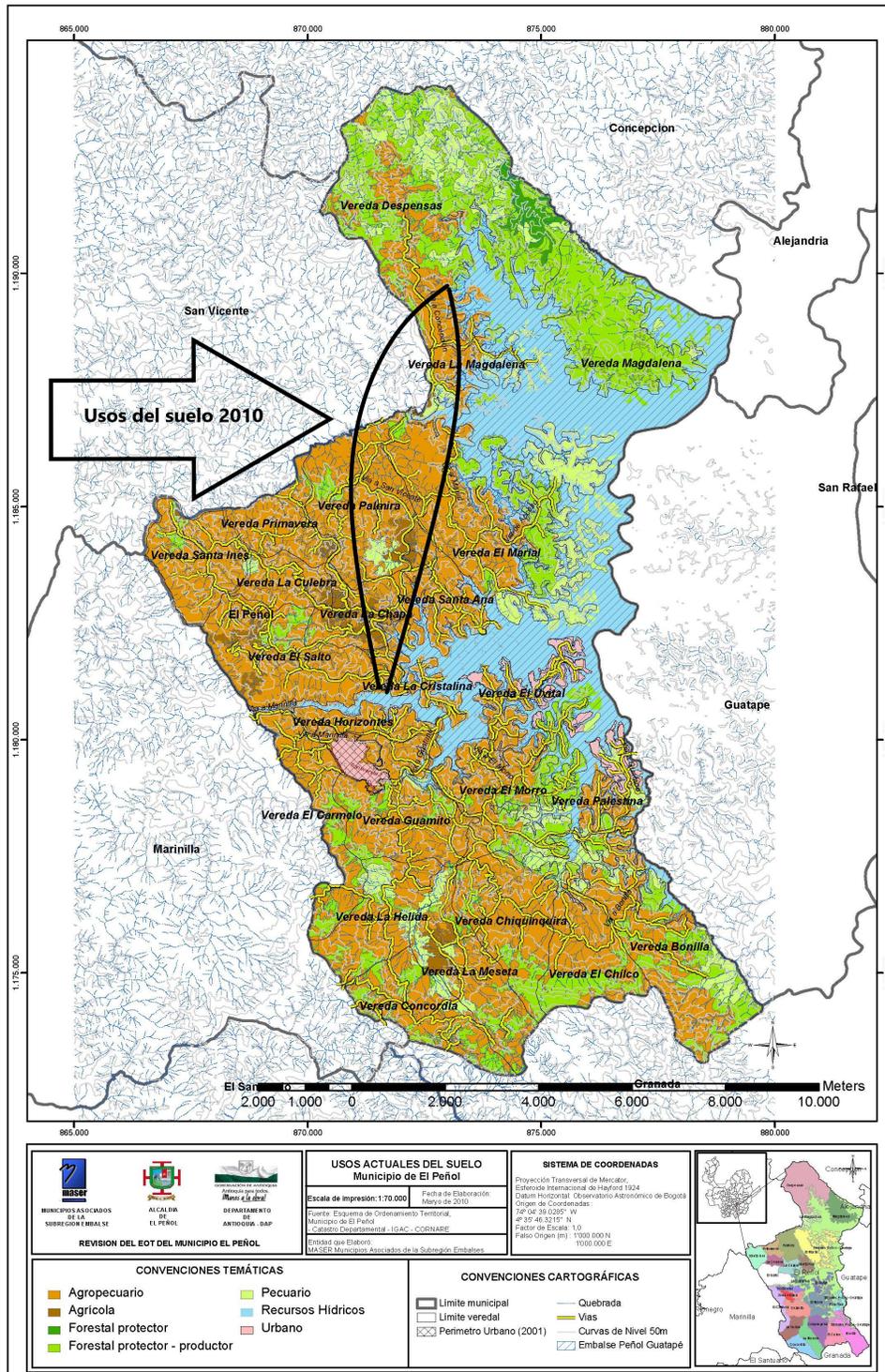


Ilustración 24 Mapa usos actuales del suelo Municipio de El Peñol. Esquema de Ordenamiento Territorial mayo de 2010

Luego en el año 2019 mediante el proyecto acuerdo N° 04 de febrero de 2019:

Por medio del cual se adopta el ajuste del Esquema de Ordenamiento Territorial para el municipio de El Peñol, se definen los usos del suelo para las diferentes zonas de los sectores rural y urbano, se establecen las reglamentaciones urbanísticas correspondientes y se plantean los planes complementarios para el futuro del municipio.

El Concejo Municipal de El Peñol, en uso de sus atribuciones legales, en especial las conferidas en el artículo 313 numeral 7 de la Constitución Política de Colombia, y en las leyes 152 de 1994, 136 de 1994 y 388 de 1997 y los decretos reglamentarios entre ellos el 097 de 2006 y 3600 de 2007 [...] Que el presente acuerdo tiene como objetivo primordial el ajuste del Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio de El Peñol,

RESUELVE: (Municipio de El Peñol, 2019, pág. 8 y 9)

En cumplimiento de las normas anteriormente nombradas se dio revisión y ajuste al EOT del Municipio de El Peñol, en el cual se establecen cambios en el uso de los suelos de las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena, de acuerdo con el mapa “Usos del suelo rural, revisión y ajuste del EOT, Municipio de El Peñol, 2018” se tienen los siguiente usos del suelo: color púrpura “Parcelación - Vivienda Campestre y Apoyo Actividades Turísticas vigente”, en color azul “Parcelación - Vivienda Campestre y Apoyo Actividades turísticas Nueva”, y se le concede a la vía El Peñol – San Vicente la característica de “corredor suburbano” en color Vinotinto, a continuación, mapa usos del suelo, revisión y ajuste del EOT, Municipio de El Peñol, 2018.

En este sentido, las territorialidades campesinas, propias de los habitantes nativos de estas veredas, están ausentes de estos proyectos políticos y de planeación del territorio que se ejerce desde la institucionalidad. El espacio concebido prevalece desde una perspectiva orientada para captar los excedentes de la ruralidad y ser administrado desde la ciudad; la ciudad ofrece dos caras a la ruralidad, una maternal que retorna una parte del excedente a los productores originales, y otra paternal en la que protege explotando, explota protegiendo, detenta el poder, vigila y reglamenta (Lefebvre, 2013, pág. 276). Para este caso, la cara paternal predomina y se hace presente en cuanto privilegia la instalación de artefactos asociados al turismo y al aprovechamiento de las cualidades ambientales y paisajísticas que privilegian la acumulación capitalista y desdibuja a los pobladores nativos de la posibilidad de seguir reproduciendo la vida en este territorio.

Como es el caso de los espacios más próximos a la carretera El Peñol – San Vicente Ferrer, que si bien históricamente han sido de producción agropecuaria se les impone una destinación para aprovechamiento turístico, o para alguna de las otras modificaciones que entran a partir de la actualización del EOT 2019 nombradas anteriormente, donde espacios como los presentados a continuación están predestinados a desaparecer de esta territorialidad.



Ilustración 26 Troja y cultivo de café contiguo a la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, Vereda La Magdalena, El Peñol. Registro propio octubre 2022

De esta manera, se plantea un modelo de desarrollo en favor de la legalización de amplios fragmentos con destinación de carácter más urbano y que propenden por la eliminación de otras formas de vida como la de subsistencia campesina. Esto se convierte en otro prototipo de territorios, condicionados por las relaciones sociales que se tejen en ellos y sus nuevas maneras de habitarlos, y así mismo, se ejecuta una presión sobre los territorios campesinos para desarrollarse en otros espacios. Estas apuestas producen territorios vacíos de prácticas socioespaciales locales, que no se reconocen en la posibilidad de autodeterminación territorial para permanecer allí. Estas acciones políticas pretenden un territorio funcional que no reconoce las territorialidades y el mismo territorio campesino en sí, el cual tiene otras lógicas, otros contenidos y otras expectativas. (Pineda Gómez & Valencia-Castro, 2022, pág. 146)

El campesinado no aparece en estos procesos de intervención territorial, y cuando está, aparece como solo como beneficiario de los proyectos (ecoturismo, agroturismo, fami-hoteles, etc.), como un actor secundario. Se modifica con la consolidación de las apuestas de competitividad y pone en evidencia una integración cada vez más clara de ciertos aspectos de la ruralidad de El Peñol con el desarrollo del centro metropolitano del Valle de Aburrá y la internacionalización de la economía. (Pineda Gómez & Valencia-Castro, 2022, pág. 146). Esto conlleva a un proceso de transformación de los ecosistemas, medios de vida y de la misma población de esos lugares. La penetración del capital turístico e inmobiliario, nacional como extranjero, acompañado de una serie de estructuras y políticas institucionales que dan cobertura, facilidad y apoyo con diferentes mecanismos e instrumentos son el factor que activa estos tipos de cambios territoriales. (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 10)

Ejemplo de ello es el Hotel La Magdalena, emplazado en una de las penínsulas de la vereda La Magdalena, es un hotel campestre que ofrece distintos servicios entre ellos días de sol derecho a piscina, jacuzzi y solárium, que van desde los \$ 40 dólares americanos²⁶, por día, y hospedaje por pareja en la habitación suite Deluxe hasta \$ 250 USD, por noche. Además de servicio de botes y atracciones náuticas en el embalse. (Magdalena, s.f.) Un espacio que contrasta bastante con el expuesto en la ilustración anterior.

26 De aquí en adelante por su sigla en inglés USD (United States Dollar)

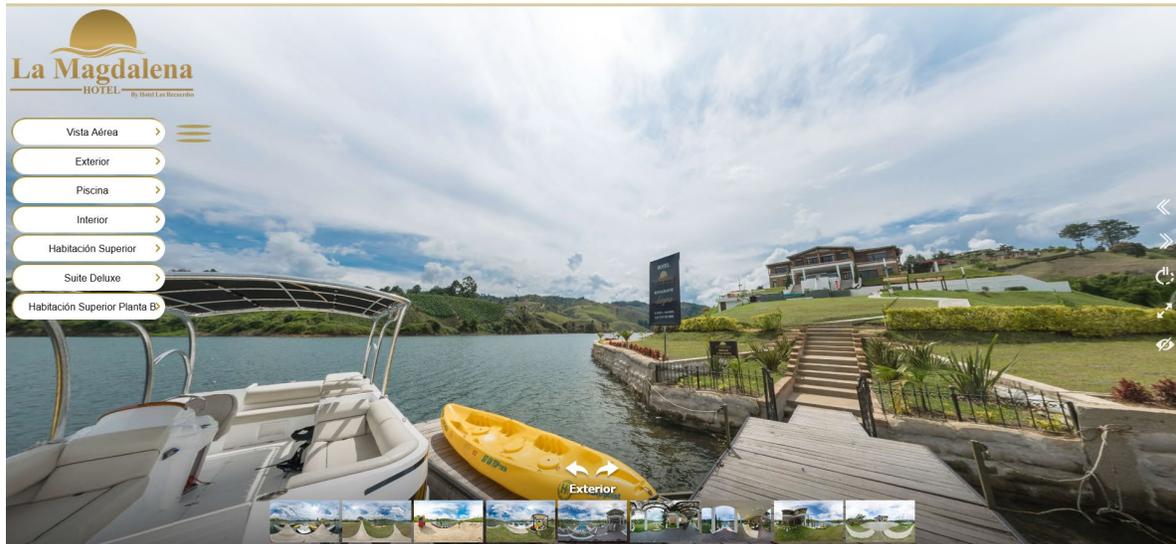


Ilustración 27 Hotel La Magdalena, vereda la Magdalena, El Peñol. Fuente: <https://s3.amazonaws.com/hotellamagdalena/index.html> Consultado agosto de 2022

En este contexto, se plantea otro escenario para el desarrollo rural, el de los servicios agroturísticos, ecoturísticos, etc. y con ello se impulsa otro tipo de territorio. El ambiente de integración de estos territorios rurales al proyecto de competitividad, si bien no desaparecen en su totalidad la actividad campesina y su territorialidad, están atadas a las formas como se construyen y se planean sus territorios en un mundo globalizado y en constante urbanización, que resulta en una “descampesinización” de los territorios. En otras palabras, la falta de enfoque y políticas clara sobre el campesinado en sus múltiples dimensiones reforzará la reconfiguración de sus prácticas y espacialidades, además de la expulsión del territorio.

El campo sin campesinos es lo que representa la “descampesinización”, “El proceso de descampesinización, nace acorde con el abandono del campo, es decir, el campesino va dejando atrás el estrecho vínculo creado con la tierra, la cultura y las costumbres” (Solorza Barrera, 2022, pág. 35). En este proceso intervienen distintos agentes que se entrelazan en acciones conjuntas que conllevan al campesino a ser expulsado de su territorio, o a reinventarse al servicio del capital.

El turismo ha dado como resultado la objetivación socioespacial del territorio adyacente al embalse Peñol-Guatapé, este fenómeno tiene relación directa con el proceso de descampesinización que se evidencia en este territorio. No obstante, no se le puede cargar toda la responsabilidad del retroceso agrario y del campesinado en esta zona, en esta cuestión, es importante tener en cuenta los diferentes desaciertos tanto a nivel nacional como local de políticas para el desarrollo del campo²⁷, la violencia propia del conflicto armado interno colombiano, el narcotráfico, entre otros. Pero a medida que avanza el proceso, y dependiendo de múltiples factores, las comunidades rurales se ven sometidas a un proceso de naturaleza violenta que conlleva su progresiva descampesinización (Gascón y Ojeda 2014) e integración de forma subordinada en las nuevas actividades o la migración y la inserción en otros espacios urbanos o periurbanos (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 11).

Entre los promotores del turismo existe un discurso, y es que éste impulsa el desarrollo económico de otros sectores, como si fuera solamente un asunto de engranajes, que al activarse el primer piñón comporta el movimiento de todo el sistema, es denominado multiplicador turístico: un eslabonamiento de efectos producidos a partir del consumo turístico (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 5). Este discurso apriorístico que lo promulgan gestores políticos del turismo y turismólogos, contrario a que en muchos “destinos turísticos en el que esta actividad se ha convertido en un pilar de la economía local o regional se descubre que, en muchos casos, los sectores del primer sector, lejos de beneficiarse, han desaparecido o languidecen.” (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 6)

27 Entre estas se pueden destacar las distintas fallidas reformas agrarias impulsadas en el país, la apertura económica de los años noventa del S.XX (revolución pacífica), así como la implementación de TLC.

En un modelo integral en el que se analice el impacto del turismo, se puede partir de una idea central en la que se generan dos tipos de conflictos redistributivos. “Por un lado, un conflicto entre sectores económicos que deben competir por unos recursos siempre insuficientes. Por otro, un conflicto entre sectores sociales: entre aquellos que se articulan con éxito al nuevo sector y quienes quedan marginados de sus beneficios” (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 7). Este modelo de análisis propuesto por Cañada & Gascón ponen atención específica a conflictos redistributivos entre sectores económicos y conflictos redistributivos entre sectores sociales, a saber, esto es:

Conflictos redistributivos entre sectores económicos. El turismo requiere el uso de diferentes recursos (naturales, energéticos, fuerza de trabajo, capital público y privado para la inversión, etc.) que ya están siendo previamente empleados por los sectores económicos preexistentes o por el ecosistema. En contra de lo que implícitamente asegura la teoría del multiplicador turístico, los recursos son finitos. No se pueden multiplicar indefinidamente. Por tanto, la aparición del turismo comporta una reestructuración en la asignación de esos recursos. En ocasiones puede que esta reasignación se haga de forma equilibrada, y que tras el reajuste todos los sectores económicos puedan acceder a los recursos necesarios para asegurar su buen funcionamiento. Pero parece predominar una segunda alternativa: el nuevo sector suele sustraer a los ya existentes recursos por encima del mínimo necesario para asegurar su viabilidad. En las zonas rurales donde se establece tiende a decrecer la agricultura, ahogada por el monopolio que el primero hace de recursos como la tierra, el agua, las prioridades de inversión privada, la fuerza de trabajo o los planes de desarrollo gubernamentales (Mowforth y Munt 2016, Gascón y Ojeda 2015).

Conflictos redistributivos entre sectores sociales. Si toda la población participara de forma equitativa en el control y gestión de los diferentes sectores económicos, entre ellos el turismo, el conflicto anterior tal vez no lo sería tanto: todos se beneficiarían por igual de todos los sectores económicos, estuvieran en crisis o en

expansión. Pero esto no suele suceder así. Lo que predomina es una escena en la que el control y gestión, y el acceso a los beneficios, de cada sector económico corresponde a sectores de población diferentes. En el mundo rural esto suele asociarse a una pérdida de control sobre los medios de producción. Un campesino que abandona la actividad agraria para entrar a trabajar en el turismo pasa de una actividad en la que es un especialista y controla los medios de producción (o al menos, parcialmente), a otro en el que es mano de obra no cualificada y en cuya gestión no participa. Aunque coyunturalmente pueda obtener unos ingresos atractivos en la nueva actividad, se ha convertido en mano de obra fácilmente sustituible. Y, por tanto, es desechable si se requiere una reestructuración del sector. Desde los estudios de Richard Butler (1980) sobre el Ciclo de Vida Turístico sabemos que, tarde o temprano, esa reestructuración acontecerá. Y que esa reestructuración buscará incrementar la competitividad del destino reduciendo los costos de funcionamiento (y entre ellos, los salarios y condiciones laborales) o mejorando la calidad del servicio (para lo que se hará necesario sustituir la mano de obra por otra cualificada). Una perspectiva teórica que analice el fenómeno desde los conflictos redistributivos entre sectores económicos y sectores sociales tiene la virtud de explicar los impactos del turismo a nivel local sin olvidar que se trata de un fenómeno global y globalizador. (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, págs. 8-10)

Estos conflictos redistributivos tanto económicos como sociales se hacen latentes en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena, como se ha expuesto en líneas anteriores esto en cuanto que, si bien hay un avance en el sector turístico, éste aún no llega a su punto más alto, pero cada vez se hace más presente y profundiza estos conflictos. El escenario tiende a generalizar la pérdida de las culturas campesinas y a direccionar la reificación de la vida en todos sus aspectos.

Estos conflictos ya se evidencian en otras veredas de El Peñol, específicamente en la vereda El Morro, donde el proyecto hotelero “Yuniko” es el claro ejemplo de ello como lo constatan los siguientes informes periodísticos:

El Peñol: en duda lujoso proyecto hotelero por fallo de un juez

[...] En el predio, ubicado en la vereda El Morro cuenta con una extensión de 77.280 metros cuadrados, en el cual se pretenden construir 218 aparta suites, con tamaños entre los 25 y los 85 metros cuadrados, que una vez estén listos serán ofertados en plataformas como Airbnb y Booking. [...] Sin embargo, el desarrollo de este proyecto está en veros por cuenta de una sentencia en primera instancia que profirió hace dos semanas el Juzgado 24 Administrativo Oral de Medellín, quien declaró la nulidad de la resolución con la que el municipio de El Peñol aprobó la licencia de parcelación de los predios donde se construye el proyecto.

La historia se remonta al 2019 cuando la administración municipal de El Peñol (Antioquia) le dio el visto bueno a la licencia y las supuestas inconsistencias con las que se habría tramitado levantaron ampollas en la vereda El Morro, lugar donde se piensa edificar.

Se alegó que, en el momento de solicitar el permiso, el proyecto no acreditó la disponibilidad de servicios públicos ni notificó de manera efectiva a los vecinos sobre la licencia de parcelación que estaba en camino para garantizar el derecho de contradicción.

Otro de los puntos es que la administración municipal de El Peñol avaló la licencia con base en el Esquema de Ordenamiento Territorial de 2005, cuando seis días antes había actualizado las reglas de juego. El juzgado dijo que tenía que basarse en el reciente. (Diarioriente, 2023)

El Peñol tiene el primer proyecto hotelero en el país con licencia ambiental en un DRMI

Yuniko Cottage & Lake, ubicado en El Peñol, es el primer proyecto hotelero en Antioquia, y en el país, en obtener una licencia ambiental por parte de una Corporación Autónoma Regional (CAR).

Luego de un riguroso análisis y bajo los parámetros del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, se le otorgó al proyecto este permiso por el impacto socioambiental que tendrá dentro de un DRMI (Distrito Regional de Manejo Integrado), correspondiente al Embalse El Peñol-Guatapé y Cuenca Alta del Río Guatapé.

Lo que destaca el estudio

CORNARE realizó el análisis detallado de los elementos constitutivos de los términos establecidos en el Manual de Evaluación de Estudios Ambientales, fijado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, y, en estos, se identificó de manera adecuada una zonificación ambiental con las respectivas áreas de exclusión, y áreas de intervención, además, de todas las medidas de mitigación, compensación, conservación y recuperación de los impactos que se generarían en desarrollo del proyecto hotelero.

En la evaluación se pudo establecer que la información allegada a la corporación fue suficiente para otorgar la licencia ambiental, ya que los informes técnicos se encontraron ajustados a las disposiciones legales y técnicas. De acuerdo con lo anterior, la corporación consideró que el desarrollo del proyecto es viable ambientalmente (Mioriente, 2023). Actualmente este proyecto se encuentra en ejecución, no obstante todos los requerimientos jurídicos y ambientales en los que se ha visto envuelto.



Ilustración 28 Lote de para proyecto hotelero Yuniko visto desde el embalse Peñol - Guatapé. Registro propio mayo de 2022

La redistribución de los recursos naturales es quizá el que más evidencia la conflictividad que puede presentarse en el proceso de resignificación de usos de suelos y por ende de las actividades que allí se establezcan. En general en el territorio del municipio de El Peñol hay una fuerte tendencia a la subdivisión predial, en la que la presión por los recursos naturales cada vez es más aseverada ya que dicha subdivisión ha redensificado las zonas rurales, donde son más las personas que tienen una casa de segunda habitación, o de primera habitación (rural) en las distintas veredas, además del continuo flujo de visitantes y población flotante que participa en la construcción de los diferentes atractivos turísticos de la zona.

Una expresión de este proceso de redensificación y exacerbación de la división predial se evidencia en el proyecto “Hotel Terra Di Acqua” ubicado en la vereda La Cristalina de El Peñol.



Ilustración 29 División exacerbada del suelo rural, Hotel “Terra Di Acqua” Vereda La Cristalina, El Peñol. Registro propio, mayo de 2022



Ilustración 30 Proyecto hotelero “Terra Di Acqua.” Imagen tomada de: <https://terradiacquahotel.com/> consulta noviembre de 2023

Entre estas demandas es evidente la demanda por el recurso suelo donde se establecen casas campestres, parcelaciones, hoteles, balnearios, etc. que imponen paulatinamente más restricciones al desarrollo de actividades ligadas a la cultura campesina de estas veredas. “Estos procesos de reorganización territorial a causa del turismo no están aislados, si no que forman parte de una dinámica global de refuncionalización espacial en base a las lógicas de acumulación capitalista” (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 11).

Al mismo tiempo, la construcción de los soportes materiales para los desarrollos turísticos compromete la afectación de ecosistemas, además de terrenos en los que podrían vivir y trabajar familias campesinas del lugar. El movimiento de tierras y destrucción de cerros para la construcción de terrazas es uno de los fenómenos más recurrentes en estas veredas, entre otros problemas ambientales como la disposición final de residuos sólidos y de aguas residuales. Sumado a que, a mayor población mayor demanda de servicios con lo cual también incrementa la presión por recursos vitales como el agua.



Ilustración 31 Movimiento de tierra para la construcción de hotel en antiguo predio de uso campesino, vereda Palmira. Registro propio octubre 2023



Ilustración 32 Movimiento de tierra para instalación de cabañas. Vereda Palmira, registro propio junio 2022.



Ilustración 33 Ampliación ilustración anterior

Tanto en la construcción como sobre todo cuando las iniciativas turísticas empiezan a operar, el agua se convierte también en objeto de competencia, dadas las necesidades de los complejos turístico-residenciales frente a uso doméstico de la población local o riego de sus cultivos. (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 13)

En el municipio de El Peñol la prestación del servicio de acueducto en las áreas rurales está a cargo de comunidades organizadas que históricamente satisfacen lo que por baja capacidad administrativa municipal debería atender el Estado. Los 17 acueductos veredales de El Peñol se surten de diversas microcuencas las cuales no todas se hallan en propiedad de los acueductos, algunas están en predios del municipio, otras en manos de particulares que permiten que se capte el agua para los acueductos veredales que benefician a las comunidades. Estas cuestiones muchas veces representan dificultades para las comunidades organizadas ya que se limitan obras de reforestación, protección y medidas para evitar la contaminación de las fuentes en su origen. (Quinchía Botero, 2017, págs. 4-12).



Ilustración 34 Cauce La Genara, acueducto multiveredal La Chapa, El Salto, Santa Inés, La Culebra. Registro propio, junio de 2022

El bajo nivel técnico de operación y la insuficiente infraestructura dispuesta para la captación, almacenamiento, tratamiento, potabilización y conducción del agua servida a los suscriptores conlleva a que muchas veces dicha agua no siempre es apta para el consumo humano y la forma como se capta el agua, la forma como se trata y, la forma como se distribuye y llega al usuario final obedece a realidades muy particulares en cada Comunidad Organizada. Los acueductos que abastecen las veredas de este estudio se encuentran con las siguientes características:

Tabla 8 Relación microcuencas y acueductos veredas La Chapa, Palmira, La Magdalena. Elaboración propia con información tomada de: Quinchía Botero, 2017

Microcuenca	Ubicación	Acueductos beneficiarios	Apta para consumo	Nivel de riesgo
La Genara	Vereda La Primavera	La Chapa , El Salto, Santa Ines, La Culebra	Sí	Sin riesgos
Palmira	Vereda Palmira	Palmira , Marial	No	Inviabile
La Tiembla	Vereda Despensas	La Magdalena	Sí	Sin riesgos

Como se plantea en la anterior tabla pese a las dificultades que presentan algunos acueductos veredales en El Peñol, para las veredas que tratan este estudio la calidad de prestación del servicio es buena con relación a su calidad para consumo y la sostenibilidad que puede tener estos a largo plazo representado en niveles de riesgo. Los acueductos veredales de las comunidades organizadas rurales de El Peñol hasta ahora se han sostenido en su carácter comunitario y de cuidado colectivo para la prestación y la sostenibilidad del recurso y por ende del servicio.

Si bien en el territorio se cuenta con una buena oferta hídrica, dichos acueductos deben contar con planes de uso eficiente y ahorro del agua, que deben incluirse en los planes quinquenales de acuerdo a la Ley 373 de 1997²⁸, presentados a la autoridad

²⁸ por la cual se establece el programa para el uso eficiente y ahorro del agua.

ambiental encargada de dar la concesión de aguas superficiales, en este caso CORNARE, pero que en muchos casos es solo un documento que generalmente fue proyectado por personas ajenas a las Comunidades Organizadas. (Quinchía Botero, 2017, pág. 21)

En este orden ideas, dichos acueductos no cuentan con la capacidad instalada y técnica para prestar un servicio más eficiente que pueda tener una oferta satisfactoria ante la demanda que se proyecta sobre el territorio. Sumado a esto las constantes actualizaciones normativas que deben cumplir como prestadores de un servicio público que están enmarcadas en la complejidad legal contemporánea del país, y que en muchos casos no dan cuenta de la realidad en campo y se extienden más como una red burocrática para la prestación del servicio.

En este escenario, es muy factible que estas organizaciones comunitarias cedan el manejo de los acueductos ante las necesidades del mercado y pasen a manos de privados que poseen el capital financiero que puedan hacer obras de repotenciación dichos acueductos y se preste un servicio más acorde a las demandas que se imponen al territorio. De llegar a estas condiciones, las tarifas por la prestación del servicio estarán más acorde a la capacidad del consumo en la oferta turística que al alcance de los pobladores que tradicionalmente han habitado estas veredas y sus necesidades.

Un caso que se avizora sobre este tema es el caso del acueducto de la Vereda El Morro, en el que proyecto Yuniko debe invertir en este para que se pueda desarrollar, la prensa de Mioriente lo plantea así:

El proyecto debe disponer un recurso para la protección a la cuenca hídrica que genera el suministro de agua, vital para el sector y así garantizar su conservación.

Asimismo, el manejo de residuos, de aguas y manejo forestal, hacen parte integral de los requisitos que se cumplieron dentro de la normatividad exigida por CORNARE. (Mioriente, 2023)

Ahora bien, en estas condiciones se hacen evidentes los conflictos redistributivos entre grupos sociales en tanto que los campesinos que tradicionalmente trabajaban en estos acueductos no cuentan con las cualificaciones establecidas para operar los cargos, además de otras tareas del campo que migran hacia otras actividades ya que las acciones agropecuarias se hacen inviables económicamente.

Simultáneamente, también se dan procesos en los que el nuevo espacio turístico genera movilidad poblacional en múltiples sentidos. Expulsa por un lado a personas de origen campesinos y genera procesos de desposesión y a su vez trae fuerza de trabajo para la construcción y los servicios turísticos y auxiliares. De igual manera también atrae nueva población de mayor poder adquisitivo que trabaja como cuadros medios y altos de las instalaciones turísticos residenciales y a los mismos usuarios de estos servicios, tanto de corta duración (turistas) como media o larga (residentes). Dichos cambios poblacionales generan nuevas dinámicas y reconfiguración sociocultural, y política. (Cañada & Gascón, Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción, 2016, pág. 16)

Así mismo, los empleos que se crean por la oferta turística para las poblaciones de las comunidades son generalmente precarios o los de los puesto más bajos en la escala salarial, tanto en la construcción como en la de servicios para atención a turistas (camareras, servicios de limpieza, jardinería, vigilancia entre otros). De acuerdo con esta oferta también aparecen economías informales como la venta de artesanías, comestibles, bebidas, etc. Pero no siempre estas personas tienen acceso a los turistas ya que muchos consumen el lugar mediante empresas que venden el paquete completo (transporte, acceso a las atracciones turísticas, hospedaje, alimentación, etc). No obstante, con el predominio de la economía turística, los campesinos y pescadores sobreviven con prácticas de subsistencia que evidencia una brecha social y económica que se hace más profunda.

Hasta hace algunos años era común encontrar pescadores en botes artesanales navegando por el inmenso lago en busca de sustento para sus familias, actualmente el alto tráfico náutico hace cada vez más escasa esta práctica de subsistencia.



Ilustración 35 Pescador en bote hecho con materiales reciclables, embalse Peñol - Guatapé. Registro propio año 2012



Ilustración 36 Alto flujo náutico, embalse El Peñol. imagen tomada de El Colombiano. (Colombiano, 2022)



Ilustración 37 Yate de lujo "Majestic", hotel "Los Recuerdos". Embalse Peñol - Guatapé. Registro propio año 2012

En este orden de ideas, en las conflictividades redistributivas mencionadas que dan origen a estas tres transformaciones (desposesión de recursos, movilidad poblacional y subordinación laboral) refuerzan procesos de descampesinización en las que las poblaciones rurales se rearticulan bajo la hegemonía del capital turístico y residencial. El crecimiento del turismo ha provocado un encarecimiento del precio del suelo y con este proceso desplazamiento de la población local que ve en la venta de su tierra una posible solución a su precaria condición económica.

Como se mencionó anteriormente con base en el estudio de (Galeano Botero, 2018), la violencia fue un factor determinante en el cambio de tenedores de tierra en esta zona, que

se han beneficiado en el desmedido avalúo del suelo en el segundo decenio del siglo XXI. A continuación, se presentan algunos lotes en venta en las veredas de estudio:

Volver al listado | Inmuebles > Terrenos y Lotes > Venta > Propiedades Individuales > Antioquia > Peñol > Compartir

Lote y casalote en Venta
Lote En El Peñol Antioquia A Borde De Represa. 11 Mil Mt2
Publicado hace 43 días
\$ 1.200.000.000
1 ha totales

Contactar WhatsApp

Información del particular
David
[Ver teléfono](#)

Consejos de seguridad

David
[Ver teléfono](#)

Consejos de seguridad

- Desde Mercado Libre, nunca te pediremos contraseñas, PIN o códigos de verificación a través de WhatsApp, teléfono, SMS o email.
- Verifica que el inmueble exista y descórra si te dicen que necesitan vender o arrendar con urgencia.
- Revisa el remitente de los e-mails para asegurarte que los envía Mercado Libre.
- Solicita la mayor cantidad posible de información sobre el inmueble, así como fotos y/o videos para comprobar su veracidad.
- Sospecha si el precio te parece demasiado barato como para ser cierto.
- No uses servicios de pago anónimos para pagar, reservar o adelantar dinero sin haber visto el inmueble.

Ubicación

Características del inmueble

Área total	1 ha
Acceso	Asfalto
Administración	0 COP

Descripción

Lote perfecto para construcción inmobiliaria. Vendo o cambio excelente precio. Con ingreso a la presa de Guatapé, vereda la chapa del municipio del Peñol. A 7 min, acceso pavimentado.

No hay otro igual.

Sector muy turístico para proyectos hoteleros, espacio suficiente para construcción sin necesidad de intervención de maquinaria en gran parte del lote

Lote de 11 mil M2 en la vereda la chapa del municipio del Peñol con acceso a la represa de Guatapé perfecto para proyecto hotelero e inversión, excelente ubicación acceso total.

Vendo o cambio.

Ilustración 38 Lote en venta, vereda La Chapa, El Peñol. Fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023

Volver al listado | Inmuebles > Fincas > Venta > Antioquia > Peñol > [Compartir](#)

Venta Finca | 3507 M2

Vereda Palmira | El Peñol | Antioquia

Finca en Venta

Venta Finca El Peñol Vereda Palmira Salida A Represa [❤](#)

Publicado hace 3 meses
Inmobiliaria con identidad verificada

\$ 640.000.000

3507 m² totales
4 habitaciones
2 baños

[Contactar](#) [WhatsApp](#)

Información de la inmobiliaria

Projency Inmobiliaria [✔](#)

[Ver teléfono](#)

Ambientes

Patio Lavandería

Descripción

Finca vereda Palmira en El Peñol. Cerca al hotel El Cielo, a 20 min de la zona urbana. Cuenta con una casa de 60 M2 prefabricada de 4 habitaciones, 2 baños, cocina, sala, comedor, zona de ropas y 1 deck en madera con vista hermosa a la represa. La propiedad tiene lindero directo con la represa y 10 mts disponibles para construir plataforma para lancha, botes o similares. Árboles frutales de papaya, limones, naranjas, aguacates, toronja y otros, agua veredal y energía de EPM. Estrato 2. Posee explicación para construir cabaña o kiosco cercano a la represa. **NOTA ACLARATORIA:** Puede haber diferencias en las áreas suministradas en esta publicación, al momento de la negociación se deben verificar por escrituras públicas debidamente registradas.

Contacta a la inmobiliaria

Hola Projency Inmobiliaria, [Contactar](#)

[Ver teléfono](#)

[Ver propiedades](#)

Código de la propiedad
6828818

Consejos de seguridad

- Desde Mercado Libre, nunca te pediremos contraseñas, PIN o códigos de verificación a través de WhatsApp, teléfono, SMS o email.
- Verifica que el inmueble exista y desconfía si te dicen que necesitan vender o arrendar con urgencia.
- Revisa el remitente de los e-mails para asegurarte que los envía Mercado Libre.
- Solicita la mayor cantidad posible de información sobre el inmueble, así como fotos y/o videos para comprobar su veracidad.
- Sospecha si el precio te parece demasiado barato como para ser cierto.
- No uses servicios de pago anónimos para

Ilustración 39 Lote en venta, vereda Palmira, El Peñol. fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023

Volver al listado | Inmuebles > Terrenos y Lotes > Venta > Propiedades Individuales > Antioquia > Peñol > [Compartir](#)

Lote y casalote en Venta

Se vende Lote En El Peñol Con Acceso Al Embalse Y Excelente Vista

Publicado hace 48 días
Inmobiliaria con identidad verificada

\$ 2.080.000.000

26000 m² totales

[Contactar](#) [WhatsApp](#)

Ubicación

Información de la inmobiliaria

Century21 Radial

[Ver teléfono](#)
[Ver propiedades](#)

Características del inmueble

Área total	26000 m ²
Acceso	Otro
Administración	0 COP

Descripción

Se vende Lote en el Peñol en la vereda la Magdalena, en este podrás tener unas excelentes vistas panorámicas a la piedra del Peñol y la piedra del Marial, este lote de 26.000 m², tiene una ubicación privilegiada en un entorno natural, seguro y muy tranquilo, rodeado de mucha naturaleza y con fácil acceso al embalse, de esta manera el transporte fluvial es uno de los medios de acceso a la propiedad con gran facilidad, también se puede acceder por la vía, este lote es perfecto para desarrollar tu casa de los sueños o un gran proyecto de cabañas, cuenta con varios espacios planos ideales para realizar la construcción. Contáctame para brindarte toda la información de esta interesante propiedad.

Consejos de seguridad

- Desde Mercado Libre, nunca te pediremos contraseñas, PIN o códigos de verificación a través de WhatsApp, teléfono, SMS o email.
- Verifica que el inmueble exista y desconfía si te dicen que necesitan vender o arrendar con urgencia.
- Revisa el remitente de los e-mails para asegurarte que los envía Mercado Libre.
- Solicita la mayor cantidad posible de información sobre el inmueble, así como fotos y/o videos para comprobar su veracidad.
- Sospecha si el precio te parece demasiado barato como para ser cierto.
- No uses servicios de pago anónimos para pagar, reservar o adelantar dinero sin haber visto el inmueble.

Ilustración 40 Lote en venta, vereda La Magdalena, El Peñol. fuente: www.mercadolibre.com.co consultado septiembre de 2023

Como se evidencia en estos ejemplos, se tiene que el promedio de metro cuadrado oscila entre los \$80.000 COP²⁹ y los \$180.000 COP, este promedio arroja que la mayoría de población campesina si quisiera acceder a tierras no podría hacerlo con estos precios de

²⁹ 29 Peso Colombiano con una tasa representativa del mercado promedio para el segundo semestre de 2023 de \$4.000 COP x \$1 USD (dólar americano)

metro cuadrado de tierra ya que el promedio pago del jornal oscila entre \$50.000 COP y \$80.000, dependiendo de la tarea y del género de la persona que haga la labor³⁰.

Es así como la conformación del espacio turístico en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena en el municipio de El Peñol es un dinámico factor de transformación territorial que atisba conflictos entre los pobladores tradicionales de estas veredas (en su mayoría campesinos) y los diferentes actores del turismo. Sin duda alguna, las potencialidades paisajísticas de este lugar, así como su riqueza natural son determinantes en el establecimiento de una industria sin chimeneas (turismo), que se instala reforzando la hegemonía del capital turístico nacional e internacional, dando como resultado transformaciones naturales (aprovechamiento y resignificación de la naturaleza), socioculturales (movimiento y fluctuación poblacional) y económica (reconfiguración laboral al servicio de esta industria).

De este modo, en el siguiente capítulo se plantean cuestiones como el acceso a la tierra y la implantación de desarrollos turísticos, esto desde el trabajo de campo con la comunidad de las veredas y la perspectiva de los planificadores y diversas herramientas como son el EOT y la cartografía catastral.

30 Datos tomados de entrevistado en vereda Palmira.

Capítulo 3. Transformaciones, continuidades y concepciones del desarrollo rural en las veredas La Chapa, Palmira y La Magdalena

Como se ha planteado en capítulos anteriores las transformaciones impuestas a este territorio se han ejercido desde diversos agentes, entre ellos el Estado colombiano en componenda con EPM para el desarrollo hidroeléctrico del país, agentes armados legales e ilegales por el control territorial y más recientemente agentes de la construcción enfocados al desarrollo de infraestructuras turísticas.

Dentro de estas imposiciones territoriales también denota el papel de las comunidades nativas que han resistido a todos estos embates y de alguna manera continúan en el territorio aun cuando su papel en el desarrollo rural se haya transformado y/o resignificado.

En este apartado se expondrán los hallazgos con base en el trabajo de campo en observaciones participantes, así como con entrevistas que se contrastan con informaciones bibliográficas y cartográficas oficiales del municipio de El Peñol.

3.1 Cambios en los usos del suelo rural: productividad agropecuaria, turismo y lotes improductivos

Es importante aclarar desde las normas cuáles son los factores que intervienen y denotan estos cambios, para ello a continuación se plantea un cuadro comparativo entre las clasificaciones de usos del suelo tanto el EOT de 2010 como en el actualizado en el 2019:

Clasificación ³¹ usos del suelo	EOT 2010	EOT 2019
Agropecuario	<p>Este es el uso máximo del suelo sin limitaciones para la agricultura intensiva o ganadería, que incluyen los cultivos permanentes, transitorios y el pastoreo. Por lo tanto, estos usos requieren siembras y desyerbas frecuentes (laboreo y remoción del suelo) por lo que permanecen expuestos la mayor parte del año. Sin embargo, también permiten la instauración de sistemas agrícolas que no requieren el laboreo frecuente de la tierra como los pastos de corte, caña panelera, guadua y frutales. En asocio con los cultivos se presentan pastos limpios o enmalezados con actividades de ganadería (Comité Subregional UMATA³² Oriente, 1993).</p> <p><u>Cerca de la mitad del área del municipio de El Peñol (47,59%) posee un uso agropecuario, representado principalmente en mosaicos de cultivos, pastos y espacios naturales y en mosaicos de pastos y cultivos. Este tipo de usos son los más recurrentes por los habitantes al momento de establecer sus</u></p>	<p>Zona Agropecuaria: Comprende áreas aptas para actividades agropecuarias. Se propone su fortalecimiento para conservar la vocación agropecuaria del campesino, implementar programas agroalimentarios o consolidarlas como zonas competitivas. Incluye las denominadas Zonas de manejo agropecuario (Zma), las Zonas de fomento y desarrollo agropecuario (Zfda) y las Zonas de producción altamente tecnificadas- cultivos confinados y ganadería lechera (Zpat).</p> <p>❖ Zonas de manejo agropecuario (Zma): Comprende áreas aptas para actividades agropecuarias que no presentan mayores restricciones ambientales. Son territorios que no presentan la continuidad ni los perfiles de productividad y oferta comercializable de las zonas de fomento y desarrollo, agroforestales o altamente tecnificadas, o que registran dispersión de los cultivadores, generalmente en minifundios, pero que conservan potencialidades.</p>

31 Para efectos pedagógicos en esta tabla se encontrarán secciones resaltadas con color amarillo y subrayadas, de manera que el lector pueda identificar los cambios más sustanciales entre los dos EOT. Estos apartados se encuentran consagrados como tal en los EOT, tanto 2010 como 2019

32 Unidades municipales de asistencia técnica agropecuaria

	<p><u>cultivos de pan coger, así es como se observan la mayor parte de cultivos de frijol, café, fique, tomate y maíz en el territorio de El Peñol.</u> (Municipio de El Peñol, 2010, págs. 132-135)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Zonas de fomento y desarrollo agropecuario. Zfda: Se desarrollan en estos territorios los cultivos permanentes y transitorios más competitivos, empleando técnicas de producción limpia y semilimpia. Estas zonas ofrecen además ventajas competitivas y factores favorables de los terrenos para la expansión de la frontera agrícola, están ubicadas en torno a ejes viales económicos estructurantes municipales importantes. ❖ Zonas de producción altamente tecnificadas- cultivos confinados y ganadería lechera. Zpat: Estas zonas son las más calificadas para el desarrollo agropecuario, básicamente su utilización está en concordancia con la aptitud de uso. <p><u>Dada la excelente ubicación y el costo de la tierra, se han orientado los usos del suelo al establecimiento de floricultivos de alto rendimiento para la exportación y a la ganadería de leche en estabulación y/o intensiva con pastos mejorados (ocupa el 18,19 % del área del municipio)</u> (Municipio de El Peñol, 2019, págs. 295-296).</p>
<p>Agrícola</p>	<p><u>Este es el uso que se daría a un suelo sin limitaciones para la agricultura intensiva o semi-intensiva, que incluye cultivos transitorios y permanentes. Las actividades que implica este tipo de usos son el arado, siembra, fertilización y</u></p>	<p>De conformidad con lo dispuesto en el parágrafo del artículo 3° del Decreto 097 de 2006, en estos terrenos no podrán autorizarse actuaciones urbanísticas de subdivisión, parcelación o edificación de inmuebles que impliquen la alteración o</p>

	<p><u>limpias continuas, con un grado de intensidad que depende del tipo de cultivo. Así, por ejemplo, los cultivos permanentes sólo requieren actividades de remoción del suelo en la etapa de establecimiento.</u> Este tipo de usos es uno de los menos visibles en el territorio, ocupa aproximadamente el 1,79% de su extensión, porque los cultivos se notan normalmente asociados a otros espacios como los pastos, o inmersos en masas boscosas.</p> <p>Este uso se les da a los cultivos de café (0,35% del área del municipio), el cual se encuentra principalmente en las veredas Chiquinquirá, el Chilco, Bonilla, El Salto y El Morro; y al frijol, café, plátano, fíque, maíz, habichuela, arveja, papa, repollo, tomate, zanahoria y algunos frutales (Departamento de Antioquia, 2008) (Municipio de El Peñol, 2010, págs. 132-135).</p>	<p>transformación de su uso actual. Dentro de esta categoría se incluirán, entre otros, y de conformidad con lo previsto en el artículo 54 del Decreto-ley 1333 de 1986, los suelos que, según la clasificación del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, pertenezcan a las clases I, II y III, y aquellos correspondientes a otras clases agrológicas, que sean necesarias para la conservación de los recursos de aguas, control de procesos erosivos y zonas de protección forestal.</p> <p>Se plantean como suelos de protección asociados a la producción agrícola y pecuaria, como “las unidades de gestión territorial agraria”, ubicadas en las zonas de producción agroalimentaria y forestal, mediante la cual se busca proteger las economías campesinas e incentivar la producción agroecológica, la diversificación y el mercado justo; promoviendo la soberanía alimentaria, el desarrollo rural sustentable y el bienestar de la población”.</p> <p><u>Las condiciones sociales y políticas del municipio de El Peñol de los últimos 10 años han generado una nueva dinámica inmobiliaria del territorio, llevando a que cada vez sea mayor la demanda de suelo para parcelaciones y viviendas campestres, transformado el paisaje, modificando los usos del suelo y ejerciendo presión sobre los recursos naturales.</u></p>
--	--	--

		<p>Sin embargo, dentro del contexto territorial del municipio, existen zonas que aún conservan su vocación campesina y de producción agrícola, por lo que es necesario conservarlas y blindarlas de los procesos de desarrollo inmobiliario, promoviendo el establecimiento de cultivos para proveer de alimentos destinados al consumo familiar y a la generación de excedentes, que permitan cubrir los gastos de la canasta familiar y la oferta para el mercado local, regional y nacional, y fortaleciendo las unidades productivas que presente potencial para la prestación de servicios de apoyo y de diversificación del sector turístico (ecoturismo, agroturismo, fami-hoteles, etc.) (municipio de El Peñol, 2019, págs. 85 -86)</p>
<p>Forestal protector – productor</p>	<p>Este es el uso que no permite la remoción de la tierra, ni la eliminación de la cobertura vegetal por períodos largos a excepción de las pequeñas áreas de enriquecimiento o aprovechamiento. Este uso se encuentra en los bosques naturales primarios, secundarios o en sus reductos (Comité Subregional UMATA Oriente, 1993).</p> <p>Aunque la regional de CORNARE³³ no posee datos concretos de aprovechamientos en el municipio, es</p>	<p>Se refiere a las zonas del territorio donde es permitido el aprovechamiento de las plantaciones existentes. Este uso no remueve en forma continua y permanente la tierra, pero la deja desprovista de vegetación en áreas determinadas y por periodos relativamente breves durante el aprovechamiento o entresaca de árboles. Admite la tala rasa, pero dejando la tierra protegida por las raíces, los tocones de los árboles y el sotobosque hasta el establecimiento de la nueva plantación.</p>

	<p><u>necesario ser prudente con la determinación del uso de estos bosques, por lo que no puede hablarse sólo de un uso protector debido a algún tipo de extracción de madera que hacen los habitantes en las diferentes veredas para ser utilizados en sus cultivos u otras actividades domésticas.</u></p> <p><u>Actualmente en el municipio de El Peñol, el 21,38% de su territorio se encuentra en uso Forestal protector - productor, uso que incluye principalmente bosques fragmentados con arbustos y matorrales, así como los bosques plantados.</u> (Municipio de El Peñol, 2010, págs. 132-135)</p>	<p>El uso forestal productor, estará condicionado a plantaciones que cuenten con licencia de aprovechamiento y estén sometidos a plan de manejo acorde con los lineamientos de la OIMT (Organización Internacional de Maderas Tropicales) para la protección de suelos, conservación de las áreas de retiros reglamentarios de las fuentes de agua, con vegetación natural en estados de sucesiones avanzadas y recuperación de los sitios erosionados, así como la mitigación de riesgos. Para los cultivos forestales y endoenergéticos con aprovechamiento, se debe evitar la tala rasa. De igual forma se procurarán plantaciones con especies propias de la zona de vida para fines de restauración ecosistémica, regulación hídrica y fijación de carbono.</p> <p><u>El uso forestal productor se propone para los polígonos con tratamiento de preservación del DRMI³⁴, según la zonificación y reglamentación de usos del Distrito Regional de Manejo Integrado del Embalse Peñol – Guatapé y la cuenca alta del río Guatapé.</u> (Municipio de El Peñol, 2019, págs. 315-316)</p>
<p>Pecuario</p>	<p>Este uso permite la presencia de coberturas de pastos naturales o</p>	<p><u>El uso pecuario del suelo no aparece como una categoría específica para “usos del</u></p>

34 Distrito Regional de Manejo Integrado, en este caso son los bosques nativos que rodean el embalse, así mismo como zonas destinadas a protección donde se encuentra principalmente plantaciones de coníferas que son propiedad de EPM

	<p>manejados para el establecimiento de potreros para la ganadería extensiva, lo que no requiere la remoción frecuente y continua de la tierra, así no la deja desprovista de una cobertura vegetal protectora en ningún tiempo, aunque en ciertas épocas tiene que soportar el peso de los animales, con lo que se puede contribuir a los procesos de deterioro del suelo (Comité Subregional UMATA Oriente, 1993). <u>Estas actividades de pastoreo se ubican en el 9,23% del área del municipio, aunque presentan algunos espacios para el crecimiento de la vegetación nativa que puede favorecer la protección de las aguas y los suelos.</u> (Municipio de El Peñol, 2010, pág. 134)</p>	<p><u>suelo” en la actualización del EOT en 2019, sino que se combina con actividades agropecuarias.</u></p>
<p>Corredor suburbano para el desarrollo de actividades y servicios de apoyo al sector turístico – vía el peñol San Vicente</p>	<p><u>Esta designación no existía para el 2010</u></p>	<p><u>Este corredor vial suburbano de uso o actividad múltiple donde también se dará prelación a la ubicación de usos relacionados con el sector turístico como son los hoteles, restaurantes, hosterías, balnearios y otros relacionados con el desarrollo de actividades de recreación y turismo, siempre y cuando se propenda por el cuidado y buen manejo de los recursos naturales.</u></p> <p>Está localizado sobre la vía El Peñol – San Vicente Ferrer, teniendo como límites 300 m de ancho en la margen izquierda y la delimitación del DRMI del Embalse Peñol-Guatapé y la cuenca alta del río Guatapé en</p>

		<p>la margen derecha en dirección El Peñol – San Vicente Ferrer (Municipio de El Peñol, 2019, pág. 134)</p>
<p>Suelos para parcelación y vivienda campestre</p>	<p><u>Esta designación no existía para el 2010</u></p>	<p>Definidas en el Acuerdo 173 del 2006 de CORNARE, como “el conjunto de edificaciones destinadas al uso residencial y recreacional, dispuesto en el suelo clasificado como rural por el EOT, que deriva de un proceso de parcelación mediante el cual un predio rural mayor es subdividido en unidades prediales privadas y menores cada una de las cuales queda vinculada directamente a una vía desde la cual se accede a la unidad de vivienda campestre”.</p> <p><u>Es de anotar que en estas zonas o polígonos, e incluso sus áreas aledañas, los usos residenciales relacionados con la actividad campestre y el turismo terminan por imponerse, dejando relegada la actividad pecuaria y agrícola que existía y consolidando las posibilidades de loteo para vivienda campestre, inducidas básicamente por la relación de cercanía que existe entre estas zonas y el principal eje de movilidad municipal (vía Marinilla - El Peñol - Guatapé), las posibilidades y potencialidades físicas del territorio, (afloraciones del batolito, espejo de agua, riquezas paisajísticas, recursos naturales. Etc)</u></p>

		<p>La delimitación, reglamentación y consolidación de las zonas de desarrollo restringido asociadas a la vivienda campestre en el municipio de El Peñol, se encuentra enmarcado en la imagen objetivo y en el modelo de ocupación del municipio, señalados en capítulos anteriores de este documento, y servirá de apoyo para la consolidación del Parque Temático “Réplica del Viejo Peñol”, proyecto adelantado por la administración municipal y que contempla entre otras, para la zona aledaña al embalse, la adecuación de muelles y zonas recreativas.</p> <p>Es de resaltar que estas áreas ya son objeto de aprovechamiento, sobre ellas se identifican abundantes construcciones campestres y espacios adecuados para el turismo. (Municipio de El Peñol, 2019, págs. 134-136)</p>
De la Zona de Parcelaciones	Esta designación no existía para el 2010	<p>En cumplimiento de lo definido en el Decreto 3600 de 2007, se definen y delimitan los suelos destinados para parcelaciones campestres durante la vigencia del Plan.</p> <p>Incluye áreas localizadas en el suelo receptor del recurso hídrico, excluyendo los suelos urbanos, de expansión urbana, suburbanos y de protección, forzando la delimitación hasta los límites prediales. Su</p>

		<p>área es de 1611.45 hectáreas, las cuales equivalen al 11.59% del territorio Rural.</p> <p><u>Vivienda campestre y parcelación vigente:</u> <u>Estas están distribuidas de la siguiente forma:</u>³⁵</p> <p><u>En la parte central del municipio al norte del embalse Peñol Guatapé y comprende las veredas El Salto, Santa Ana, El Marial y una pequeña porción de La Chapa.</u></p> <p><u>En la vereda El Guamito y Chiquinquirá.</u></p> <p><u>En el oriente del municipio al sur del embalse Peñol Guatapé en las veredas El Uvital y el Morro.</u></p> <p><u>Vivienda campestre y parcelación nueva.</u> <u>Estas están distribuidas de la siguiente forma:</u></p> <p><u>En la parte norte del municipio al occidente del embalse peñol Guatapé y comprende las veredas Despensas, La Magdalena y El Marial.</u></p> <p><u>En la parte noroccidental del municipio, al occidente del corredor suburbano Peñol - San Vicente, en las veredas Palmira, La Chapa, La Culebra y El Salto.</u></p> <p><u>En la parte sur del municipio en las veredas Chiquinquirá, El Chilco, Bonilla y unas pequeñas áreas cercanas a la vía El</u></p>
--	--	---

³⁵ Para efectos ilustrativos revisar ilustración 25, mapa de usos del suelo rural.

		<p><u>Peñol – Santuario, en las veredas Guamito, La Héliida y Concordia.</u></p> <p><u>En suelos de parcelaciones y uso sustentable del DRMI se podrán desarrollar parcelaciones turísticas y condominios ecoturísticos, agroturísticos y condominios para uso hotelero.</u></p> <p><u>El municipio realizará el estudio y reglamentará la subdivisión predial aplicando las excepciones del artículo 45 de la ley 160 de 1964, acorde a la realidad subdivivitoria del suelo rural del municipio de El Peñol.</u></p> <p><u>De la Parcelación y vivienda campestre</u></p> <p><u>Corresponde a la edificación destinada al uso residencial que se localiza en suelo rural, en lotes que no cuentan con predominio en los usos propios del área rural.</u></p> <p><u>Los inmuebles destinados a vivienda campestre no se clasifican como edificaciones de apoyo a la producción primaria, sino que son producto de la demanda de los servicios ambientales y paisajísticos del área rural.</u></p> <p><u>Se propone este uso para los suelos con categoría de desarrollo restringido asociados a los polígonos para parcelación y vivienda campestre</u> (Municipio de El Peñol, 2019, págs. 311-318)</p>
--	--	---

<p>De las Actividades múltiples de apoyo al sector turístico</p>	<p><u>Esta designación no existía para el 2010</u></p>	<p><u>Son las áreas donde se quiere mantener o promover la mayor diversificación y mezcla sana de usos en torno al turismo, en virtud de su esencial importancia en la consolidación del modelo de ocupación del municipio de El Peñol. Este uso se define como alternativa para garantizar la localización de nuevas actividades caracterizadas por menor demanda de suelo rural, mayor complejidad urbanística y procesos productivos más limpios, buscando siempre la consolidación de la imagen objetivo municipal, en donde se tiene como expectativas consolidar al municipio como destino turístico en la región.</u></p> <p><u>En general, lo que se pretende es lograr una mezcla sana de usos, potencializando actividades económicas, de consumo y de servicios en zonas con potencial turístico, de tal manera que se configuren centralidades de interés local y subregional y que el municipio consolide su importante posición en el ámbito subregional.</u></p> <p><u>Toda persona, institución o empresa que opere dentro este suelo, deberá controlar olores, ruidos o humos en coordinación con la autoridad correspondiente (CORNARE). Las actividades que se desarrollen al interior de este suelo deben funcionar con base en criterios de uso eficiente de energía, agua y aprovechamiento de residuos. Asimismo,</u></p>
--	--	--

		<p><u>tienen el deber de retirar la basura y desechos que puedan afectar el funcionamiento ambiental del sector, todo sobre la base de la normatividad municipal y nacional vigente.</u></p> <p><u>Esta zona garantizará las potencialidades paisajísticas y ambientales del sector y la funcionalidad del espacio público que allí se desarrolle.</u></p> <p><u>Se asigna este tratamiento a la categoría de suelos restringidos asociados a los corredores suburbanos para el desarrollo de actividades y servicios de apoyo al sector turístico (vía El Peñol – Guatapé y para la vereda La Cristalina).</u></p> <p>Así mismo se asigna este uso para los polígonos definidos como de desarrollo en el DRMI, según la zonificación y reglamentación de usos del Distrito Regional de Manejo Integrado del Embalse Peñol – Guatapé y la cuenca alta del río Guatapé. (Municipio de El Peñol, 2019, pág. 317)</p>
--	--	--

Tabla 9 Comparativa de usos del suelo EOT Municipio de El Peñol, 2010 vs 2019. Elaboración propia con información tomada de los EOT del municipio de El Peñol

Como se plantea en esta tabla, a partir de diversas herramientas legales pero especialmente en lo amparado por la Ley 388 de 1997, que regula los EOT en Colombia, se han dado transformaciones sustanciales que abogan por principios de acumulación capitalista basadas en aprovechamiento turísticos, o que simplemente no son unidades productivas para los pobladores nativos, sino que se convierten en lugares de privados para

el aprovechamiento de las condiciones físico-naturales de esta zona, privilegiada por sus condiciones paisajísticas.

De acuerdo con lo analizado en la “Tabla 9 Comparativa de usos del suelo EOT Municipio de El Peñol, 2010 vs 2019. Pág. 68” los cambios en los usos del suelo en la escala de estudio dan cuenta de una migración de “usos agropecuarios” a “destinación turística”, este cambio en los usos del suelo establece que aumentan los polígonos para parcelación y demás usos turísticos, así mismo como las densidades de ocupación del suelo.

Si bien en El Peñol, y específicamente en las veredas de la escala de estudio hay una preponderancia a la tenencia de la tierra productiva en microfundios y minifundios, este cambio en los usos de suelo es un factor que asevera y hace que se restrinja cada vez más la producción agropecuaria en esta zona. Una agricultora de la vereda Palmira lo plantea así:

Los jóvenes ya no cultivan la tierra porque no hay donde trabajar, esto tiene a los muchachos fregados, por eso les toca irse para las ciudades a trabajar, porque por aquí no tienen a donde trabajar, tienen un pedacito pequeño, pero qué... siembran una tomatera y les toca esperar que esa tomatera salga para sembrar otra, el que tenga tierra es muy bueno porque siembra varios cultivos. [...] Las tierras grandes no las cultivan porque son de un señor de Medellín, porque tienen mucha tierra, pero ahí no siembran nada. [...] Ni potreros, solo ve uno rastrojo y mucha gente con necesidad de tierra, como los hijos míos, son tres y se tuvieron que ir porque no tenían donde trabajar, es la situación del campesino y estamos quedando en el campo los viejos, nosotros ya estamos de la tercera edad y los jóvenes tienen que salir a buscar en otro lado. (Rios, 2023)

Esta información a su vez se constata en el siguiente mapa en el que se exponen los predios de distintos tamaños que van desde predios menores a los 2500 m² que es el mínimo permitido en zonas suburbanas hasta predios mayores a los 30000 m², donde los lotes más grandes se visualizan en el mapa como lotes en potreros y rastrojos, y en los de menor tamaño se observan pequeños entables productivos agrícolas. Este mapa es

construido con una imagen satelital del año 2018 e información predial suministrada por la secretaría de planeación municipal de El Peñol, se recomienda hacer zoom para identificar las coberturas de los polígonos allí representados.

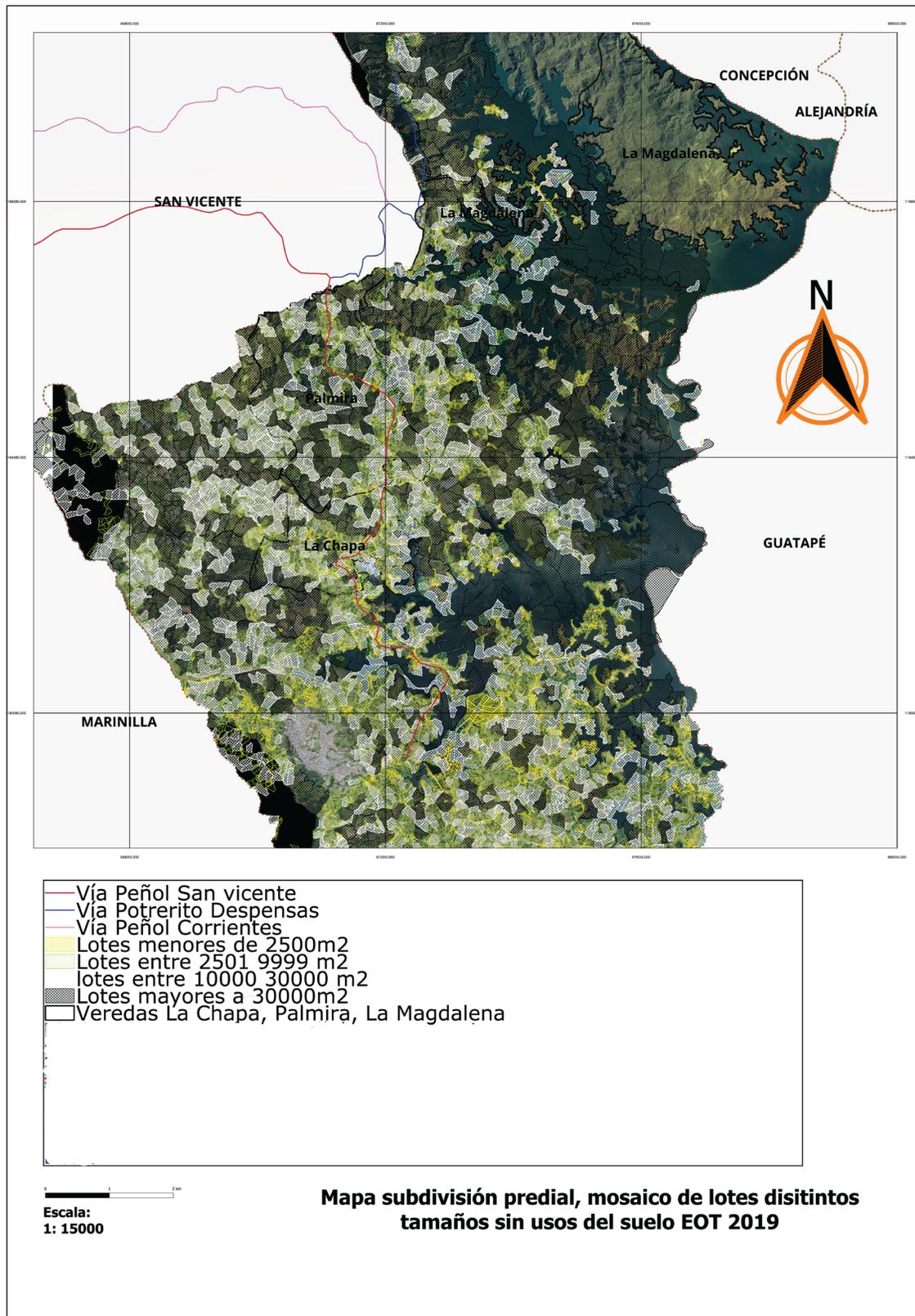


Ilustración 41 Mapa subdivisión predial, elaboración propia, noviembre de 2023

Este análisis permite cotejar la información planteada por la entrevistada, y demuestra que los campesinos de esta zona cada día están en retroceso y que un elemento fundamental de este retroceso es el hecho que cada vez hay menos zonas cultivables, además que las extensiones de tierra más amplias están en manos de foráneos que las tienen con otras destinaciones distintas a la producción agropecuaria.



Ilustración 42 Contraste producción agrícola en microfundio y extensiones de tierra más amplia en rastrojos y potreros. Vereda Palmira, registro propio, diciembre de 2023

Muchas de las extensiones de tierras más amplias de esta zona son predios que se están planeando para desarrollos inmobiliarios o para infraestructuras turísticas como cabañas y glampings, así lo plantea un campesino de la vereda Palmira quien ha sido residente allí toda su vida:

Mi nombre es José Guarín Ríos, tengo setenta años y siempre he vivido aquí en la vereda [...] anteriormente esto era muy solo, ahora se ve mucho movimiento [...] esta finca de aquí atrás para el alto la compró un señor hace cuarenta y cinco años,

anteriormente nos daba trabajo rozando el monte, pero murió y los hijos quedaron con eso, ahora no se ve nada, ni una mata de plátano, ni un limón, [...] dicen que lo van lotiar, así como hicieron con la finca atrás del alto, dizque van a llenar eso de cabañas [...] ¿de dónde van a sacar el agua? más que el agua pa esta vereda es más bien poquita. (Guarín Ríos, 2023)

Otro asunto que se puede plantear aquí con relación a los predios es que los lotes más grandes se encuentran subdivididos, especialmente en las zonas de usos del suelo vinculados con desarrollos turísticos (corredor suburbano Peñol- San Vicente, parcelación-vivienda campestres y apoyo actividades turísticas vigente y nueva), esto se evidencia al cotejar mapas por separado con distintas subdivisiones prediales, a continuación se presentan por separado los mapas con los polígonos expuestos en la ilustración 39 pág. 98

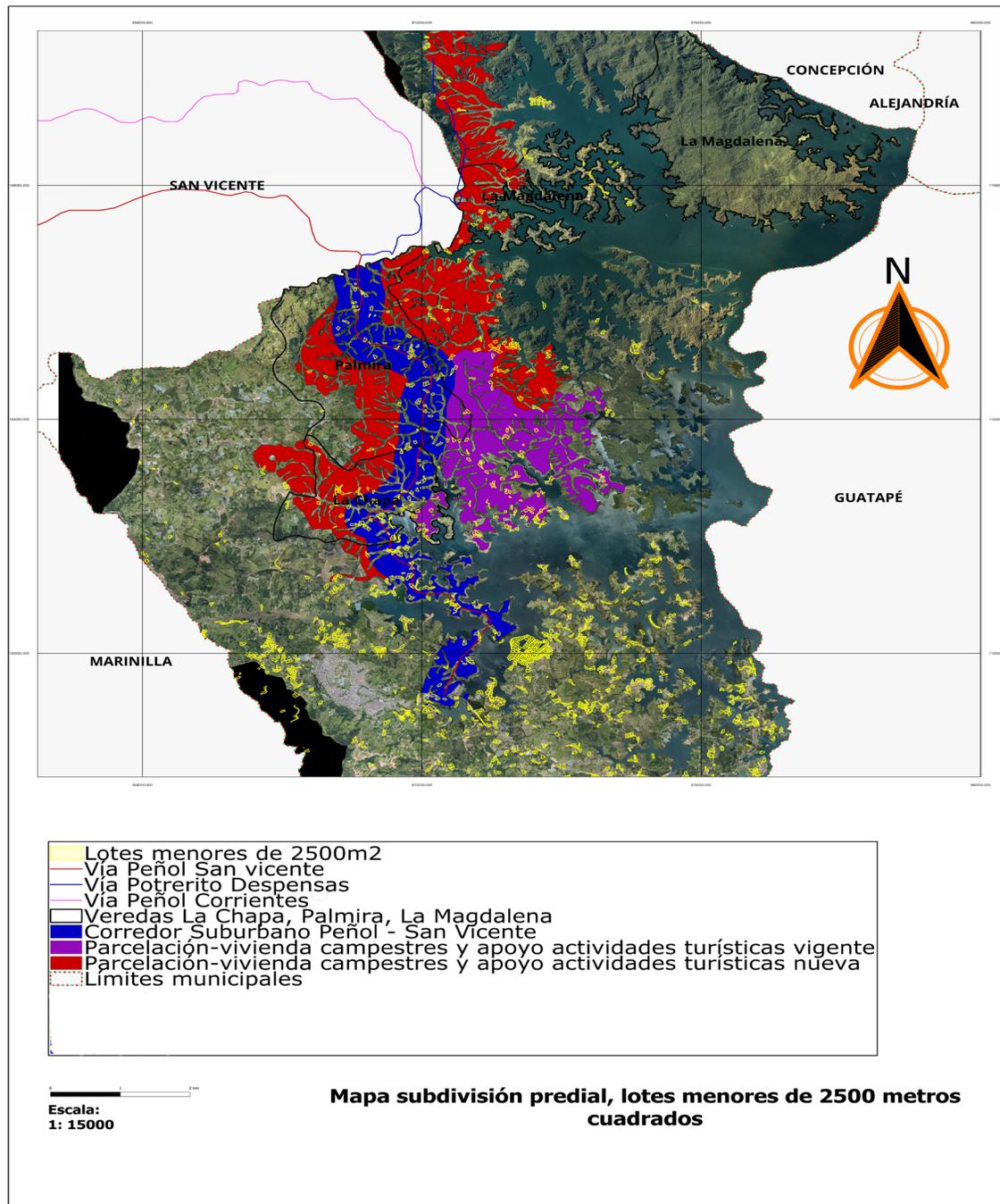


Ilustración 43 Mapa subdivisión predial, lotes menores de 2500 metros cuadrados. Elaboración propia

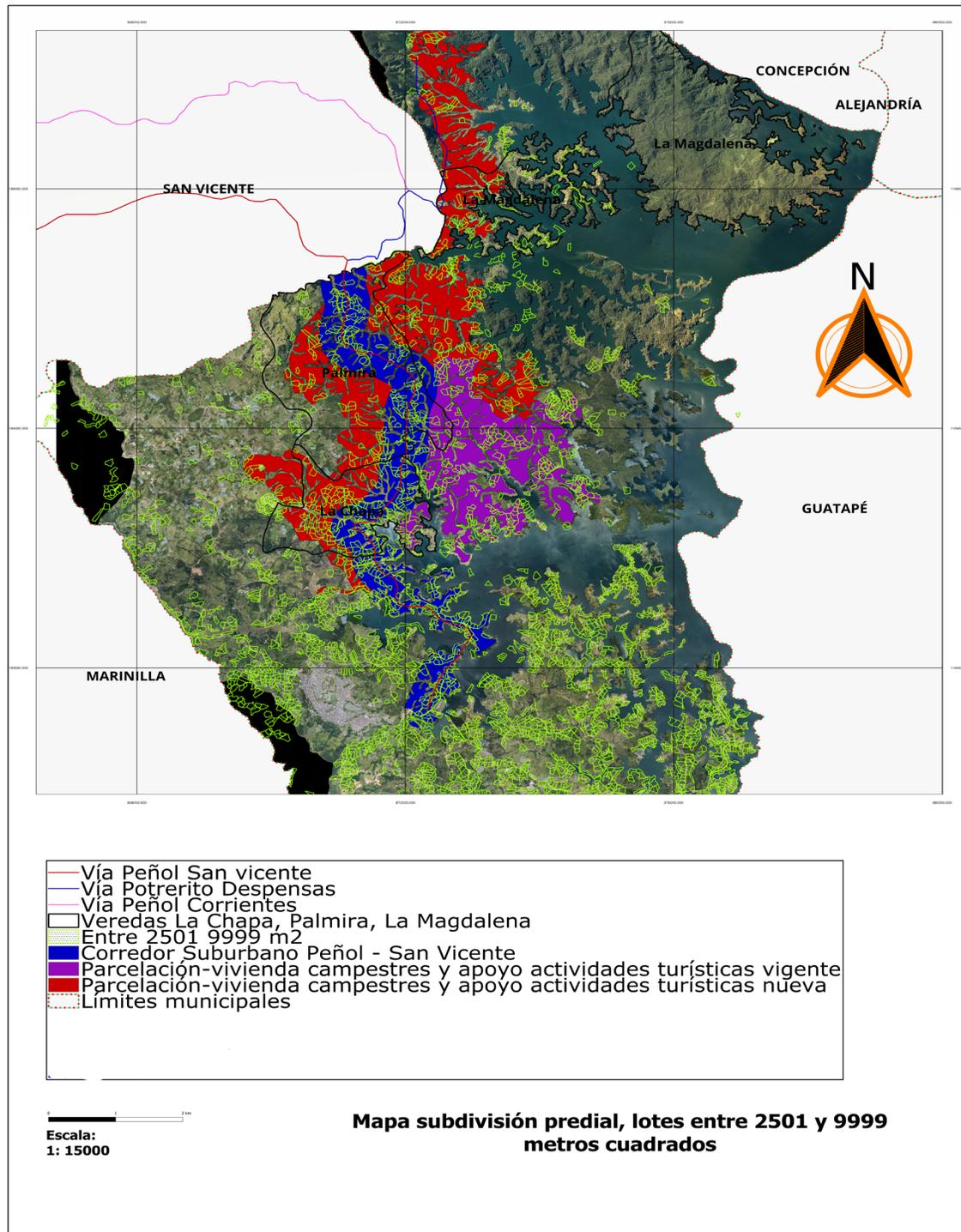


Ilustración 44 Mapa subdivisión predial, lotes entre 2501 y 9999 metros cuadrados. Elaboración propia

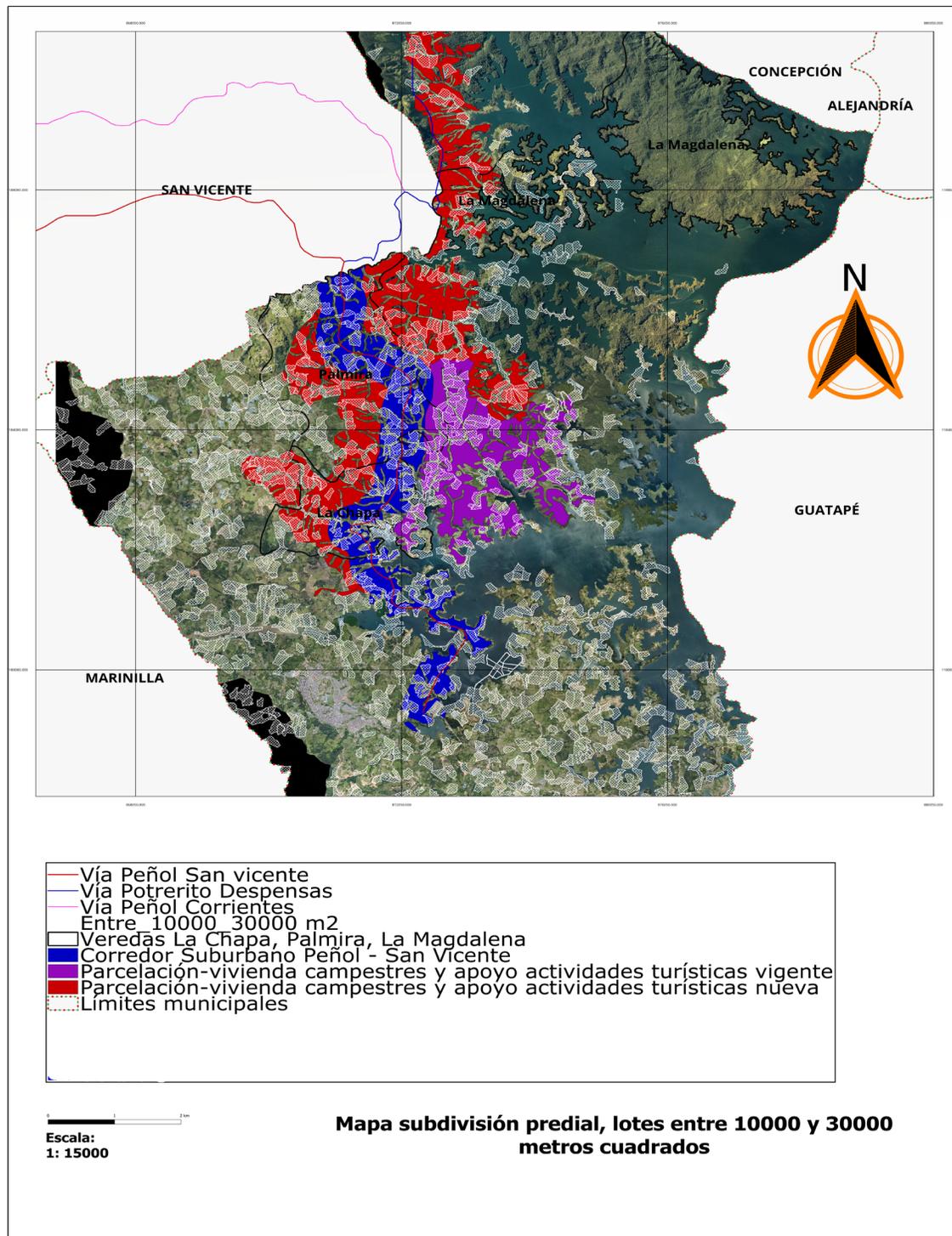
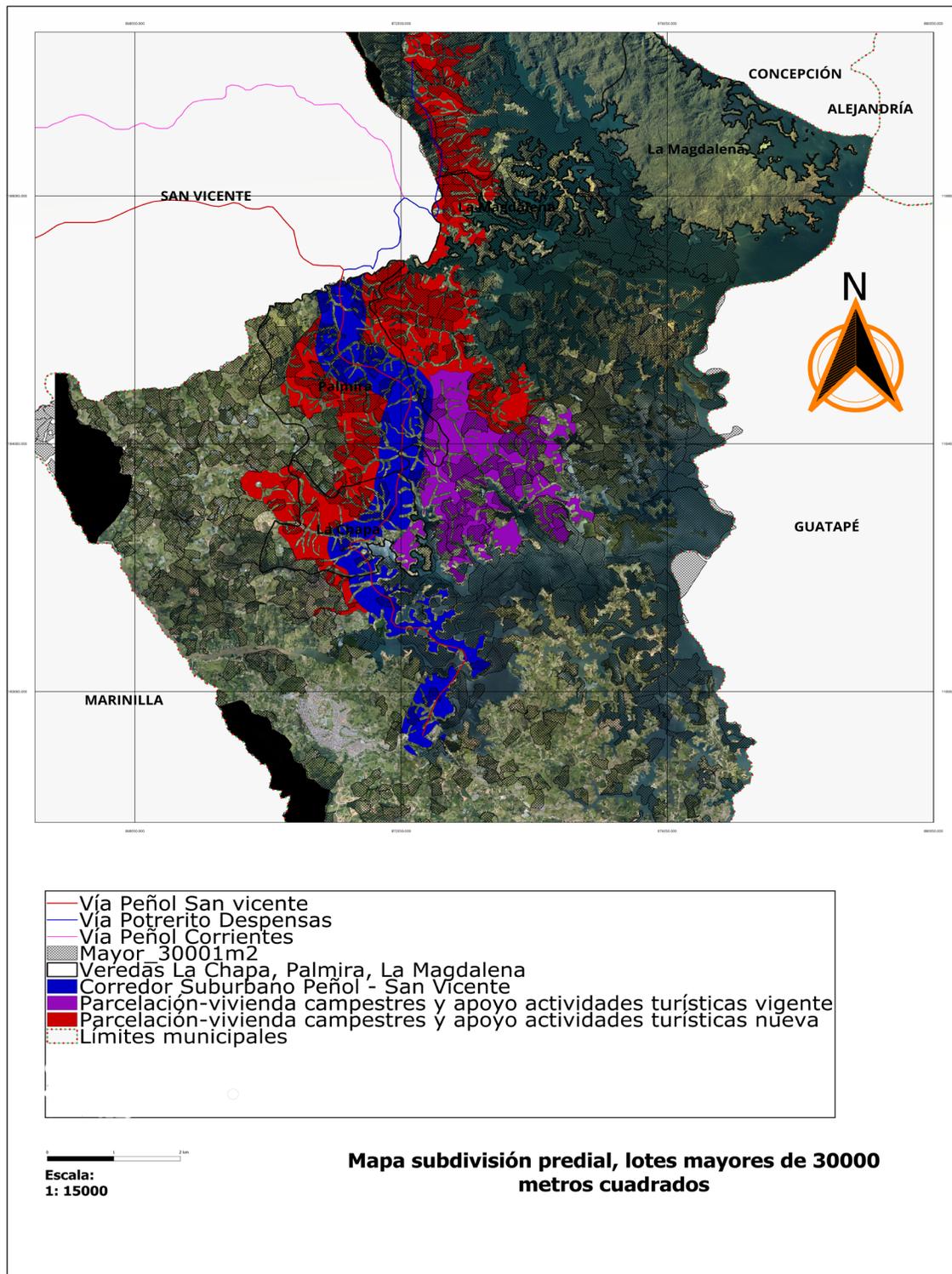


Ilustración 45 Mapa subdivisión predial, lotes entre 10000 y 30000 metros cuadrados. Elaboración propia



*Ilustración 46 Mapa subdivisión predial, lotes mayores a 30001 metros cuadrados.
Elaboración propia*

Si se hace un análisis cuidadoso de los polígonos presentados en cada uno de estos mapas (ilustraciones 40, 41, 42, 43) y se compara con el mapa de la ilustración 39, se evidencia que hay un traslape de los distintos polígonos, cuestión que plantea John Jairo Rivera, quién fue secretario planeación municipal de El Peñol, entre el periodo de 1998 y 2011, comenta la siguiente:

Una de las principales cuestiones que veo en el ordenamiento del territorio de El Peñol, con la última actualización que se hizo hace cinco años, es que se ampliaron los polígonos de parcelación a zonas que anteriormente estaban asignadas como zonas de producción agropecuaria, por ejemplo en La Chapa estos polígonos ya suben hasta veredas más apartadas como La Culebra y La primavera [...] otra cuestión relevante es que se ampliaron las densidades de ocupación, anteriormente solo podía haber una casa en una hectárea, con este nuevo EOT, se permiten hasta tres viviendas en una hectárea, sumándoles un agravante que es la figura de proindiviso [...] muchos propietarios de tierra se han dedicado subdividir bajo esta figura, y eso no lo controla nadie. (Rivera, 2023)

Otra de las cuestiones que refleja este cambio de vocación en los usos del suelo, es la configuración de las familias que han habitado tradicionalmente esta zona, así lo plantea la señora María del Carmen Ríos:

En la juventud de hoy las familias son muy poquitas, el que más tiene, tiene dos hijos, en cambio como nosotros que levantamos aquí seis, allí doña Mariela levantó como diez u once, todo ese familión, dice uno que sufría, pero era feliz con lo que tenía, eran todos descalzos [...] pero uno se alegraba con lo que tenía [...] no se veía tanta riqueza como ahora, los jovencitos se están levantando en una vida muy distinta, [...] los jóvenes se están levantando muy holgazanes hoy en día. (M. Rios, comunicación personal, 16 de octubre de 2023)

Este testimonio da cuenta de cómo se resignifica la familia campesina, que como se trató en capítulos anteriores todos los miembros cumplían con labores propias del hogar y del trabajo en el campo, esto con relación a que las familias son menos numerosas en la actualidad, sumado a la imposibilidad de generar un sustento económico con la producción agropecuaria que genere condiciones de vida digna para estas familias.

Adicionalmente, el tema de la migración rural a la ciudad es un asunto que se encuentra latente, pero que finalmente también presenta ciertas restricciones económicas a la hora de migrar y algunas familias prefieren permanecer en el territorio, esto representa de alguna manera resistencias al cambio de vocación que se le impone a este. Así lo cuenta una campesina de la zona:

Nosotros tuvimos aquí un tiro [Sic, oportunidad], como con ganas de vender que pa' irnos, pero se va uno pa' la ciudad [...] y con lo que vende no se alcanza a comprar una casita y entonces se mete a esa casa a qué...ni agua se puede tomar porque toca pagarla, [...] los muchachos tenían muchas ganas de que vendiéramos, que compráramos no sé a dónde, [...] pero es que irnos para un pueblo qué pereza, desde que sale de la casa es gastando plata y cuando uno aquí en la casa siempre resulta por ahí cañita, platanito, si uno siembra yuquitas también tiene, tomatico, siembre maticas de frisol, pues siempre tiene uno la comidita ahí, en cambio por allá es todo comprado. (Rios, 2023)

De acuerdo con estos hallazgos en campo, hay una propensión a que los campesinos perciban mayores ofertas del mercado en el uso del suelo destinado a fincas de recreo y la implementación de infraestructuras para la reproducción del turismo en la región. En este mismo sentido, en el territorio no se provee una estabilidad laboral o un estímulo a la permanencia de las familias que han habitado históricamente, pues muchos de los puestos de trabajo de estas instalaciones del turismo son ofertadas a personas exógenas a la región. Así lo comenta un joven agricultor:

¿usted cómo ve las actividades turísticas que hay en el territorio... cree que beneficia [...] o no, o es indiferente para las personas que trabajan en el campo? [...] pues eso no beneficia mucho, beneficia a [...] algunas personas que trabajan así en fincas como mayordomos y eso, pero, así como pa' el campo se está acabando mucho, porque la gente está vendiendo las tierras a gente con más dinero y están expropiando al campesino [...] Casi siempre vienen con la gente de afuera pa' trabajar. (Guarín Vargas, 2023)

Como se presenta hasta aquí, hay una tensión por la tierra y de allí surgen cuestiones que atisban conflictos en el territorio, pues como se ha expuesto en este estudio la tierra es un factor fundamental en la vida del campesinado y que éste tiende a pasar a manos de foráneos que ven en este territorio comienzo de inversión para la reproducción de sus capitales, especialmente para el desarrollo y aprovechamiento turístico e inmobiliario.

Dicho modelo de inversión en este territorio es un asunto que cobra fuerza todos los días, como se mostró en capítulos anteriores la valorización del suelo rural es bastante alta y lleva a reflexionar sobre qué tan sostenibles y sustentables puedan ser estas ocupaciones en el tiempo, y esta pregunta surge al pensar en el embalse mismo.

El momento predominante en el tiempo durante los años sesenta y setenta del S. XX estuvo enmarcado en las obras hidráulicas en la zona que movilizó mucho personal, tanto para la construcción de la obra, así como de la migración que tuvo la población nativa de los municipios afectados por la anegación de su territorio y que principalmente la población de El Peñol y Guatapé tuvo que reinventar su vida para permanecer el territorio. Posterior a esto, fue un territorio sometido a las presiones de diversos grupos armados legales e ilegales que ejercían un control territorial especialmente a través de las aguas de la represa, al ser este un lugar estratégico para el abastecimiento eléctrico del país, en el que después se da una pacificación y se posesiona el desarrollo del turismo como renglón económico relevante.

Es este último momento el que ha ocupado los análisis propuestos aquí, y conlleva a preguntarse ¿cómo se le impone esta destinación a un territorio al que se le ofreció el turismo como alternativa frente a la modificación de su hábitat natural, y por ende a su actividad económica histórica (agropecuaria), pero que a la vez su mayor atractivo (embalse) está diseñado para la generación de energía eléctrica mas no para el disfrute paisajístico y demás actividades que proporciona?

Constantemente se vende este lugar como un paraíso y disfrute para el ocio, pero este disfrute tiene un costo especialmente en temas de desplazamiento, pues la capacidad instalada de vías de comunicación no satisface la demanda que se le carga al territorio. Ahora, son muchos los proyectos inmobiliarios y turísticos que se quieren ofertar en esta región y que conlleva a cuestionar asuntos ¿cuál es la oferta ambiental que posee el territorio para tales infraestructuras?

El agua en la zona es un recurso valioso que se ve expuesto a estas presiones, pues como se tocó anteriormente su uso supera las condiciones domésticas y pasa a ser una necesidad industrial para atender el público que llega para el disfrute del lugar, en parte esta oferta hídrica se da gracias a la conservación de algunos bosques y las plantaciones forestales que rodean el embalse, pero que como el embalse mismo está llegando al final de su vida útil.

Este embalse y su central hidroeléctrica, que otrora fue la joya de la corona de EPM tiene sus días contados, pues su capacidad productiva después de cuarenta y cinco años de operación se encuentra más restringida y EPM tiene puestos sus intereses en proyectos más ambiciosos como Hidroituango o la cadena productiva de las represas del río Porce. En este orden ideas, se avista que asegurar la oferta hídrica para este embalse puede pasar a ser de interés secundario y proceder más bien al aprovechamiento maderero de dichas plantaciones. Sumado a esto, la instalación de paneles solares en la represa es otro de los frentes que ocupa a la empresa generadora de energía. A continuación, se presenta imagen de paneles solares en el embalse.



Ilustración 47 Paneles solares, embalse de El Peñol. Portafolio (Portafolio, 2021)

En este orden de ideas, ¿cuál es el futuro de los desarrollos turísticos en la región? Uno de sus mayores atractivos, que un principio no fue pensado para el aprovechamiento turístico, sino que se planteó como una alternativa para las comunidades afectadas por el embalse, ahora se reinventa para seguir generando energía y con esto puede llegar a restringir el aprovechamiento turístico y afectar el disfrute paisajístico.

La inmediatez con la que actúa el capitalismo con la idea de generar lucros usualmente no prevé los limitantes que se puedan generar en el tiempo, y permite la venta de “paraísos artificiales” que en su trasfondo alberga conflictos que superan la facilidad con la que se generan expectativas sobre un espacio geográfico.

Conclusiones

La refuncionalización de los territorios como estrategia de reproducción del capitalismo global, en su fase madura, es decir, en el neoliberalismo económico, es una de las cuestiones que se manifiesta en el cambio de vocación implantada en este territorio. Esto se evidencia en cuanto que los pobladores rurales que han subsistido históricamente

con producción agropecuaria a baja escala, específicamente, con pequeñas porciones de tierra y cultivos poco tecnificados, son cada vez menos y que el territorio donde se ha dado históricamente su reproducción social con base en la relación directa con la tierra es acechado por la instalación, y aprovechamiento para el turismo sin que esto represente beneficio directo para dichas comunidades.

Esta cuestión fundamental replantea lo que puede ser posibles escenarios para el desarrollo rural, en el sentido que, como se ha demostrado a lo largo de este estudio la planificación de este territorio rural no contempla la reproducción social de la población nativa que habita allí, puesto que se asume que es un territorio que debe ser ocupado para el desarrollo turístico. Dadas estas condiciones, el campesinado es un grupo social que tiende a desaparecer, al menos como se ha consolidado históricamente en esta región, y los que logren permanecer irán mutando hacia otras concepciones de vida ligadas a la nueva relación con la tierra que se construye con base en el turismo, la construcción de una “nueva ruralidad”.

Sin duda alguna, esta nueva ruralidad es una expresión de la expansión de la ciudad metropolitana (la expansión en tres valles de la AMVA), pues la forma de habitar estos territorios obedece a lógicas de producción urbana en las que no hay un relación vinculante con la tierra, al menos no para la reproducción y la conservación de la vida misma, sino más bien puesta para el consumo, y por lo general para un consumo ostentoso donde se exagera una competencia desigual entre los pobladores nativos y los que llegan a ocupar y consumir el territorio.

La economía campesina enfrentada a la “economía del ocio” ha generado procesos de resistencia y descomposición, pues no ha habido una planeación que logre articular las dos con el propósito de lograr un crecimiento económico y un desarrollo social que contemple las restricciones y potencialidades de la población y el entorno natural.

Estos cambios en la ocupación del territorio sugieren nuevas demandas por los recursos naturales, especialmente por la tierra y el agua que son fundamentales para el

desarrollo de cualquier sociedad. En este caso hay una sobredemanda por estos recursos a la que ha habido históricamente, pues con la ampliación de los polígonos de parcelación y aumentar las densidades de ocupación del suelo rural, hay un aumento demográfico, que requiere construcciones para el habitar, no solo por los nuevos residentes, sino además por los visitantes. Sumado a esto, estos nuevos desarrollos para el aprovechamiento turístico demandan gran cantidad de agua para el abastecimiento de piscinas, jacuzzis, entre otras actividades ofertadas en la zona. De esta forma, la economía campesina se ve más restringida para el acceso a dichos recursos ya que su alta demanda hace que su costo aumente.

No obstante, hay algunos atisbos de resistencia frente a todas estas transformaciones, la solidaridad entre vecinos y familias es una de las apuestas que de algún modo hacen resistencia a estos cambios que cada vez toman más fuerza en el territorio. Por ejemplo, como se aproximó en un apartado del segundo capítulo, los acueductos de estas veredas siguen siendo de base comunitaria y ello les concede aún algún control sobre el territorio, así mismo que las familias que habitan estas veredas por lo general comparte la tierra para la producción agraria.

Pensar el desarrollo rural en este territorio implica pensar en los desarrollos y aprovechamientos turísticos, pero también insta a pensar en la población nativa que aún habita allí que es esencialmente de base campesina, poder encontrar un equilibrio entre estos dos sectores (turismo y agropecuario) sería lo más apropiado para poder establecer una ruta que contemple el desarrollo rural para los pobladores originarios y foráneos que deseen invertir allí, la cuestión es que los planificadores del territorio y políticos parecieran estar miopes o simplemente solo están interesados en propiciar espacios para la inversión de capital que beneficia esencialmente a un solo sector.

Anexo: Entrevistas

Tabla 10. Transcripción de la entrevista a John J. Rivera.

Locutor	Diálogo
KADO:	<p>Bueno, yo ya te hice como una breve introducción de lo que vengo investigando. Me gustaría escuchar cuál fue o cómo fue ese proceso o cómo ha sido ese proceso de la planeación en el Peñol en los últimos 20, 30 años, que ha sido el periodo donde tú estuviste como muy al frente de ese tema, ¿cierto? Especialmente en lo relacionado con el tema del turismo, especialmente con el aprovechamiento de lo que es el embalse, que es un atractivo que genera la curiosidad y el gusto de muchos por venir acá, al igual que con la piedra y el paisajismo que tiene la región.</p>
JJR:	<p>A ver, sí, a ver, con todo este tema de planeación, ha sido un tema de frustraciones inicialmente, partamos desde ahí, porque han sido con muchas las expectativas, pero otros los resultados. Entonces, ha habido intenciones, intencionalidades, pero con resultados que no son los que se hubieran querido seguramente. ¿A raíz de qué todo eso?</p> <p>Yo creo que varias cosas. El Peñol en la época del 70, antes incluso del proceso de inundación, el municipio del Peñol tuvo muchos procesos de planificación, muchos más que diríamos que el resto de los municipios del país. Seguramente por ese mismo proceso que se daba de traslado de una cabecera, entonces implicaba tener que hacer una cantidad de estudios y de planificar todo el tema del embalse y todo este tipo de cosas.</p>

Entonces, seguramente por eso sucedió. Pero en la década del 70, cuando el tema de planeamiento territorial, de ordenamiento territorial, era un tema de las tres grandes ciudades aquí en este país, aquí ordenamiento territorial tenía en la década del 70 Bogotá, Medellín y Cali. En el resto del país no existía nada que tuviera que ver con temas de ordenamiento territorial.

En el año 73, el municipio del Peñol tenía plan territorial. Entonces, imagínense, el embalse fue en el año 78 la inundación y cinco años antes el Peñol tenía plan territorial. Uno hoy hojea el tema del plan territorial, de hecho, hay una conquista periodista de ese plan territorial en el año 73 y eso es una primera frustración.

En ese momento ya había unos planteamientos bastante interesantes de cómo era que se debía manejar este territorio. Y hoy mira uno y de hecho hay cosas que siguen siendo vigentes y siguen siendo válidas. Hoy todavía hay cosas, a pesar de que esto se hizo hace más de 50 años, son cosas que todavía se podrían retomar.

Pero otro montón de cosas que ya seguramente hoy son inviables porque no se hicieron en su momento. Entonces, mira lo interesante, el Peñol en el año 73 tenía un documento que decía para dónde iba esto. No solamente ese que te estoy diciendo, ese plan territorial lo hizo una prima que era Posada y Gutiérrez. Ese es el plan territorial del 73. Pero adicionalmente de eso con co-desarrollo se hizo todo un plan agropecuario y todo un plan rural para el municipio del Peñol, para esa nueva realidad que iba a apuntar el municipio del Peñol. Entonces, mira que también hubo una muy buena intención. Cuando uno va a ver, de eso poco se...

KADO: ¿Co-desarrollo estamos hablando del estudio que se hizo en el 65?

JJR: Exactamente. Entonces, mira que ya también... Había herramientas y había varias cosas que se realizaron. De hecho, también a nivel de turismo, en el año 71 también había plan de desarrollo turístico para esta zona.

Planes de desarrollo turístico yo creo que podemos contar mal contados. En estos 50 años se han podido tener 5, 6, 7 planes de desarrollo turístico y todos son unos planes que nunca se han implementado, que han terminado en la biblioteca, en los estantes de la biblioteca.

Entonces, mira, en el año 71 también teníamos plan de desarrollo. Había un plan de desarrollo que se había formulado en el año 71. Todo eso se quedó en el papel. Entonces, bueno, llega año 78, arranca el embalse, viene el traslado, el tema de planificación para nada. Vos ves que conoces que la intención de EPM era primero no hacer un nuevo Peñol, ¿no es cierto? Era claro que esa fue la primera intencionalidad que había, era construir un embalse. Pero el Peñol terminó siendo un accesorio del embalse, pero no era hacer un nuevo Peñol.

Cuando vienen y todas estas comunidades se organizan y exigen el derecho a habitar un territorio y piden que hay que hacer un nuevo pueblo, que no disperse la gente, pues claro, entonces ya les toca a las empresas públicas cambiar, digamos que la estrategia y hacer un nuevo pueblo. Pero, de hecho, ese nuevo pueblo que se pensaba hacer, nunca EPM siquiera pensó que realmente este territorio iba a terminar siendo habitado por la misma gente. La intencionalidad era, cómprele y váyase cada uno para los municipios vecinos o para el Valle San Nicolás o para el Valle de Aburrá.

Así de sencillo. Y cuando ya dijeron, venga, hay que hacer un nuevo pueblo, de hecho, pensaron, cuando en el Peñol inicialmente hablábamos de que el Peñol era entre barrios, que era la zona 1, 2 y zona 3; era porque ese plan

territorial lo que planteaba era construir inicialmente lo que era la zona 2. Era construir la zona 2. Y se supone que con eso iban a dar solución al tema de los que no querían irse para ningún lado, sino que esos habitantes del territorio que querían permanecer en ese mismo territorio, pues simplemente con la zona 2 iba a ser suficiente. Pero que luego con el crecimiento iba a haber necesidad de que el Peñol se fuera creciendo y entonces se construía o la zona 1 o la zona 3. Y luego seguramente ambas iban a estar, pero que sí iba a ser el crecimiento normal que iba a tener el municipio del Peñol.

Y desde que se dio traslado, las tres zonas ya estaban copadas. O sea, la gente sí se quería quedar. La gente realmente sí quería quedarse aquí, pero esa no era la visión que se tenía en ese momento.

No era lo que se creía que iba a pasar. De hecho, en el área rural, muchas de las... Ellos las llamaban parcelas, EPM.

Las parcelas eran unas casitas básicas con unos buenos terrenos. Eran unas áreas realmente importantes. Y eran unas casitas básicas, unas casitas seguramente de... No estoy seguro, de dos habitaciones, cocina, baño y estaba ahí. Y eran unas casitas que hoy la gran mayoría... Es más, me atrevo a decir que el 100% terminaron siendo fincas de recreo.

Entonces, inicialmente a esas casitas las personas que estaban ubicadas en las zonas más... En las cotas más bajas, las que primero se inundaban, o sea, gente de la Magdalena, del Marial, de San Miguel, que fueron las primeras zonas que se inundaron. Entonces, a esos campesinos los reubicaron en estas posadas. En estas parcelas. Los reubicaron ahí. Y eran, digamos que unas buenas parcelas, pero resulta que estaban bien ubicadas y se volvió muy atractivo el negocio inmobiliario. Y al campesino le ofrecía buena plata, entre comillas, por su parcela y lo que hizo fue venderlas. Entonces, eran unas

casitas muy particulares porque todas tenían el mismo diseño. Cambiaba el color de la puerta. Entonces, había rojitas, azulitas, amarillitas.

KADO: ¿Pero eran casas construidas por el mismo EPM?

JJR: EPM. Sí, esas parcelas. Entonces, EPM compraba los terrenos que estaban inundados, los que se iban a inundar o también compraba partes de la ladera que no se iban a inundar y que lo compraron con esa intención de reubicar personas que iban a quedar inundadas y que no querían recibir la plata, sino que eran reubicadas. O sea, lo que estaba ahí. Entonces, esas casitas se veían, eran parte del paisaje.

Uno incluso recorría del Peñol a Guatapé o del Peñol hacia el Marial y uno veía esas parcelitas. Tenían un diseño muy básico, pero eran casitas con puertas de color. Entonces, como te digo, se identificaban inmediatamente. Eso fueron, digamos que esas parcelitas en los primeros años del embalse permanecieron, pero luego ya viene la década del 80, entonces, claro, ya viene y aparece en los siguientes 10 años con otro fenómeno bien complicado que tiene que ver con esa ocupación del territorio y con esa planificación del territorio que es la siguiente frustración y es toda la década del narcotráfico.

Entonces, claro, mientras aquí la gente seguía ocupando el territorio, estaba el embalse, el campesino muchos lo reubicaron, otros se reubicaron por su cuenta, otros sí se fueron del Peñol. El Peñol ya en el año 78, entonces ya hubo una reubicación. En ese momento, en el área urbana del municipio del Peñol, se logró hacer como lo vital: el tema de la vivienda.

Se ocuparon esas tres zonas, zona 1, zona 2 y zona 3. Y digamos que eso fue como lo vital, pero las vías a medio hacer; A nivel de equipamiento comunitario, pues lo básico: El hospital, el colegio, la unidad deportiva, que

era simplemente la cancha con sus dos puertas deportivas. Estaba ahí; Estaba la cárcel; el centro administrativo; un acueducto muy precario, pero para la época era dizque muy bueno...

No, y era bueno, porque realmente a uno que le tocó el viejo Peñol, yo me vine del viejo Peñol de 10 años, entonces, en el viejo Peñol, obviamente, las condiciones de servicios públicos eran catastróficas al final, porque, además, ¿quién iba a invertir en un acueducto o en un tema de electricidad de un municipio que iba a desaparecer? Entonces, claro, los últimos 10 años del viejo Peñol fueron muy complejos; muy complejos a nivel de servicios públicos, a nivel de infraestructura, porque toda la infraestructura estaba cayendo y nadie la pagaba porque esto se iba a caer.

Entonces, fue muy difícil esa parte. Entonces, aquí en el nuevo Peñol era lo básico. Las vías, las que quedaron en el contrato maestro, las que cumplieron, porque quedaron otras sin cumplir, están ahí.

Y se hicieron unas vías, pero la infraestructura era muy básica. Digamos que sí, la importancia o la prioridad en ese momento era la parte de la vivienda, donde la gente se pudiera resguardar mientras tanto. Era la parte vital. Simplemente era como eso. Y lo otro era como lo necesario para que funcionara un pueblo. Estaba ahí.

Listo. Entonces, mira que en el año 78 se da como toda esa parte. De todas estas parcelitas que yo te contaba y todo eso, entonces viene más o menos durante unos 10 años permanece más o menos como eso. Cierta letargo, mientras la gente caía en cuenta de todo esto que había pasado y de alguna manera también de acomodarse, porque es que ya los habían desacomodado, pero esa década siguiente fue como otra vez, como venga pues a ver cómo me acomodo a este nuevo territorio, que nadie me enseñó a habitar y que tocaba habitarlo. Estaba ahí. Entonces, esos 10 años yo creo que fue como de eso.

Con una ausencia de planeación absolutamente de planificación del territorio absoluta. Tanto en el área urbana como rural. Una ausencia impresionante.

En la década del 70 nos planificaron de todas las maneras posibles y hubo todas las opciones. Pero viene el traslado y todo eso se quedó en el papel y no pasó absolutamente nada. Llega 10 años después, entonces ya viene a aparecer todo el fenómeno del narcotráfico.

Y empieza a aparecer el fenómeno del narcotráfico. Esta zona del Peñol, ni siquiera Guatapé sino el Peñol, termina siendo la finca de recreo de los narcos de la ciudad. Vienen y aparecen aquí y esta gente tenía todos los problemas del mundo, menos de plata.

Entonces tenían toda la plata también que llegaron y encontraron aquí un territorio que estaba nuevecito, que nadie conocía que era absolutamente hermoso. Cuando llegan y se encuentran todo esto y como que la gente no conoce esto en ese momento, en Antioquia los sitios turísticos eran La Pintada era... bueno, el mismo Santa Fé de Antioquia, obviamente. Estaba ahí. Santa Fé de Antioquia y Sopetrán están ahí, pero sobre todo La Pintada era uno de los polos fuertes. Y este oriente, pocón. Y vienen y se encuentran ese territorio y donde era muy fácil comprar, era muy barato y ellos tenían toda la plata del mundo.

Entonces claro, llegaron y empezaron a comprar extensiones completas en el caso, por ejemplo, de El Morro de Luital donde no compraban una finca, sino que compraban una, dos, tres, cuatro, y la juntaban y seguían y la intención era esa, seguir comprando y todo entonces eran, y entre comillas en esa época pues la gente se deslumbró porque pagaban a unos precios que para la gente del Peñol era muchísimo dinero, mucho dinero, no creían entonces bueno,

entonces la gente empezó a vender entonces mira que hoy que tanto hablamos de precios de gentrificación y todo tipo de cosas en el Peñol sí que hemos vivido esa gentrificación desde hace mucho rato; la hemos vivido hace mucho, mucho rato, entonces ya todo eso, aquí empieza toda esa parte y vuelve y juega y el fenómeno de planificación brillando por su ausencia.

Entonces aparece todo ese fenómeno y ¿quién hacía la planificación? Lo hacía el mercado y el mercado ¿quién lo manejaba? lo manejaban estos señores que venían con plata a ocupar el territorio, entonces no pasó absolutamente nada. Mientras tanto aquí, en el área urbana también, empiezan a haber desplazamientos internos, entonces el campesino que vendía en la vereda pues se venía para el área urbana; un alto porcentaje de esas personas llegaban aquí y un déficit también de vivienda, que había quedado del traslado pero también ahora un déficit porque es que el campesino necesitaba vivienda para vivir en el área urbana y entonces es donde empieza a aparecer las elecciones populares de alcaldes en ese momento, que aparecen los grandes proyectos de vivienda que después se dieron por toda Antioquia pero que definitivamente arrancaron aquí en el municipio de Peñol.

Y empiezan a aparecer todo eso y que fueron proyectos que fueron interesantes desde el punto de vista social y desde otro punto de vista, pero que también carecieron de temas de planificación

KADO: porque urbanísticamente fueron terribles, o sea...

JJR: Exactamente. Tenían otro enfoque, porque urbanísticamente... entonces vuelve y aparece también como una frustración; aparece todo ese tema del cambio de uso en el suelo rural y aparece también esos proyectos masivos sin planificación en el área urbana. Empieza a aparecer eso, ya empieza a aparecer, listo. Entonces, la primera elección popular de alcaldes fue en el año

88, entonces 10 años después del traslado y aparece y se han puesto estos fenómenos acá.

Se da entonces del 88, los siguientes 10 años, casi que estamos hablando de por décadas y llega el año 98 y empieza y se agudiza todo el conflicto armado aquí en la zona. Año 98 y empieza desde el año 97, 98 hasta el 2004 seguramente se viene y se da toda esa situación y empieza a aparecer y entonces sigue la siguiente frustración dentro de ese cuento, porque la planificación del territorio no la hacía el Estado, la planificación del territorio la hacían los grupos armados que eran los que estaban en la zona.

Entonces, dentro de ese cuento, en el área en el área rural y empieza en que uso del suelo no, el uso del suelo era la dinámica que estaba ocurriendo en ese momento frente a eso que se podía hacer no había nada que hacer; había otras fuerzas que eran las que estaban generando

KADO: Yo te pregunto ¿por qué ese fenómeno mafioso de compras de tierra se instala precisamente en lo que es Morro, Vital y Cristalina? ¿será por la cercanía al pueblo?

JJR: Hombre pues... No, yo no diría que cercanía. Es más especulación mía, no tengo pues no claramente cuál sería el fenómeno que pasaría en ese momento, pero estaba ahí. A ver, esta gente utilizaba era: acceso al embalse primero que todo, pero segundo, aparte que eran sus fincas de recreo, también había actividades ilegales y ¿eso qué implicaba? Posibilidades de evacuación rápida por cualquier lado de hecho la historia cuenta de que, en varias ocasiones, por ejemplo, el caso del Luital, el caso de la Manuela estaba acá y los anillos de seguridad de esta gente empezaban desde acá desde el área urbana y en la entrada del morro y luego allá en el alto y luego yo no sé qué. Cuando llegaban por acá, esa gente estaba lejos hace rato, entonces eso les permitía de alguna manera un control del territorio importante, entonces de alguna manera

piensa uno de que tenía que ver con eso. Además, que entre otras cosas hola bien o no, de alguna manera querían estar entre comillas juntos porque es que eran los mismos.

Entonces mira que si vos ves la Manuela aparece ahí; lo que era la hermana de este señor aparece en Santana; lo que es la mamá aparece aquí en la cristalina; lo que es el primo aparece aquí en el viejo Peñol; lo que es el cuñado entonces empieza a aparecer donde era el salvador en el viejo Peñol; entonces pero todos están dentro del mismo lado, por lados distintos pero todos casi que vos ves y en ese momento el embalse más atractivo era alrededor del viejo Peñol digamos que hoy ya no tiene como esa connotación pero en su momento ese era como el embalse más atractivo y mira que todos estaban ahí alrededor en toda la orilla unos por un lado otros por el otro pero todos empezaban a aparecer como que empezaron a aparecer en ese sitio.

Entonces luego y si, de alguna manera pues la facilidad también de acceso. Entonces, en ese momento, pues vos ves que después ese tema de lo que es finca de recreo, del uso de fincas de recreo, empieza a aparecer por otro lado. De hecho, Guatapé, hasta ese momento ni siquiera Guatapé tenía nada que ver con eso. Guatapé, vía destapada y la gente no querían llegar hasta allá, pero aparece la pavimentación de la vía Marinilla - El Peñol - Guatapé y Guatapé se dispara. La gente ya conoce Guatapé y empieza a aparecer todo el tema de Guatapé; de Guatapé se conocía el tema de la piedra

KADO: yo me acuerdo de cuando niño que la entrada aquí al pueblo era una carretera destapada. Yo sabía que llegaba al Peñol porque era la nube de polvo en el carro. Sentía uno la subida y ahí mismo “llegamos donde mamita”

JJR: Así es, era eso. Entonces la gente llegaba hasta aquí, pero de ahí, como esta zona como del embalse cercano, pero de ahí en adelante llega Guatapé y empieza a aparecer el tema de Guatapé aparece todo eso y está ahí. Y resulta

que Guatapé empieza a coger como cierto protagonismo y que hoy obviamente lo tiene pues y está como tanto a nivel del mercado, pero resulta que el mercado inmobiliario en Guatapé es más complejo por una razón: Guatapé tiene un territorio más pequeño que el Peñol, listo, y parte de ese territorio, EPM, es el propietario, entonces vos ves veredas completas como Santa Rita donde no hay habitantes porque es que toda la vereda es EPM, entonces digamos que es una zona que mucha gente la podría ver como atractiva pero es que no

KADO: ¿Quién va a luchar contra EPM por comprarle algo?

JJR: exactamente, entonces no, entonces ya casi que saque toda esa zona de ahí. Eso salió del mercado; son zonas que salieron del mercado y empieza a aparecer y en Guatapé queda lo que es la zona de los naranjos y la piedra, eso es lo que empieza a quedar ahí y esa es la que hoy vemos con fincas de recreo, pero entonces digamos que en Guatapé no hay una oferta, mientras que en el Peñol si había gente ofertando, entonces aquí si había gente que quería vender porque es que me llegó un tipo que me pagaba X plata y entonces ¡Claro! Se me apareció la virgen

Entonces aquí todo el mundo quería vender y tenía la tierra para vender; en Guatapé no había la tierra para vender. Y ese corredor específico que vos me decís ha tenido un fenómeno, en estos últimos 3 años, bastante complejo por una razón; ese ha sido un corredor muy atractivo de siempre, de toda la vida; Es un corredor muy lindo, muy bonito, toda la cuestión, pero, entre comillas, tenía tanto protagonismo el corredor Peñol - Guatapé que ese allá como que la gente no lo conocía mucho. Los de aquí el Peñol lo conocíamos, pero no eran

muy conocido. En el último esquema de ordenamiento territorial que se hizo ya, ahora sí ya hace ya 5 años

KADO: 2018, 2019

JJR: 5 años. En ese último esquema cambiaron las densidades y los usos en toda la zona del Marial y resulta que todo el Marial era una zona que tenía... las densidades eran... el tamaño mínimo de predio era de 10.000 metros en esa zona y vos ves el Marial es una de las veredas más grandes del Peñol.

KADO: Es la más grande.

JJR: Exactamente y tenía un tamaño de 10.000 metros, entonces había de pronto parcelas menores de 10.000 metros porque existían desde hace mucho tiempo o hubo otras porque seguramente la gente heredaba y en su dinámica pues estaba ahí y no falta también el otro que simplemente construyó de manera ilegal pero digamos que era una zona que se conservaba todavía mucho como dentro de esa parte y viene el EOT, el anterior, de hace 5 años y cambio a 3.333 ¿eso que hizo?

Cogió la vereda más grande del municipio del Peñol donde una tierra tenía un precio, porque lo mínimo que le podían vender a uno era una hectárea ¿qué cogió la gente? cogió y para acabar de ajustar quienes la gran mayoría de las personas que llegaron fueron gente foránea que llegaron y compraron una hectárea en la que se podía hacer una casa por cada hectárea y ahora le permitían 3 por hectárea; 3.333 metros. Entonces usted compraba allá había todavía tierras de 5 hectáreas y usted comprar 5 hectáreas, podía hacer 5 casas y ahora de 5 hectáreas ya puede dar 15, entonces todo el fenómeno de parcelación y de subdivisión grande que se dio en estos últimos 5 años fue la zona del Marial.

Por todas partes se dio, pero la parte fuerte fue el Marial. Vaya mire en este momento el Marial; el Marial ya está así, todo está dividido y está de una manera impresionante y entonces ¿qué ocurre? pues obviamente era un territorio que se había ido conservando un poquitico y que de un momento a otro lo liberan y Guatapé valía un montón de plata, todas estas otras zonas de Embalse eran... y allí todavía era relativamente barato. Todo el mundo arrancó para allá.

KADO: Además de que pavimentaron hasta el Marial

JJR: Y para acabar de ajustar paralelo a eso se da la pavimentación entonces ya es accesible y fuera de eso hay montones de tierra para comercializar, entonces grandes extensiones de tierra y a parcelar y a parcelar y era relativamente, hoy es carísimo otra vez, pero en ese momento hace 5 años era relativamente barato comparado con el resto del embalse o con Guatapé.

KADO: Yo tengo un amigo que vendió un lote allá hace como 7, 8 años. Hoy le piden 10 veces por lo que lo vendió

JJR: con seguridad, con plena seguridad que sí así es, entonces mira que se dio eso entonces ¿qué ocurre? que este era un corredor que no era tan conocido, era un corredor que tenía atractivos, sí claro absolutamente cuando uno pasa por el tema de la cristalina y hay Embalse a lado y lado, es absolutamente hermoso, los paisajes son espectaculares, todo ese tipo de cosas pero era un cuento más local, pero cuando ya empieza y se da todo ese fenómeno que hoy usted que sabía entre otras cosas; yo que paso permanentemente por allá, yo ando con un respeto en esa vía porque es que es una vía así de angostica de este tamaño de una sección

KADO: Y todo el mundo piensa que es una autopista

JJR: Exactamente, y todo el mundo anda como si fuera una autopista, y con una sección así y con un tráfico que no es el mismo es que hace 5 años tenía un tráfico muy suave. Vaya mire en este momento como es y todo el mundo va, entonces se volvió una vía peligrosa, se volvió bastante complicada, ¿y eso que hizo? que claro, el solo hecho de que ya sea bastante conocido, hoy hay proyectos inmobiliarios grandísimos. Hoy veo por los lados de la chapa, veo en redes sociales un proyecto que están promocionando en temas estos de LaHouse de un condominio no sé qué, grandísimo.

KADO: Otro que está más abajo en Palmira, ya en Límites con San Vicente, en Potrerito. Lo vi hace 15 días, se llama Agualinda y te venden eso: lotes de 3333 metros cuadrados.

JJR: Y esa era una zona que antes de este plan de ordenamiento territorial eran zonas de 10 mil metros entonces eso le permitía conservar un poquitico más como todo el carácter a todo ese territorio, pero le bajaron esa parte y para acabar de ajustar este plan de ordenamiento territorial que yo digo que es un plan de desordenamiento territorial este último fue un plan de desordenamiento territorial porque es que además hay otro problema muy complicado: Hoy los planes de ordenamiento territorial no lo están haciendo los técnicos, lo están haciendo los políticos. Entonces eso sí que es complejo, eso sí que es complejo.

Entonces resulta que este último plan de ordenamiento territorial cogió... parte de ordenar el territorio es poder ver la vocación de cada territorio, las potencialidades y la vocación que tiene cada territorio

KADO: y las restricciones que tienen.

JJR: Y las transiciones. Exactamente. Buscando la sostenibilidad. Así de sencillo está eso.

Aquí cogimos, en ese plan de ordenamiento territorial se cogió y se amplió el polígono de parcelación. Me parece perfecto que haya un polígono de parcelación en condominios, porque si no lo definimos termina siendo todo el territorio. No, defínalo, dígame cuál tiene la vocación y cuál de esas posibilidades y perfecto, y hágalo ahí. Pero subimos el polígono de parcelación en condominios hasta Culebra, hasta El Salto. Entonces dice uno, pero ¿cómo así?

O sea, una zona que era despensa agrícola, que era un tema de producción agrícola, que era un tema campesino y todo el cuento, y subimos la parcelación. Entonces ¿eso qué hizo? Subió el precio de la tierra y sube el precio de la tierra y claro, ¿quién va a sembrar en esa tierra si esto simplemente se vende y se vende por un montón de plata?

KADO: Eso es un lote de engorde.

JJR: Exactamente, entonces es eso. Por lo que digo que este plan de ordenamiento territorial fue un plan de desordenamiento territorial, por eso y muchas cosas más. Pero parte de eso fue eso.

Simplemente se cambiaron los usos del suelo, se ampliaron los polígonos de parcelación en condominios y se bajaron las densidades donde no deberían haberse bajado las densidades. Uno con la norma, ¿incentiva o desincentiva? La norma es una herramienta para el ordenamiento del territorio. Usted incentiva una situación o desincentiva otra. Entonces eso es lo que se debería,

lo que hacia allá debería apuntar como eso, pero cuando uno ve la realidad es otra.

Entonces resulta que aquí, y hoy lo estamos viviendo, hoy estamos viviendo todas esas zonas que eran zonas agrícolas, hoy ya están dentro de polígonos de parcelación en condominios. Y eso tiene otro tipo de implicaciones. Si ustedes subieron el polígono de parcelación en condominios al Chilco, una gran parte del Chilco quedó con polígono de parcelación en condominios.

Está ahí. Y para acabar de ajustar, toda esta cordillera, toda esta parte de acá, todo lo que es, toda esta zona de montaña, los cedros, todos los cedros, toda esta cuchilla, que es donde está toda la producción de agua. Tanto para este lado del Peñol como para Santuario, como para Granada, como para Marinilla, aquí en los Alpes, para toda esta parte nacen aquí todo este tipo de cosas.

Vaya y mire, no es sino mirar las fotografías aéreas de lo que está ocurriendo en este momento dentro de esa zona. Y no es sino mirar redes sociales, para que vos veas en este momento en La Héliada y en el Chilco te venden a vos 500 metros, te venden 600 metros, bajo la figura de proindiviso.

KADO: Yo lo sé, John, porque yo soy mucho de salir a caminar y de montar en bicicleta. Y yo salgo y digo, pero ¿qué es este horror que están haciendo aquí? Entonces precisamente a eso venía, nosotros que digamos medianamente conocemos el territorio... Estoy totalmente de acuerdo con lo que dices, que es un proceso de desplanificación del territorio, en tanto que no hay por ejemplo un tema que relacione las densidades de ocupación con un recurso vital como es el agua. ¿De dónde van a sacar el agua?

JJR: Así es, así es. Entonces mira, ese es el problema. Lo que te digo, en el ordenamiento del territorio, si se hace bien hecho, todos los usos pueden funcionar en el espacio que le corresponde y en las intensidades que le

corresponden. Pero cuando no se regula y cuando no se hace, todo el mundo está haciendo uso de los mismos recursos y con las intensidades que le parecen. Entonces ahí no hay ningún territorio que funcione.

Entonces vuelve y juega. Aquí el tema, mire: cuando salió la ley 388 en el año 97, yo empecé a ser el director de planeación aquí en el año 98. El año 97 fue la ley 388.

Y uno decía, qué maravilla, qué maravilla por fin va a haber herramientas. Y en ese momento no teníamos los inconvenientes que hoy tenemos. Hasta ese momento todavía había ciertas frustraciones, ciertas cosas, pero digamos que todavía había un territorio que...

KADO: Ahí veníamos, era en plena guerra

JJR: Sí, pero estábamos allí. Y en el año 98 aparece la ley 388 y empieza a aparecer. Y entonces establece que los municipios, la obligatoriedad de hacer los planes de ordenamiento territorial. Ley 388 en el año 97, listo. Obligatoriedad de todos los municipios tienen que dar el plan de ordenamiento territorial. Ah, apareció la herramienta con que poder ver con qué se colocaba eso.

En el caso del Peñol, pues la herramienta terminó siendo también de frustraciones. El plan de ordenamiento del municipio de Peñol se hizo en el año

KADO: 2001, si no estoy mal.

JJR: El primer plan de ordenamiento 1998. Pero mire, pero lo del 2001 es un dato errado. Es que exactamente es eso. Pero se formuló, porque hay un método coordinado. En el año 98 se formuló ese plan de ordenamiento territorial.

1998. Se presentó y en medio de todo ese espelote que había aquí político y todo el cuento, el Consejo nunca lo aprobó. No lo quiso aprobar. No lo quiso aprobar. Se formó en el año 98 y en el 99 se presentó y no lo aprobaron.

Llegó el año 2000 y en el año 2000 estuvo por encargo, también por todas esas situaciones de violencia y orden público y toda la cuestión, Marta Zuluaga, que ella había sido directora de planeación y había estado trabajando con nosotros en el plan de ordenamiento territorial. Y ella estuvo cuatro meses de alcaldesa encargada. Y ella que llegó y conoció el plan de ordenamiento, ella cuando llegó unos cuatro meses lo adoptó por decreto.

Año 2000. Pero resulta que ese plan de ordenamiento territorial, pues si bien se podía adoptar por decreto, era cuando no había pronunciamiento. En el 2001, que llega el nuevo alcalde, lo presenta al Consejo y ahí sí se adopta por decreto. Por eso es que oficialmente aparece en el 2001, pero realmente se formuló desde el año 98. Desde el 97 salió la ley, inmediatamente el año 98, también con una cuestión, con un agravante, y lo digo porque me tocó a mí directamente ese tipo de cosas, yo lo viví en carne propia, en ese momento poco sabíamos de ordenamiento territorial. Hoy tampoco sabemos mucho. Pero en ese momento sabíamos mucho menos. Y no teníamos a quien preguntarle.

Hoy no sabemos, pero al menos hay a quien preguntarle. Hoy no tenemos ni idea de este cuento, pero al menos están las universidades, está la academia, hay profesionales muy buenos en este tema y hay a quien preguntar. Año 98 aparece la ley.

Porque además la ley, entre otras cosas, es copia de la ley del suelo de Chile. Y la de Chile había sido copiada de la de España. Entonces es exactamente igual.

Entonces la cogieron de España, la pasaron a Chile, Chile pasó aquí a Colombia, llegó en paracaídas, qué maravilla, la intención muy buena, no sé qué. ¿Y esto cómo se coge? ¿Y a quién se le pregunta? Nadie tenía idea de este cuento, entonces, entre comillas, alguien me decía por ahí “hombre, pero ¿a vos te tocó coordinar ese plan de ordenamiento territorial?” Sí, pero es que ahí cometieron un error. Uno, no seas tan buena gente, hombre. Mil. Y seguramente hay para arriba.

Y nos podemos quedar aquí hablando de cuántos errores se pudieron haber cometido y seguramente que vamos a encontrar todos los que queramos, seguramente en ese momento. Pero al menos ya había un inicio como dentro de eso. Pero en ese momento era bastante complicado.

Pero creíamos en eso. Hoy yo tengo, yo se lo decía a Liliana estos días, yo le decía, yo tengo un serio divorcio con los procesos de planificación. Dudo mucho de ellos, por lo mismo que te decía yo ahora. Porque los planes de ordenamiento territorial no lo están haciendo los técnicos, lo están haciendo los políticos. Y permeado por todo el tema inmobiliario.

Hoy los políticos se dieron cuenta de que correr la línea de acá hasta acá, coge estos predios que antes eran rurales, los vuelve urbanos y lo que valían de la línea para acá valían un precio y ponerlos de la línea para acá valen 10 veces más. Entonces ese fenómeno lo empezamos a ver. Se ha visto en todas partes. En Cundinamarca se empezó a ver y se empezó a replicar por todo el país. Qué cosa tan impresionante. Y entonces, claro, hoy los políticos son los que están detrás de todo eso.

Eso me ha llevado a tener un divorcio grandísimo con el tema del ordenamiento territorial. Un tema y una disciplina en la que puse tanta fe, tuve tantas frustraciones. Hoy ya no creo en eso, creo que son cantos a la bandera.

Hoy yo creo que definitivamente este tema, además porque entre otras cosas, el tema de la norma sin regulación no funciona, sin control, sin que haya quien regule y quien controle. Hoy lo vivimos en el municipio del Peñol, más del 50% de las construcciones que hay en el Peñol son ilegales. Entonces ¿el usuario en qué disyuntiva se ve? Hombre, sacar una licencia me vale un montón de plata y es tan complicado y me ponen tantos problemas y tengo que esperar 6, 7 meses, pues lo hago de manera ilegal.

¿Y qué pasa? No pasa nada.

KADO: No te pueden tumbar el predio, nada. No te multan, nada.

JJR: No pasa nada. Ni siquiera hay multa. Entonces, si tengo esas dos opciones, pues hago la fácil que es esa. No, lo mismo pasa en este momento con todo ese tema turístico. Está pasando con todo eso.

Vaya mire todo el tema de hospedaje en este momento en el Peñol. ¿Cuántos proyectos están en este momento en operación y cuántos son legales? El porcentaje es así de chiquito. Es impresionante.

¿Y qué pasa? No pasa nada.

KADO: De 100, 5 cumplen con la ley.

JJR: ¿En serio? Pues el último dato que yo había escuchado estaba hablando de 60 y algo y legalizados había como 8. Entonces dice uno, ¿cómo así? ¿Qué pasa? Y entonces, ¿por qué esto está funcionando?

No. Cosas tan estúpidas, por ejemplo, como ocurría aquí en el municipio de Peñol. Hace dos años me contaban el tema, por ejemplo, de un negocio que estaba haciendo mucha bulla y llamaron a la policía.

Y la policía fue y cuando le dijeron “¿por qué no habían cerrado?” No, es que el negocio ni siquiera existe, o sea, no está legalizado. Entonces, ¿cómo vamos a cerrar un negocio que no existe? Entonces, siga haciendo bulla porque no existe.

KADO: No, pues con mayor razón hay que sellarlo.

JJR: ¿Sí o no? Pues, por favor. Primero porque está actuando de manera ilegal, porque es que está operando y está haciendo una actividad por la cual no tiene permiso.

Pero resulta que aquí pasa lo mismo. Entonces, por eso te digo, los proyectos de planificación, si no tienen control, si no se hacen de manera controlada y no hay esa parte, termina siendo canto a la bandera. Seguimos haciendo planes de ordenamiento, seguimos planificando el territorio, seguimos haciendo un montón de cosas, seguramente con muy buenas intenciones, pero los resultados siguen siendo los mismos.

Si esos proyectos de planificación fueran efectivos, hoy tendríamos mejores territorios que los que teníamos hace 20 años. ¿Y por qué los territorios de 20 años eran mejores que los que tenemos ahora? Hace 20 años no teníamos ninguno de estos planes.

Bueno, en el año 1998 fue este plan de ordenamiento, pero mira, en el año 1998 tenemos un territorio más desordenado, cuando se supone que ya tenemos planes. Es bastante complejo. Termina siendo una pelea permanente y vuelve y juega.

Y dentro de eso, para el caso personal es frustrante, porque es que, entre comillas, dice un hombre, porque termina siendo uno responsable de esa

desplanificación. Porque hoy lo que vemos es eso, hay una desplanificación impresionante. O sea, la pela se la tiene que dar uno... Y yo arranco por ese lado. Y digo, todo esto... Sí, todo esto ha pasado, sí, todo esto.

Pero ¿y entonces? Pero ¿y entonces qué fue lo que pasó por aquí? ¿Qué ocurrió? Complicado.

KADO: John, y te pregunto. Por ejemplo, yo conozco del año 2006, 2005, 2006, un plan que se llama Plan Turístico Comunitario. Ese plan yo no sé si está aprobado por acuerdo municipal o...

JJR: Sí, fue el que se hizo con... El del 2005, 2006. Ese fue el de... Se hizo con el SENA y con... Lo coordinó Hernando Bejarano.

KADO: No recuerdo. Ya te confirmo aquí.

JJR: Sí, sí, sí, creo que lo coordinó Hernando.

KADO: Que es el que sigue apareciendo, entre comillas, vigente. ¿Ese plan se formalizó por acuerdo o...?

JJR: Se formalizó por acuerdo. Ese se formalizó. Fue un proceso interesante. También, vuelve y juega, con muchas buenas intenciones en ese momento.

Incluso eso generó, no solamente el plan, sino unos convenios con el SENA para formación de guianza de turismo. Y se formaron incluso como 12 personas aquí en tema de guianza. Y fue producto de ese proceso.

KADO: De ese plan.

JJR: Y está ahí. Y fue interesante, pero se quedó ahí también como...

KADO: Bueno. Más o menos en ese tiempo, si no estoy mal, fue que empezó el proceso de instalación y la construcción de La Réplica. ¿Eso venía aunado a ese proceso o era algo independiente? O ¿cómo surge el tema de La Réplica acá?

JJR: El tema de La Réplica es muy particular y es muy... A ver, resulta que en el... Ahora de todo esto que hablábamos, vos ves que siempre es recurrente cuando se habla del municipio del Peñol y de esa historia del municipio del Peñol, el tema del contrato maestro.

Siempre es un tema recurrente. Resulta que... Vos sabes que en Empresas Públicas se incumplió una parte importante del contrato maestro.

Y en 1989 hubo un finiquito del contrato maestro. Listo. Y quedaron... Pues quienes estaban en esa época, no conozco cómo sería el proceso, cómo haría ese finiquito, pero bueno, entregaron unos recursos económicos, entregaron un no sé qué... Y la idea era que entregaban unas tierras, que entregaban lo que estaba pendiente dentro del contrato maestro, supuestamente. Listo.

En esa época del 90, había unas tierras que ellos tenían que entregar y que nunca habían entregado. Y se empezó a hablar de varias tierras. Una de ellas fue lo que es hoy el municipio de La Pradera, en Santana.

Eso lo entregaron en este proceso con lo de La Réplica. Y entregaron la parte de La Réplica. ¿Cómo surgió el tema de lo de La Réplica?

En ese momento decíamos que, desde el punto de vista, una de las cosas pendientes que quedaba pendiente en ese contrato maestro era el desarrollo turístico. ¿Qué decíamos?

KADO: Qué pena, John, mira, aquí lo encontré: Plan turístico comunicado para el municipio del Peñol, jornada en el municipio del Peñol, SENA y no sé quién es ese.

JJR: Y si aparece coordinador, debe aparecer como coordinador Hernández Bejarano.

KADO: Municipio, alcalde, Servicio Nacional, Jorge Antonio Londoño.

JJR: Bueno, pero sí, es ese. Ese se dio acuerdo municipal. Ese se hizo como acuerdo municipal.

KADO: Sí. Bueno. Seguime contando.

JJR: Entonces resulta que se hablaba del tema de La Réplica. Entonces cuando se hablaba de ese lote, empresas públicas habían... Que ya eso me tocó a mí cuando fue la entrega. Ese lote lo entregaron en el año 2000. 2000-2001. No recuerdo exactamente, pero hicieron la entrega formal en el año 2000-2001.

Y en ese momento hablábamos de que ese sitio tenía que jugar un papel fundamental en el tema del turismo del municipio del Peñol. Desde el punto de vista... Era lo que planteábamos en ese momento. Estoy hablando del año 90. O sea, estamos hablando de hace ya 30 y punta de años. Era como veíamos la cosa en ese momento.

Un alto porcentaje del municipio del Peñol está embalsado. Es territorio, pero es un territorio inaccesible. Ese territorio es inaccesible. Ese territorio terminó rodeado de fincas de recreo. Una muralla virtual que se generó...

Entonces resulta que el embalse terminó siendo inaccesible con una muralla virtual de fincas de recreo. La gente del municipio... El visitante que llegaba a

la zona para acceder al embalse tenía que seguir hasta Guatapé, porque había muelles públicos, el Malecón. Pero en jurisdicción del municipio del Peñol no había donde acceder al embalse.

Entonces lo que planteábamos en ese momento es esa gran muralla virtual que hay de fincas de recreo, el embalse ¿quién lo está disfrutando? Los dueños de las fincas de recreo. De hecho, la gente del Peñol ni siquiera tiene acceso al embalse. Era lo que planteábamos en ese momento. Venga, hay que reconquistar ese pedazo de territorio que está ahí y a esa muralla hagámosle un hueco. A esa muralla virtual. Y este terreno aquí de la hondita termina siendo ese hueco. Que sea un espacio público para que la gente pueda acceder al embalse. Era lo que planteábamos en ese momento.

Y decíamos, tiene varias características. Una, que, desde ese punto, ese es el punto clave por muchas razones. Una, desde ahí parten todas las rutas que hay en la zona.

Desde ese punto, usted continúa a la derecha La Piedra, Guatapé, San Rafael, San Carlos. Usted continúa. Por esta, continúa Cristalina, El Marial, San Vicente.

Pero por el embalse, lo que es la ruta fluvial. Entonces ese punto terminaba siendo un punto, la unión, el punto de partida de varias rutas. Entonces decíamos, ese sitio tiene que haber algo ahí. Tiene que pasar algo. Listo.

Entonces, bueno. Se planteó a Empresas Públicas y Empresas Públicas sacó una resolución y bajo esa resolución fue que entregó ese terreno al municipio de El Peñol con ese objetivo de generar accesos públicos al embalse y de generar un punto turístico. Así más o menos era lo que decíamos. Yo por ahí tengo hasta la resolución. Por ahí debe estar.

Entonces aparece de esa manera y listo, y aparece. Cuando empezamos a diseñar eso allá, lo primero que se empezó a diseñar allá fue un restaurante; un restaurante con un parqueadero. Y entonces en ese momento decíamos, hombre, pues restaurantes hay en todo el recorrido. O sea, ¿cuál es el factor diferencial? O sea, ¿la gente por qué va a parar aquí y no en otro lugar? Si este es turístico, venga. Tiene que haber algo más. Tiene que tener una intencionalidad mayor que implique que la gente pare aquí. Listo.

Entonces en ese momento se hablaba de hacer un mall. Que ya no era un restaurante, sino un mall. Y cuando se planteó el tema del mall, entonces ahí fue donde apareció el tema de La Réplica. Venga y si... para acabar de ajustar, en ese momento estábamos hablando del tema de... había una que, de hecho, a Eduardo, le tocó a él. Estaba en ese momento iniciando con el tema de la memoria cultural. Estaba en esa época.

Y hubo un taller que se hizo en la escuela con los niños, donde les preguntaban a los niños cómo era que se imaginaba el viejo peñol. Y para la gran mayoría de los niños no visualizaban, no sentían que el peñol estaba debajo de las aguas. Dibujaban al peñol en palafitos. Como si las casitas estuvieran sobre el lago. Como si el lago siempre hubiera existido. Y como si las casitas estuvieran ahí.

Les llamaba la atención un poquito como todo eso. Y decían, bueno, si de alguna manera lo que se genera aquí es una escenografía desde donde contar la historia del peñol. Bien complicado. Y yo digo que por lo menos para tranquilidad. Porque, a ver, uno como arquitecto, yo estoy convencido de una cosa, y es que vos lo sabes, como historiador, de que la arquitectura es el reflejo de cada época. ¿No es cierto?

Entonces, si no, es bastante complejo. No obstante, también la historia ha mostrado ahora, por ejemplo, con la época del 80, el tema del constructivismo, de cualquier elemento del pasado, de nuestra vida, algo recreado. Pero eso ya es otro cuento, más con el tema artístico. Pero sí la idea es que la arquitectura siempre sea el reflejo de la época. De cada época. Entonces, ¿cómo coger una momia y sacar una momia y revivir una momia? Hasta ahí

KADO: ¿Cómo escribir la momia? Jajaja

JJR: Sí. Entonces, pero se llega a la conclusión que era simplemente un tema escenográfico. Una escenografía. No podía ser una...

KADO: Copia fiel y digna de...

JJR: Claro, una copia fiel y una realidad urbanística. Entonces, desde ahí, yo digo que parte de las canas que yo tengo, yo creo que me salieron en ese momento, a mí me dieron garrote todo lo que usted se pueda imaginar.

¿Que por qué la réplica no se bajó hasta el nivel del embalse? ¿Que por qué yo no sé qué? Y todo ese tipo de cosas... Parte del temor que había era, ¿la bajamos a qué nivel? Hoy como todo el mundo. Hoy nadie quiere adaptarse. Usted viste un fenómeno que está pasando en el Peñol: Nadie quiere adaptarse a la topografía. Todo el mundo quiere coger un bulldozer y arrasar y poner una cancha de fútbol al lado de la casa.

Porque es horrible. Es una cosa horrorosa. Está ahí. Y entonces, parte de lo que uno planteaba en ese momento era: el hecho de ponerlo a nivel de la vía, corríamos el riesgo de que terminara siendo un hecho urbano. De que termina siendo un barrio. No, eso no podía ser un barrio. Y sigo convencido que no puede ser un barro. O sea, allá tiene que seguir siendo un tema escenográfico.

O sea, igualito que el Pueblito Paisa. Es una escenografía. No es más. No tiene pretensiones más allá. Y no puede tenerlas. Si se le dan unas pretensiones distintas a eso, estamos cometiendo un error garrafal. Entonces, tiene que ser manejado desde eso. Es una escenografía.

Entonces, simplemente se cogió toda esa parte y se hizo un diseño y una interpretación. Porque lo que haya es una interpretación. Lo que haya no es ni una copia, ni tiene la rigurosidad de la medida, porque además no existía.

KADO: No y si fuera así, las casas serían en tapia.

JJR: Exactamente. Exactamente. Cuando yo empecé a diseñar eso allá, había un plano catastral del viejo Peñol, porque cartografía del Peñol en últimas no había. Hubo un plano catastral que tuvo empresas públicas, que era con los lotes y era un levantamiento sin altimetría, planimétrico. Y donde ellos iban chuleando las casas que iban comprando para tumbar.

Eso es lo que hacían con el plano catastral, que era la propiedad de ellos para ir tumbando, entonces con ese plano catastral se logró recuperar con empresas públicas una copia de ese plano catastral y eso nos permitía por lo menos ver el lado de plaza cuánto tenía y entonces claro mientras en la realidad tenía 72 metros nosotros aquí tenemos 35. Entonces lo primero que uno se hubiera imaginado era pues simplemente “hombre pues bajemos la escala a la mitad” pero hubiera sido otro adefesio. Ahí sí hubiera sido un poco más complicado porque es que claro, si se baja la escala a la mitad, voy a terminar haciendo un pesebre, entonces terminaba siendo casitas a un metro con 50 y era un pesebre pues. Ni siquiera espacio utilizable, entonces no, se perdía todo el cuento.

Si esto es un modelo comercial y es un cuento, no sé qué, no. Y entonces lo que se hizo fue como una interpretación. Primero, yo tengo un recuerdo, yo creo que más o menos importante, de lo que era el viejo Peñol, del final del

viejo Peñol. Aunque, lo que te decía ahora, yo me vine de 10 años, pero tengo a pesar de eso de que me vine muy niño si tengo un recuerdo, con cierto detalle, muchas cosas del viejo Peñol.

Pero resulta que entonces, con eso, ¿qué hicimos? Empezar. Yo digo que lo que hay en el Peñol es el recuerdo de un niño de 10 años y cuando digo que un recuerdo de parte importante, en ese momento estaba leyendo yo Italo Calvino, entonces estaba las ciudades invisibles. Decía por allá en la ciudad y la memoria decía: esta ciudad que no se borra de la mente es como una gran cuadrícula, donde cada uno puede colocar las cosas que quiere recordar, decía Italo Calvino.

Era un poquitico de eso, allá era eso, este es un espacio donde se puede, donde uno puede colocar lo que quiere recordar, entonces se empezó a hacer una composición de todo eso. Entonces, por ejemplo, los balcones azules... a nadie le importa cuántos balcones eran ahí lo importante era el ritmo y la identificación que está. Hoy son seis, pero en la realidad eran nueve.

Los colores, en ese momento, en el viejo Peñol, no había nomenclatura y los colores definitivamente terminan siendo la identificación. ¿Usted por dónde vive? Claro, a por la calle del colegio, en la casa de puerta verde. Esa era la identificación, esa era la nomenclatura. Entonces aquí lo que hicimos fue coger los mismos colores, mantenerlos y exagerarlos para darles un poquitico más como de relevancia, como a eso que el color tenía un protagonismo muy grande en la identificación de cada lugar, de cada espacio.

Entonces se hicieron, se colocaron, se hizo esa composición y que fuera identificable, que no fuera otra cosa; que usted llegara y que, si pudiera, ese era el reto, de que, sin que fuera exacta, usted llegara y se identificara que era el viejo Peñol. Entonces bueno, eso fue lo que se hizo. También pues con intenciones pues que fueran como el comercial, donde incluso en ese

momento se planificaba qué tipo de locales debían y qué usos debía llevar cada local. Nada de eso está ahí, no existe nada de eso, terminó siendo artesanías por todos lados.

KADO: Terminó siendo una plaza de chucherías.

JJR: Con camisetas de Pablo Escobar y cosas horribles, pues. O sea, es complicadísimo todo el cuento, pero en ese momento se había hecho con usos, se había definido como todo eso y se empezó construcción. La construcción de eso fue eterna. Esa construcción, fueron como 8 años de construcción, por lo menos, y era porque esa construcción toda se hizo desde el Municipio. EPM, inicialmente, puso lo que fue la parte como de la maquinaria para hacer el acceso. Puso el bulldozer y se organizó pues como el espacio para que cupiera La Réplica, hasta ahí. ¿Hasta dónde bajar? Hasta donde quepa la réplica. No me baje más. Si ya cabe, ya déjelo ahí y no vaya a mover más entonces se hizo eso...

Se hizo... Cornare ayudó con el tema de lo que era recubrimientos y temas de senderos y cosas de esas, pero toda la inversión que hubo ahí fue del municipio y entonces como era un proyecto que era de largo aliento, que nunca tuvo financiación realmente, cada año le ponían una plata. Entonces se construía hasta donde funcionaba. Se terminaba la plata y había que parar

KADO: ¿Todo eso se hizo también por acuerdo municipal para que llegara allá o como se hizo el tema de financiación de la réplica?

JJR: no por acuerdo municipal. A ver, hubo dos acuerdos municipales. No. Siempre el acuerdo municipal es que el presupuesto es un acuerdo municipal y siempre dentro del presupuesto municipal, cada año, le ponían un rubro que era construcción de la réplica del nuevo Peñol, entonces estaba, digamos que era parte de ese acuerdo municipal, pero no era un acuerdo específico.

Y ya, lo que fue el tema de uso siempre lo que hicimos era elevar el tema de acuerdo municipal y eso nunca se logró nunca lo aprobaron, nunca se hizo

KADO: Si tuvieran pues como un... Como lo que hay, por ejemplo... Como decir un reglamento de propiedad horizontal, como un reglamento de unidad cerrada, como...

JJR: Vea. Hicimos varios ejercicios. En ese momento que a uno le tocó como todo eso fuimos al tema del Pueblito Paisa, fuimos al tema del Tutucán, a conocer experiencias de cómo había sido. Y entonces, a partir de eso, a mí me tocó hacer el reglamento de eso. Se entregó con reglamento, con toda la cuestión, es más, con todo el tema de señal ética; de qué tipo de publicidad, cómo se debía manejar, todo eso quedó reglamentado. Nada de eso nunca se implementó. Se hizo, se entregó el documento, yo en el computador creo que debo tener hasta todo eso y toda esa parte...

KADO: pero nunca se legalizó como tal aquí municipalmente.

JJR: nunca se legalizó. Nunca hubo como digamos, entre comillas, a ratos siente uno de que la gente plantea es “hombre pues en medio de cuando hay regulaciones, la ausencia de regulaciones, nos permite hacer lo que nos da la gana entonces para qué vamos a regular sabiendo que mientras tanto ahí nos vamos yendo y a veces ese es el complique como de eso”

Y el caso de allí, inicialmente, era que todo el mundo decía: esto es un elefante blanco. Entonces esto no va a funcionar, esto nunca... ¿Aquí quién va a venir a comprar algo? Entonces también había ese temor. Entonces mucho en ese momento la alcaldía lo que hizo es “hombre pues si por lo menos hay un usuario si quieren venir para acá hay que echarle mano”, cuando no debería haber sido así.

Hombre, por favor, venga... casi que hoy están padeciendo lo que no se hizo en ese momento. Hoy hay personas allá que hoy se creen propietarias

KADO: y eso no lo maneja nadie ahorita

JJR: Exactamente, entonces yo no sé ni en qué va de eso, y eso es un complique, pero eso ya tienen problemas legales allá. Allá hay gente que yo no sé si están pagando, no sé qué tarifas, pero eso es ridículo lo que se paga allá. Es muy triste porque yo lo decía en alguna ocasión: si esto fuera en manos de un privado, estaría lleno de plata, pero en manos del estado y esto dizque no da si no pérdidas ¿cómo así? ¿qué pasa con esto? Entonces es complicado, pero se hizo todo el proceso, se hizo toda la cuestión, pero nunca se implementó.

Yo me fui del municipio en el año 2011 y en el año 2011 que me fui, muchas de las cosas se presentaron al consejo, nunca se aprobaron, quedaron ahí; muchas quedaron dentro de todo eso y de ahí en adelante digamos que eso se quedó como sin doliente como toda esa parte. Bueno, no sé, ha sido como bastante complicado.

KADO: ¿ahorita La Réplica se maneja desde la Secretaría de Turismo o desde dónde se maneja?

JJR: Entiendo que sí, pues a la que yo le he ido hablando sobre la réplica y a la que me pregunta, a veces que me llama a mí cuando tienen alguna duda frente a eso, es esta muchacha Francia, entonces porque supongo que es que está en la dependencia alta...

KADO: en la parte de la administración de ese espacio

JJR: porque yo a ella es la que veo como como más metida con el cuento y, como le digo, es la única que me llama a mí cuando hay algún inconveniente o hay alguna duda: “hombre ¿con esto qué se puede hacer o con esto cómo? ¿qué se había pensado con esto?” Entonces ya supongo que esté allá

KADO: Yo recuerdo que eso se había pensado también con un tema de un teleférico que iba hacia la Casa Museo y que había como montado todo un cuento ahí, ¿qué pasó con eso, John?

JJR: El tema del teleférico, Kenny, pues hoy yo no creo en el tema del teleférico, realmente. Creo que ya de momento no veo viable ningún proyecto de eso; el tema del teleférico es largo, es un tema largo. El primer estudio de teleférico que se hizo en el municipio del Peñol, lo hizo la Universidad Nacional; lo hizo un profesor de la facultad de la carrera de Ingeniería Mecánica; un profesor Ángel Miro Matallano se llama el hombre, un tipo experto en temas de cables, en Ingeniería Mecánica, un buen académico, un tipo de eso.

El documento está por ahí yo creo que tengo hasta una copia todavía no sé si en estos que están ahí creo que todavía está. Es el de la Universidad Nacional; fue un anteproyecto muy interesante, fue muy interesante, pero falló en la parte de que sobredimensionaron el proyecto, entonces el proyecto técnicamente estaba bien planteado, pero ya lo sabés: que técnicamente... el proyecto tiene que ver con viables técnicas, pero financieramente también. Entonces ¿qué ocurrió? Ese proyecto era un circuito y ese proyecto tenía una longitud, puede que el dato no sea muy exacto, pero era un teleférico de 35 kilómetros de longitud; arrancaba en el Peñol, iba hasta la Piedra, de la Piedra iba hasta Guatapé, de Guatapé iba hasta la Isla del Sol, de la Isla del Sol iba a la Magdalena, de la Magdalena iba hasta el Marial, y del Marial regresaba.

KADO: Maravilloso, pero...

JJR: Una belleza, pues, o sea, una maravilla, y como trabajo académico y técnico, impecable, pero era un trabajo muy interesante. Pero imagínense, en este momento el teleférico más grande del mundo, ni siquiera está en Europa, hay uno en Venezuela, en Caracas, que tiene 12 kilómetros y financieramente...

KADO: para subir al Pico Bolívar

JJR: Seguramente, yo no lo conozco. Eso es, y es grandísimo y es complicado. Este era 3 veces más grande que el teleférico más grande del mundo entonces terminó siendo una locura. Era un proyecto muy interesante, pero que no tenía pies ni cabeza en forma de construirlo y de sostenerlo, entonces la cosa quedó ahí

KADO: O sea, un viaje ahí ya es más caro que montarse en un helicóptero

JJR: con seguridad, sí. Entonces fue como el primer, pero digamos que eso dejó como... de alguna manera sembró como el cuento de "qué rico" porque de alguna manera pues uno de los teleféricos, en el caso de Europa, pues los teleféricos se utilizan o para esquiar, para alta montaña o en lagos, en el caso de Suiza, pues en el caso de Usaderna y todas estas cuestiones entonces aquí aparecen.

Y aquí, obviamente pues, con un paisaje de estos, entonces pues todo el mundo se asemejaba; hacía el símil como entre estos paisajes y aquí tienen eso y aquí con un paisaje de estos, ¿por qué no? y aparentemente era como un cuento interesante

Entonces el primero fue de la Universidad Nacional, después apareció otro proyecto que plantearon que era de aquí al Marial; era un proyecto desde aquí al Marial, estaba ahí, pero vuelve y juega, también eran como 7 kilómetros y

tenía un agravante: uno de los problemas más delicados que tiene, uno después de esto es casi que va aprendiendo como el camino de todas estas cosas, como de las vías.

Resulta que construir la vía no es tan costosa, pero la gestión predial sí que es costosa, esa es más cara que...

KADO: y mantenerla

JJR: Exactamente. Eso y la sostenibilidad del proyecto. Entonces lo mismo pasa con la parte del teleférico entonces resulta que en el caso por ejemplo del Marial venía como toda esta parte entonces era comprar las fajas por donde iría a pasar, entonces resulta que solamente comprar las fajas costaba un montón de plata, entonces fue un proyecto que también quedó como en stand by. Luego me tocó a mí como ya como el tercer y último enviñón y yo digo que fue el que estuvo más cerquita y no fuimos capaces y hoy estoy absolutamente convencido de que hoy no somos capaces de ni de ese ni de ningún otro proyecto similar a esos. De momento no somos capaces.

Mire, ese es el planteamiento, entonces bueno, a ver, venga, pero aterricemos esto porque ha fallado esto, porque es que por un lado hay que buscar la viabilidad técnica, pero por el otro la viabilidad financiera entonces miremos, aterricemos y aterricemos de que realmente sea válido como esto.

Entonces empezamos a hablar de un proyecto que fuera del Peñol hasta La Réplica y de la Réplica hasta Casa Museo; el tramo de La Réplica hasta Casa Museo, pues era mucho más sencillo porque era sobre el agua, entonces digamos que no había que comprar tierra. Listo.

Y en el caso del Peñol hasta la Casa, desde el municipio hasta La Réplica del viejo Peñol pues había alternativas y era coger como ciertos corredores. De

hecho, se hablaba de coger acá y coger como todo este corredor por la zona verde que pasaba por la que baja por el

KADO: por toda la quebrada? ¿Por la zona verde de acá entre la 1 y la zona 2?

JJR: eso exactamente, entonces era coger ese corredor, esa franja que había ahí y eso permitía que no hubiera que comprar propiedades ni había que comprar predios entonces era pasar ya solucionado, entre comillas, el área urbana sin tener que comprar.

Luego aparecía desde ahí y se desviaba el tema, se desviaba como por Corede, y de Corede como relleno sanitario y eran muy pocos predios en ese por donde estaba el plante de tratamiento de aguas residuales. Ese es un corredor hasta muy bonito, un corredor... de las poquitas fuentes hídricas que tiene el área urbana del municipio del Peñol, el área urbana del Peñol

KADO: Sí, por toda esa quebrada lo pensé yo. Por esa o por la de Guamil.

JJR: Y por esta, por la de Cotoleño. Que usted arranca aquí donde termina Comuneros, Cotoleño, arranca ahí y usted se va por toda la quebradita y sale al relleno sanitario y estando en el relleno sanitario pues ya la réplica está ahí. Entonces digamos que ese era un corredor que no implicaba de pronto una gestión predial compleja y se buscó por ese lado.

En ese momento se hicieron y se contrató todos los diseños con el metro de Medellín y se hicieron diseños de detalle. O sea, llegó a diseños de detalle. En ese momento no estaba, estoy hablando del año del 2007-2008. 2007-2008, sí... incluso por ahí el 2010, para el 2010, porque yo me fui del municipio en el 2011 entonces de pronto

KADO: Es que yo recuerdo la bulla en ese tiempo: 2007-2008, un teleférico, la réplica

JJR: y estaba ahí. En ese momento costaba 12.040 millones de pesos. Ese era el precio: 12.040 millones de pesos. En ese momento se planteaba y era una de las peleas, era el cuento si hacerlo con tecnología nacional o tenía que ser con tecnología importada. Los ejemplos que teníamos aquí de tecnología nacional habían sido catastróficos; ya había uno aquí en Nariño, el Sancudo, La Plata; estaba el de Palmitas; estaba el de Sopetrán; estaba el de Jericó; estaba el de... había otro... ¿cuál sería el otro?... todos con tecnología nacional y todos estaban parados

KADO: el de Ochalí en Yarumal, allá hay otro que es sobre el cañón del río San Andrés; que es en unos cajoncitos como el de Palmira el de Palmitas, es lo mismo.

JJR: el caso es que estos cuando veíamos todo eso, todos incluso estaban parados o con problemas de funcionamiento por mantenimiento y porque no cumplían con las regulaciones que se necesitaban cumplir, entonces no, no podía venir a colocar aquí uno para que no cumpla y para tenerlo ahí y no poderlo operar... de hecho en este momento ninguno de esos está funcionando, pues, de los que te digo han estado ya parados. Se volvieron imposibles porque es que reacondicionarlos para que cumplan con la normativa internacional

KADO: es más costoso que volverlo a hacer, sí

JJR: entonces en ese momento se plantearon tecnología internacional y era una con una empresa francesa que se llama Mayer, otra con una empresa italiana y otra con una empresa suiza; eran tres empresas que estaban interesadas con el proyecto y, de hecho, son las que hicieron toda la tecnología del Metro,

entonces era más o menos como la misma tecnología del metro. Y había sido interesante porque en ese momento incluso de hecho el tema de los teleféricos en Europa se había repotenciado también porque lo que hablamos ahora: los teleféricos eran para alta montaña y para turismo, pero cuando aparece el tema de Medellín, terminó siendo transporte y entonces mira que ya empezaban a replicar Bogotá, Cali, Ecuador empieza a aparecer el tema de transporte en varias partes entonces, claro, estas empresas obviamente vieron un potencial grandísimo en que no solamente era para turismo.

Ellos ni siquiera lo habían pensado como transporte y vieron que si funcionaba como transporte y hoy está funcionando como transporte en muchas partes del mundo, entonces se empezó; valía 12.040 millones de pesos el tramo que planteábamos dentro de eso. Se cogió, se hizo la gestión con el gobierno nacional y con el gobierno departamental. Listo. Llegó y al municipio se hizo un préstamo por 3.000 millones de pesos de los 12.040 millones de pesos el municipio le prestó por 3.000 millones de pesos. El municipio ya tenía 3.000 millones de pesos y la gobernación eran con otros 3.000 que tenía y también los desembolsó, o sea, ya teníamos la mitad de la plata: 6.000 millones de pesos, y le tocaba al estado nacional desembolsar los otros 6.000 millones de pesos entonces ya eran los otros 6.000 millones de pesos que se necesitaban.

Nunca desembolsó el gobierno nacional, nunca desembolsó. El municipio, del préstamo, nunca hizo uso de él, porque, pues claro, usted lo desembolsa cuando lo va a empezar a utilizar porque yo no voy a pagar intereses sobre una plata...

KADO: Un dinero muerto ahí

JJR: Sí, exactamente, entonces tenía el crédito aprobado, tenía toda la cuestión, estaba ahí, listo, pero nunca hizo uso de él y la gobernación sí desembolsó los 3.000 millones de pesos y el municipio del Peñol tuvo los 3.000 millones de pesos durante por lo menos yo creo que por año y medio o dos años; los tuvo por cuenta del municipio y cuando llegó Fajardo a la gobernación, escéptico con el proyecto, de hecho, yo la llevo bien con Fajardo o la llevo bien, no, hay cierta empatía con el cuento de Fajardo. Yo padecí a Fajardo. Fajardo nunca creyó en el proyecto en verdad, nunca creyó en el proyecto y había un secretario de obras públicas en ese momento que nunca creyó y la misión era que el municipio devolviera esa plata y al municipio, le tocó a Freddy Ocampo, devolver esa plata te decía uno “hombre, esa plata se la había entregado al municipio, ¿cómo devolverla? ¿cómo todo ese cuento?”, pero realmente el proyecto no se dio, nunca tuvo acta de inicio, nunca empezó y esa plata era de la gobernación, entonces se devolvió.

El municipio del Peñol no hizo uso del crédito, se devolvió la plata del municipio y el gobierno nacional nunca entregó los 6.000 millones de pesos, entonces el proyecto, que estuvo muy cerquita; en ese momento el euro estaba a 2.040 pesos, hoy con un euro a 4.600, 4.700, no sé cuánto estará en este momento, ese proyecto no es viable. O sea, hoy pensar, mire, solamente un tramo similar, es el del Picacho ¿y cuánto es el que lo inauguraron? ¿hace 3, 4 años está ahí?, costó 84.000 millones de pesos, entonces hoy pensar en un proyecto de esas características en el Peñol, financieramente no va.

KADO: hoy en el Peñol puede valer 50.000, 60.000 millones de pesos, más o menos

JJR: seguramente y vuelve y juega y dice uno, dentro de eso a esos costos, ¿si amerita? o sea

KADO: ¿Cuánto se le da de rentabilidad a un proyecto de esos?

JJR: la tasa de retorno, ¿cuándo va a ser? el mantenimiento que vale un montón de plata. ¿Entonces, la tasa de retorno cuánto es? O sea, el proyecto era viable cuando tenía unos costos moderados, pero a los costos de hoy en día, ese proyecto no es viable. No creo en ese proyecto

KADO: y John, dentro de ese proyecto, o sea, el proyecto de la réplica, el proyecto del teleférico, ¿en el Peñol se había pensado en un plan turístico más allá de ese plan turístico comunitario que se había reglamentado o se veía o se tenía una visión clara hacia donde apuntaba ese turismo en el Peñol?

JJR: Para nada. Mire, de hecho, existe. Ahora un plan turístico más reciente que se hizo hace 4 años con la provincia y también se creó el papel, entonces intención, yo creo que podemos nombrar tranquilamente de 5 a 6 planes de desarrollo turístico que nunca se han implementado, entonces, ¿ha habido? En el papel... en la realidad, no.

En la realidad este crecimiento ha sido espontáneo, el desarrollo del turismo ha sido espontáneo. Por eso tenemos el desplante que hoy tenemos. Siempre lo dijimos: el turismo bien planificado, es un potencial; mal planificado, es un problema. Entonces nosotros lo decíamos en todas partes y no nos creían y lo estamos ya viviendo

KADO: El desorden que se volvió este Peñol.

JJR: Hoy lo estamos viviendo. Hoy el turismo mal planificado termina siendo un problema. Mire, y lleva a otra situación: el caso de Europa está ahí, el tema de la parquematización de las ciudades; Barcelona es una ciudad, un paradigma en urbanismo, un paradigma en muchas cosas, Barcelona es una de esas

ciudades mágicas, es impresionante. Barcelona... se está acabando a punta de turismo entonces hoy uno va... estos días yo les decía, estos días, no, hace ya algunos días y se reían mucho, pero nunca me entendieron; en una junta de la provincia yo les decía: cuidado con esto, acuérdense que las provincias son provincias administrativas y de planificación. Si se nos olvida el apellido, terminamos siendo una asociación de municipios entonces esto tiene que ser... nunca le paramos y terminamos siendo una asociación de municipios. Eso termino siendo la provincia.

KADO: O sea, piden descentralización, pero sigue siendo lo mismo. Gente que trabaja en un escritorio y de ahí no se mueven. No entienden la correlación y la sostenibilidad que debe tener el territorio. O sea, ¿cuándo vamos a comparar un municipio, como el Peñol, con San Luis, por ejemplo?

JJR: yo entiendo y me parece que esas figuras pueden funcionar. Yo fui parte de la provincia, pero por otra situación muy distinta

KADO: ¿Asesor técnico o qué?

JJR: no, sabes que es una cosa muy particular. Cuando se creó la provincia, la junta directiva de la provincia estaba conformada por 14 personas. Las 14 personas eran 12 alcaldes, estaban ahí. 12 alcaldes y había 2 representantes de las comunidades, entonces había uno de la región de lo que era de la zona de bosques y de páramo tenían un representante. Los consejos municipales... entonces los municipios de Páramos y Bosques nombraban, para los consejos municipales, nombraban un representante y de Embalses y de Altiplano nombraban a otro representante de esos municipios y entre ellos me nombraron a mí

Por cualquier cosa alguna vez me dijeron que si yo podía presentar la hoja de vida que iban a nombrar no sé qué; que había como 15 personas que tenían ahí

y yo “pues entre 15... Yo pongo la hoja de vida...” y resulta que hice una entrevista y me terminaron escogiendo ahí entonces yo terminé siendo parte de la junta entonces era muy complicado porque es que una junta de 14 donde 12 eran alcaldes que eran ya la mayoría, entonces nosotros 2 ahí siempre las votaciones quedaban 2-12. O sea, los alcaldes siempre votaban una cuestión y nosotros, los representantes de allá, siempre era otra cosa, pero por lo menos dejar claro muchas cosas.

En ese momento ellos decían si esto no es un tema de planificación, si se nos olvida eso, terminamos siendo una asociación de municipios. Y hoy lo digo: “no pararon bolas y eso terminamos siendo” esa es la realidad. Yo creo o creía en ese momento en ese tipo de cosas porque yo creo que cuando hay problemas que son comunes a la región, las soluciones tienen que ser de región entonces, por ejemplo, el tema de servicios públicos; es que el tema de servicios públicos no es de cada municipio, es que de hecho ¿en cuantos de nuestros municipios tenemos que llevar el agua desde un municipio vecino? El tema de servicios públicos es un tema regional; el tema de movilidad es un tema regional, eso no es particular de cada municipio; el tema, mire, ahora se viene un tema bien complicado, el tema de basuras es aparte de los servicios públicos son temas regionales esos temas tienen que dar soluciones regionales, no soluciones locales, porque seguimos pensando en localismos y no vamos a solucionar el problema de las regiones.

Entonces a los problemas regionales hay que darles soluciones regionales y por eso creo en ese tipo de figuras, pero resulta que cuando están bien manejadas, cuando están bien planteadas y vuelve y juega, no lo están haciendo los técnicos sino los políticos; por eso es el fracaso de estas figuras.

Entonces con la provincia hicieron un tema de turismo, de un plan turístico, hicieron un tema interesante y ¿está ahí? se quedó también en el papel, nunca

trascendió, nunca pasó nada. Entonces, vuelvo e insisto, ha habido buenas intenciones, pero con muy malos resultados

KADO: ¿Y a los políticos no les interesa reglamentar?

JJR: Exactamente. Exactamente. Lo que no esté reglamentado, termina siendo decisión del político de turno entonces ¿para qué lo reglamento si ya dejo de tener la potestad frente a eso? Es muy, muy complicado

KADO: Hombre, John... muy complejo todo esto

JJR: El panorama a ratos es apocalíptico, pero ¿te cuento una cosa? pero no también, en medio de todo esto, sigo creyendo en esta región; sigo creyendo que esto tiene un potencial; sigo creyendo que esto tiene... cuando uno viaja y ve el mundo montones de cosas absolutamente hermosas más se enamora uno de esto también y ve uno todas las potencialidades que esto tiene.

Definitivamente esto es un espectáculo de territorio en el que estamos, por eso de alguna manera también uno ha conocido el territorio, lo ha padecido, pero sigo creyendo; no es tan apocalíptica la cosa, yo todavía creo que esto tiene posibilidades.

¿el cómo? Ahí sí no tengo ni idea, no tengo ni idea y menos con todo ese panorama que te acabo de describir. Que cosa tan compleja, eso sí es un cuento bien complejo

Tabla 11. Transcripción de la entrevista a Maria del Carmen Ríos de Guarín.

Locutor	Diálogo
---------	---------

KADO: Esto es para un trabajo de investigación que estoy haciendo en la Universidad sobre el desarrollo Rural, entonces básicamente es eso doña Maria. Le voy a hacer preguntas básicamente relacionadas con la vida en el campo. Cosas muy breves, entonces... ¿Qué edad tiene usted doña Maria?

MCR: 65 años

KADO: ¿Hace cuánto que vive usted por acá en esta vereda?

MCR: 49 años

KADO: ¿De dónde venía?

MCR: De La Magdalena, aquí de encima.

KADO: ¿Cómo era la vida antes del embalse y después de que hicieran el embalse?
¿Qué recuerda usted?

MCR: Antes de que hicieran el embalse, la vida era muy dura anteriormente, porque para ir al Peñol teníamos que irnos caminando. Cuando eso no había forma de una mujer ganarse un pesito por ahí si no que uno tenía que echarse en la casa y lo que el hombre o el papá trajera a la casa y después de uno casarse también era lo que ellos trajeran a la casa.

Y bueno, ya después por aquí, hace como 45 años ya pues la vida comenzó a cambiar después de que llegó la gente, el turismo, mejor dicho, llegó gente de Medellín, ya la vida fue cambiando, ya hubo trabajito. Y todo ha ido mejorando, pa qué, si anteriormente la vida era más difícil. Hoy pues sí hay

trabajito por ahí, pero sí, ya, ya cuando hay trabajito, ya no podemos trabajar jajaja ya no somos capaces de trabajar

KADO: ¿A qué labores se ha dedicado usted?

MCR: Así, a sembrar tomatito con el esposo y pimentón. Sí, como en la agricultura, yo ando en la agricultura porque de resto pues más trabajito, no.

KADO: Como decía que antes no se podía y que ahorita con lo del turismo se puede entonces...

MCR: Si, pues ya comenzó a cambiar como la situación, fue un poquito más diferente la vida porque ellos ya llegaron y daban trabajito por ahí porque, estas fincas, esto era ya lo cogieron ellos, los de Medellín y había por ahí jornalitos, ya si fue ya un poquito más distinto. Pero ya hoy en día, ya él tiene como setenta años y ya, él ya no puede jornalear, ya no le da más pa jornalear.

KADO: ¿Cuánto es el promedio de pago de un Jornal, más o menos?

MCR: Por ahí 50.000 pesitos

KADO: ¿Hombre o mujer?

MCR: Pues a los hombres le pagan los 50, a las mujeres le pagan por ahí 40. La mujer siempre es más poquito a pesar de que una mujer hace lo mismo que un hombre. Que la mujer no hace con azadón o pica, pero supongamos a recoger tomates; salen todos a recoger tomates y las mujeres le echan muchas veces mucha ventaja a los hombres y el jornalito es más poquito para la mujer, uno gana más poquito. Me imagino que por ser mujer y que uno no puede echarse bultos tan grandes.

KADO: Bueno. Y en cuanto a esa vida en la agricultura, por aquí en la vereda, o bueno, en la zona, ¿el gobierno los apoya en algo? ¿Les da por ejemplo insumos?

MCR: Pues a nosotros no nos ha llegado a dar nada. Nosotros lo único que si nos dijeron del gobierno fue que no... o el gobierno de los cafeteros fue que nos hicieron bajamiento de vivienda porque teníamos la casita muy malita, muy sin piso ni nada, pero de resto, mas ayudas, no. Cuando lo del ingreso solidario, el gobierno también nos dio el ingreso solidario que también es cosa que uno tiene que agradecer porque fue mucho lo que nos sirvió y ahora ya no lo están dando, ya no.

KADO: ¿Pero para los cultivos nada?

MCR: No, nada. Porque un primo nos gastó las maticas de tomate o de pimentón, pero es poquito porque la Tierrita es poquita, entonces no tiene pues como decir que cultivos en grande, no.

KADO: Y que cultivan básicamente, ¿tomate?

MCR: Tomate. Ahora estamos con pimentón.

KADO: ¿qué más?

MCR: Pues también sembramos frijolito, pero es que ya esos frijolitos ya uno no siembra porque eso los riegos están muy caros.

KADO: Listo. Y ¿usted qué considera? ¿que el turismo ha traído beneficios o no? O ¿de parte y parte?

MCR: Pues sí, tampoco es que sea mucho, pero tampoco... Sí, de todas maneras, siempre cambia la vida desde que esa gente llevo, Sí. Pues, el turismo, sí. Y a algunos les va muy bien y hay otros que no. Hay gente que viene que es muy formal y, pero hay otros que no, entonces sí, eso es así en toda parte hay gente buena y gente mala. Sí, sí.

KADO: Pero en general, ¿cómo lo ve usted que ha traído más cosas buenas o cosas que los afectan?

MCR: No, que nos afecte no, hasta ahora que nos afecte, no. No, porque ellos tienen sus fincas y están en sus fincas, y nosotros estamos en la casa, y ni ellos no molestan a nosotros ni nosotros a ellos tampoco y los que vienen y le podemos servir o que ellos nos ocupan también le hemos servido y los que no, no y ya, están en su casa.

KADO: Y ¿en qué los ocupan, por ejemplo, cuando los ocupan?

MCR: Supongamos por ahí para trabajar, sí, a trabajar. Lo ocupan a uno para que les ayuden por ahí con las finquitas.

KADO: Pero ¿qué trabajos? ¿Qué hacen?, por ejemplo: jardinería, de mayordomo o ¿cómo?

MCR: No, mayordomos a nosotros no nos gustó mayordomos porque a nosotros si nos resultó para mayordomear pero noo... es que estar al mando del otro constantemente eso no es... Sino que como quien dice ganándose un jornal; arreglando por ahí bien sea jardín, bien sea los Prados o bien sea las huertecitas. Eso sí. Sí. Eso es lo único que resulta porque qué más si esa gente no viene a cultivar nada.

KADO: O ¿a lavar platos? ¿O cositas así? ¿No?

MCR: A mí no me ha tocado eso. A las hijas, sí, claro. Cuando las hijas estaban aquí ellas sí salían por ahí y ayudaban y esa gente le pagaban por ahí la platica. Entonces sí, sí les tocó a ellas, pero hace muchos años.

KADO: ¿Y hace más o menos cuánto?

MCR: Hace como qué, hace por ahí unos 28 años. 28 a 30 años, sí. Y los muchachos también se levantaron y se fueron porque ellos dijeron que a qué se quedaban aquí si aquí no tenían dónde trabajar, ellos aquí no tenían nada que hacer porque aquí la paga es poquita y entonces ellos ya no tenían si no para ganarse un jornalito nomás, entonces ellos se fueron; dos se fueron muy jovencitos, ellos se fueron como de 14 o 15 años se fueron de la casa y ya desde por allá siempre nos ayudaban a nosotros, pero ya hoy en día tienen obligación todos y...

KADO: ¿Y se fueron a trabajar en qué? ¿en labores del campo o hacen otras cosas?

MCR: No, no, ellos se fueron para, supongamos, el primero se fue para Cartagena; eso fue de 15 años. El otro se fue de 14 años, pero no aguanto por allá si no que se vino. Ese no aguantó si no como seis meses y se vino. Él dijo que no, que Cartagena era una cárcel con las puertas abiertas que él por allá no se amañó. Y el chiquito se fue 14 años y la ha pasado por allá hasta el año pasado que ya se vino de por allá. Y está trabajando en un negocio, así trabajando en una tienda, así. En este momento trabaja en un Fruver, él estaba así trabajando en una tienda así de abarrotes.

KADO: ¿Pero es de él o es empleado?

MCR: No, es empleado. De él no.

KADO: ¿Y las muchachas qué hacen?

MCR: Ellas tienen obligación de familia. La mayor se casó, la otra también, pero se separó y consiguió otro y está viviendo ahí en el Peñol; ella está trabajando ahí en el Peñol. Y la chiquita trabaja, vive por allí; tiene dos niños, dos hijos, ya.

KADO: ¿Y en qué trabajan ellas y los esposos?

MCR: En la cocina jajaja Y los esposos trabajan en agricultura; el de allí trabaja la agricultura y el otro trabaja en floristería, trabaja pues como en una finca con flores. Y la otra trabaja en el peñol, ella trabaja en esto de confesiones, sí y el esposo trabaja en un hotel. El muchacho como que está viviendo ahora en el hotel.

KADO: ¿Y qué hace él en el hotel? ¿Trabaja la jardinería?

MCR: Jardinería, sí. Por ahí le dieron un curso para la altura, para él subirse por allá; como el hotel es alto entonces le toca subir a arreglar eso también por allá. Y según me han contado ha estado por ahí haciéndose medicinas porque como que ese polvo lo afectó mucho, pero entonces sí, ahí está el tratamiento.

KADO: Listo. ¿Y usted cree por ejemplo que con la entrada del turismo y esas cosas han cambiado la forma de relacionarse en la Vereda o las costumbres?

MCR: Pues no, yo veo eso como lo mismo. Y eso por ahí como los vecinos son de pronto que hay algunos que vienen y si somos pues como buenos amigos; otros que vienen y ni lo determinan y todos así de todo.

KADO: ¿Pero con la gente nueva con la gente nueva normal?

MCR: Sí, normal, porque sí, ellos vienen y están en sus fincas y ahí. Ellos tienen pues como la persona que les ayuda y ya. Los demás defiéndanse como pueda porque así es la vida. Así la vida, eso no...

KADO: Bueno y ¿usted cree que por ejemplo en la Vereda hay un Porvenir para su familia, para sus hijos, para sus nietos?

MCR: Ja! ¿Qué le digo yo de Porvenir para ellos? No, pues usted sabe que un Porvenir tiene que ser personas que tengan pues Tierrita y ¿a ver la tierra? Ellos no tienen, aquí no hay tierra. Nosotros no tenemos tierra para trabajarle. Es que nosotros la tierra que tenemos le caben 4,500 matas de tomate o pimentón. Toca agendar. Que haya agendado todo el pedacito siembra por ahí 4,500, entonces si sembró eso en cultivo ya es ponerse a esperar que salga ese cultivo para volver a sembrar otro, entonces no, no hay esperanzas.

Es que sí, no fuera por eso los muchachos estuvieran por aquí trabajando porque a ellos les ha gustado mucho el trabajo así, pues, en el campo. El grande más que todo. Él se iba hasta por allá y se aburría y venía y se quedaba por aquí unos tiempos, sembraba y a lo que veía que no, volvía y pegaba por allá. Usted sabe que eso siempre uno lejos de la casa siempre es duro, pero les toca; le toca a el muchacho. Sí, porque eran tres hombres y tres mujeres y ya el chiquito ya hace como 10 años que se fue de aquí, el último pues. Ya quedamos nosotros dos solos aquí.

KADO: ¿Más o menos cuánto tiene la finca de grande?

MCR: La finca es pequeña, pero yo no le sé decir de eso. Si quiere le muestro aquí atrás para que usted mire qué tanto, pero yo no sé qué tantas hectáreas tendrán.

KADO: Y, por ejemplo, en estos predios grandes ¿cierto?, por ejemplo, esta finca de enseguida que es grande, ¿ahí no siembran nada? ¿ya no cultivan ahí nada, ni animales, nada?

MCR: Eso era de un señor de Medellín, el señor murió y quedaron los hijos, pero ahí no vive nadie, pero animales sí han echado. Pues todavía hay pastico por ahí, pero no, hace días pues como que no vienen, que no le ponen mano a eso ni lo organizan ni nada. No se sabe qué pensará la gente porque como el señor murió, entonces le quedó a los hijos y los hijos son de Medellín.

Ellos compraron hace tiempo, por ahí unos 45 años que comenzaron a venir por aquí, cuando empezó La Represa más o menos, sí. Como 45 años que también comenzaron a venir: primero vino el señor de allá y luego el otro señor de allá arriba y ya fueron comprando por aquí varios y ya volvían, faltaron, ya murieron y ya quedaron los herederos por ahí.

KADO: Bueno, no, era como eso, Muchas gracias información, me sirve mucho.

KADO: O sea, ¿los jóvenes no cultivan es porque no tienen tierra para trabajar?

MCR: Eso es lo que están los muchachos bregados porque ellos tienen que irse a buscar a la ciudad a trabajar por allá, a encerrarse por allá porque por aquí no tienen a dónde trabajar. Así como Alexis, él no tiene donde trabajar; el papá tiene un pedacito y ahí las tías le dan para que siembre pues maticas, pero ¿qué? Apenas siembre una tomatera tiene que esperar a que coseche para sembrar otra porque el que tenga tierra pues muy bueno porque ahí siembra varios cultivos.

KADO: ¿Y las tierras grandes por qué no las cultivan?

MCR: No porque ese señor es de Medellín y ese señor no. No sé no sé qué será de ellos, pero eso no los cultivan porque tienen mucha tierra. Allí al otro lado está la universidad y eso ahí no siembran nada; hubo un tiempo al principio que sí sembraban mucho y...

KADO: ¿Y casi todas las fincas así grandes no siembran nada? ¿No ve uno si no rastrojo?

MCR: Sí, puro rastrojo y mucha gente con necesidad de tierra por lo que yo le digo que los muchachos míos fueron tres y ellos se tuvieron que ir porque no, ellos no tenían dónde trabajar, pero un pedacito de Tierrita que había aquí, sembraban por ahí 2000 maticas de tomate y ¿qué? Se tenían que ir otra vez porque no había dónde sembrar, entonces esa es la situación del campesino y estamos quedando en el campo los viejos. Los viejos porque entonces ya nosotros ya estamos de la tercera edad y los jóvenes que tienen que salir a buscar otra vida por allá, porque, así como la hija mía, la hija mía tiene tres hijos y ya la más medianita está como de 17 años y ella se fue y ¿qué? Los muchachos están todos en Medellín ya. Pegan todos para Medellín.

KADO: Y no trabajan por acá en esos hoteles? No? ¿Por ahí no buscan gente por acá mismo?

MCR: Ah no eso sí Lllaman por la emisora a pedir trabajos y eso se llama por la emisora y piden mucha gente para trabajar en los hoteles. Demás que algunos se cuadran, pero... y ya la juventud también hoy las familias son muy poquitas, porque es que ya las familias son el que más tiene dos hijos; uno o dos hijos. En

cambio, nosotros cuando nos levantamos aquí seis; allí Doña Mariela levantó como 10 u 11, sí.

KADO: Sí, yo sé porque yo soy de esa época. Yo soy de cinco hermanos.

MCR: Sí? Para que vea y eso era toda esa familia dice uno que sufría pero no, uno era feliz con lo que tenía. Eran todos descalzos porque es que eran todos descalzos, de pantalón cortico, pero uno se alegraba con lo que tenía, porque como uno no estaba enseñado a tener más entonces...

KADO: No se veía tanta riqueza como ahora.

MCR: No, no, como ahora, que hoy en día los jovencitos y los muchachos, hoy en día se están levantando en una vida muy distinta, porque al fin y al cabo el papá dice “yo quiero darle a mis hijos lo que yo no tuve” y los hijos están levantando muy holgazanes hoy en día para que.

KADO: Dígamelo a mí que soy profesor.

MCR: Ah sí, a usted que le toca lidiar con muchachos. Hay unos muchachos muy rebeldes.

KADO: Sí, no, son esas cositas las que me interesa saber. Y, ¿la gente que prefiere entonces? ¿vender la Tierrita e irse?

MCR: ¿Pues no le digo que nosotros tuvimos aquí el tiro? Oiga nosotros tuvimos aquí el tiro, que, con ganas de vender, que para irnos y hay otros, ¿pero se va uno

para las ciudades y no tiene para trabajar entonces con los que venden no se alcanza a comprar una casita y entonces si no se tiene casa qué?

KADO: ¿Tomar agua?

MCR: Ja! Es que ni agua puede tomar porque hay que pagarla, entonces no. No, es que de aquí ya eso no nos sacan, porque los muchachos tenían muchas ganas dizque que vendieran y que nos fuéramos, que compráramos por allá no sé dónde, que nos íbamos, pues.

KADO: ¿Pero para Medellín o para El Peñol?

MCR: Yo no sé, ellos decían un tiempo que ellos estuvieron muy bien, que vendiéramos y que nos fuéramos y que compramos una casita por allá en El Carmen, que por allá no sé dónde, que nos fuéramos y ya nosotros dijimos “pero es que nosotros irnos para un pueblo, qué pereza. Sale uno, desde que sale de la casa es gastando plata lo que uno aquí en la casa, pues hombre, siempre resulta por ahí cañita, platanitos y si uno siembra yuquitas, pues también tiene; siembra tomaticos o siembra unas maticas de frisol, Pues ya tiene uno la comidita y en cambio por allá es todo comprado.

Pero sí, si el campo si el gobierno abandona el campo, Ay yo no sé con el tiempo que va a pasar, pero es que la mayoría de gente que está en el campo, son viejos, somos viejos. Ya los jóvenes, yo veo que los jóvenes se están levantando y van saliendo. Porque yo tengo un nieto también que, tiene que, 18 años. Él estaba por aquí, ha estado trabajando y ya tiene ganas de que no, que se va a para Cartagena, que se va para Bogotá a hacer otra cosa

Por qué, pues sí, sí, como le digo siembran y los riegos están muy caros, los abonos están muy caros y entonces ellos quieren...

KADO: Y el producto bien barato.

MCR: Y, sí, exactamente. Que va uno a vender los cultivos y hay veces que le toca unos precios muy buenos y que el cultivo salga bueno. Pero de pronto un cultivo bien malo y el precio del malo; o un cultivo bien bueno, como nos pasó a nosotros aquí con el pimentón, un cultivo, pero bien bueno, porque aquí estuvo muy bueno el pimentón, pero lo fuimos a vender y no... No lo compraban. Que era cuando eso estuvo en 200 pesos, entonces a nosotros nos justificaba vender el pimentón.

Eso fue porque un muchacho de Medellín vino y nos compró por ahí un pimentonsito a 500 pesos. ¿Imagínese que le queda a uno de 500 pesos el kilo? Se perdió el trabajo, y los abonos y los riesgos, todos lo pierde.

KADO: Ah muy duro. Duro, pero bueno... ¿Dentro de todo viven bien aquí en la casita? ¿humildemente viven bien?

MCR: Gracias a Dios que sí. Sí, al menos estamos aquí que no tenemos que estar pendiente de que tiene que pagar arriendo y o sea, si tiene que esperar que llegue el mes, los tres meses; que hay que pagar luz; que hay que pagar el agua; que hay que ponerle la recarguita al celular, porque es que hace mucha falta el celular, uno sin celular si estás o no y más uno pues tan solos porque nosotros aquí para un mandado tiene que ser él, porque yo casi no salgo a hacer mandados; él es el que sale por ahí. Entonces no, ya uno...

KADO: Bueno, no, yo creo que con eso.

Tabla 12. Transcripción de la entrevista a Marta Ligia Guarín.

Locutor	Diálogo
KADO:	Ahí está grabando ya. Buenos días. Esta entrevista es para mi proyecto de investigación de la maestría en desarrollo de a universidad pontificia bolivariana de la escuela de ciencias sociales la cual busca indagar sobre lo que es el desarrollo rural, específicamente en El peñol. Hoy nos encontramos en la Vereda Palmira con
MLG:	Limites con San Vicente, ¿no?
KADO:	Bueno, muy bien, hoy nos acompaña
MLG:	Marta Ligia Guarín
KADO:	Bueno, doña Marta ¿Qué edad tiene usted?
MLG:	Sesenta y dos años
KADO:	Hágale tranquila que esto solamente lo voy a escuchar yo. Es enserio, solo lo voy a escuchar yo

¿Hace cuánto que vive usted en esta vereda?

MLG: ¿Usted cuánto le pone? Toda la vida. O sea, nosotros nacimos acá, pues, o sea, yo nací acá.

KADO: Nació aquí. Pero ¿ha vivido también en otros lugares?

MLG: Sí

KADO: ¿En qué tiempo? ¿Hace por ahí cuánto?

MLG: Hace por ahí cinco años. Más. Más de cinco años, sí.

KADO: Y ¿estuvo mucho tiempo por fuera?

MLG: Por eso, por ahí cinco años.

KADO: Listo. ¿Usted qué cambios reconoce en el territorio, en la vereda, que sean significativos antes de que hicieran la represa y después? ¿Cómo cree usted que cambió la vereda? O ¿Cómo cambió la vida por aquí?

MLG: Pues la vida cambió mucho desde que pusieron la energía e hicieron la carretera

KADO: ¿Esta carretera la hicieron luego de que inundaron El Viejo Peñol?

MLG: Sí.

KADO: Y, ¿antes se iba al Peñol por otra carretera?

MLG: Por un camino

KADO: Entonces, ¿esta carretera tiene mas o menos cincuenta años?

MLG: Más, más. Más de cincuenta años, sí.

PG: Pero si son más de 50 años, no...

KADO: Porque el embalse tiene 45 años.

MLG: No, entonces tiene menos.

KADO: Entonces, la carretera ¿tiene qué? ¿por ahí cincuenta años más o menos?

MLG: Sí.

KADO: Así que usted recuerde. ¿Más o menos cuando construyeron la carretera usted cuántos años tenía?

MLG: Ahí si no me acuerdo. Ahí si no me acuerdo.

KADO: Bueno. La carretera, ¿qué más? ¿qué más cree usted que cambió? Bueno, pusieron electricidad...

MLG: Pusieron la electricidad, la carretera...

KADO: ¿Qué más?

MLG: El embalse

KADO: El embalse en sí mismo, ¿sí?

MLG: ¿Qué más?... no pues todo cambió mucho porque primero era sin carretera, sin luz. Nada, no había nada de esas cosas.

KADO: ¿El mero campo?

MLG: El mero campo.

KADO: Bueno. Y, de la gente que vive por aquí, de esa época a ahorita, ¿vive todavía mucha gente o ya no?

MLG: Ya no, más poquita. Todos han ido muriendo. Todos se han muerto ya.

KADO: Muriendo. Y, en ese sentido, por ejemplo, la tierra: ¿La tierra sigue siendo de los mismos dueños de hace cincuenta años o...?

MLG: No. No, señor, cambió. Pues cambiaron de... de...

KADO: ¿De dueño?

MLG: Ajá. Porque se han ido muriendo entonces...

KADO: ¿Los hijos han ido vendiendo?

MLG: Ajá

KADO: Y, por ejemplo, ¿hay fincas que han partido y eso?

MLG: Sí. Las fincas las han vendido, las han partido, sí.

KADO: Dividido. Pero ¿se ve mucho eso?, o sea, ¿que era, por ejemplo, una finca grande y ahora son varias fincas pequeñas? O ¿cómo ve ese tema de la tenencia de la tierra en la vereda?

MLG: Pues no... Pues, o sea... La venden, pero lo compran los mismos familiares

KADO: Sí. Subdividen pues una finca, pero es la misma familia que compra. ¿Gente de acá de la vereda o gente de afuera?

MLG: Gente de afuera, eso. De Medellín o...

KADO: A ver si le estoy entendiendo bien. Entonces: La gente que vivía aquí antes se ha ido muriendo y vendieron las fincas y compró gente de Medellín...

MLG: Pero los mismos familiares.

KADO: ¿Mismos familiares de los que vivían ahí antes? Y ¿dividieron las fincas? Las han ido dividiendo

MLG: Ajá. Sí. Sí

KADO: Listo. Bueno. ¿Usted a qué labores se ha dedicado aquí?

MLG: A la agricultura.

KADO: ¿Solo a la agricultura o a algo más?

MLG: No, a la agricultura. Pues, acá en el campo, sí, a la agricultura.

KADO: ¿Ni a la pesca? Nada ¿Nada más?

MLG: No, no. A mi la pesca no me gusta.

KADO: Sacar arena.

MLG: Ah sí.

KADO: ¿Qué más actividades?

MLG: O sea, sacar arena allá en la...

KADO: Sacar arena... ¿Materiales de playa?

MLG: Eso, materiales de playa, sí

KADO: Y ¿por qué ya no se dedica a sacar materiales de playa?

MLG: Porque ya uno, por la edad, una ya no...

KADO: ¿No le dan las fuerzas?

MLG: No

KADO: ¿O por algo más?

P Porque se vendió

MLG: Porque cambió de dueño, sí. Vendieron. Vendieron eso y cambió de dueño entonces ya no, no, o sea, ya no dejan...

KADO: ¿Ya no dejan extraer la arena allá?

MLG: No

KADO: ¿El anterior dueño si dejaba?

MLG: Ajá

KADO: ¿Y la quebrada es propiedad privada de alguien o...?

MLG: Mmmm... De los dueños. O sea, por ejemplo, ese señor compró ahí, entonces la quebrada, esa parte, es de él.

KADO: ¿Esa entrada a la quebrada es de él?

MLG: Ajá

KADO: Listo. Y, anteriormente, ¿los dueños eran amigos de ustedes o qué?

MLG: No. Los primeros sí. Los primeros que compraron el terrenito sí eran amigos de nosotros.

KADO: Pero cuando usted sacaba la arena

MLG: Sí, ellos eran los mismos.

KADO: ¿Vecinos de acá de toda la vida?

MLG: Ajá.

KADO: Listo. Muy bien. ¿Cuánto es el promedio del pago de un jornal?

MLG: ¿Acá? Setenta.

KADO: ¿Sea hombre o mujer?

MLG: No, el hombre. La mujer, no.

KADO: ¿Cuánto gana una mujer?

MLG: Cuarenta. Cuarenta pues por el día.

KADO: Y... Bueno. ¿Qué productos se cultivan aquí? ¿Qué es lo que más se cultiva?

MLG: Lo que más se cultiva es el frijol, el tomate y el pimentón... Ah y papa, yuca...

KADO: Bueno. Y ¿Esos cultivos todos son para la venta o para el sostenimiento también de las familias?

MLG: Sí, para las dos cosas. O sea, sí, para la venta y para la casa.

KADO: ¿Para el gasto de la casa?

MLG: Sí

KADO: ¿Incluida la yuca también? O ¿La yuca también se vende?

MLG: No. Como se siembra poquito entonces es para el gasto de la casa.

KADO: Sí... ¿Qué cultivos se utilizan, por ejemplo, para el gasto de la casa?

MLG: El plátano, la papa, la yuca, el frijol. Casi todo.

KADO: Pero que sea exclusivamente para el gasto de la casa, o sea, que no se venda. O sea, que usted tenga por ejemplo tres matas de yuca, tres de plátano...

MLG: No, para la casa.

KADO: Eso es para la casa solamente. Y, para la venta, ¿frijol, tomate y pimentón?

MLG: Ajá

KADO: ¿Zanahoria no cultivan?

MLG: No

KADO: ¿Uchuva?

MLG: Tampoco

KADO: ¿Fresas, moras, flores?

MLG: No, no, no.

KADO: ¿Nada de esas cosas cultivan aquí?

MLG: Nada de eso.

KADO: ¿Maíz?

MLG: También se ve.

KADO: ¿Pero para el gasto?

MLG: Para el gasto, sí

KADO: Listo, muy bien. Bueno, y usted como trabajadora del campo, pues, como agricultura ¿Cómo ve la relación del gobierno local, del departamento, de la nación? ¿Usted sí siente pues que hay un interés del gobierno por sostener el tema agrícola en la zona o se sienten muy desprotegidos, muy vulnerados?

MLG: Muy desprotegidos.

KADO: ¿En qué sentido?

MLG: Pues, o sea, porque uno lleva un cultivito a vender y no vale nada.

KADO: Listo. Y ¿hay, por ejemplo, programas que incentiven para el cultivo? O sea, que usted se meta, por ejemplo, a un programa de la alcaldía y les digan “si ustedes siembran tantas hectáreas, les vamos a apoyar con esto”. Por ejemplo, con la entrega de insumos, de semillas. ¿Hay programas que hagan esa labor?

MLG: Sí, sí, sí hay programas.

KADO: ¿Y son buenos o...?

MLG: Pues, o sea, el sobrino mío salió en ese proyecto que dieron ahora de consumo de abono, de eso de...

KADO: ¿De riegos...?

MLG: Ajá... pero apenas está empezando. Pues, o sea, apenas va a empezar con el tomate, con el pimentón...

KADO: Bueno. Y ¿qué necesitan para hacer parte de un programa de esos?

MLG: Ese sí no le sé responder.

KADO: ¿No conoce cómo entrar a un programa de esos?

MLG: No, señor. No, no, no.

KADO: Listo. Entonces cree que hay una desprotección por parte del estado en cuanto que no apoya el mercado de... pero que sí hay programas que incentivan...

MLG: Sí, sí los hay, sí. O sea, por ejemplo, este año sí salió ese programa.

KADO: ... la producción agrícola, ¿cierto?

MLG: Sí

KADO: Bueno y... así le pregunto... De... bueno, por ejemplo, de la crianza de animales, ¿Qué se ve por aquí de crianza de animales?

MLG: ...

KADO: ¿Poquito?

MLG: Poquito

KADO: ¿Qué se crían? ¿Estos moscos que hay aquí en esta mesa o qué? Esos son los animales que se crían aquí o ¿qué? jajaja

MLG: Jajajajaja los mosquitos. Sí, señor. Esos mosquitos.

KADO: Por ejemplo, ¿la gente tiene ganado? ¿tiene vacas, cerdos, cabras? ¿Eso es usual por acá en la vereda o muy poco?

MLG: Sí. Sí, eso es usual.

KADO: En promedio, por ejemplo, ¿una persona qué puede tener en su finca?

MLG: Pues depende de la finca. Pues, para tener el ganado o los cerdos. Sí.

KADO: Pero la gente, bueno... ¿la gente cultiva más que todo cerdos, vacas...?

MLG: Cerdos. Ajá.

KADO: ¿Y pollos? ¿También?

MLG: También

KADO: ¿Gallinas ponedoras? ¿También se ve?

MLG: También. Mas que todo.

KADO: Y, bueno, ¿eso se comercializa dónde? Esos animales

MLG: En El Peñol

KADO: ¿Vivos, muertos, arreglados?

MLG: Las dos cosas. Pues, vivos y ya arregladitos para ir a venderlos allá.

KADO: Por ejemplo, con el mercado de los cerdos, que es lo que más se ve por aquí, ¿cómo es el tema del sacrificio? ¿lo sacrifican acá en la vereda o los llevan...?

MLG: No, primero los llevan a Marinilla y luego los traen ya al Peñol ya de allá de Marinilla, pues, o sea, ya arreglados.

KADO: O sea, sale el cerdo vivo de acá de la vereda...

MLG: Ajá, pero les toca llevarlos de acá hasta Marinilla, pero yo no sé para qué será y luego ya los traen al Peñol a... ¿cómo se dice?

KADO: ¿A sacrificio?

MLG: Ajá.

KADO: ¿El sacrificio lo hacen en El Peñol o en Marinilla?

P: No, eso no. No, en Marinilla.

MLG: No sé si es en Marinilla o en el Peñol, no sé.

P: En Marinilla lo sacrifican.

KADO: En Marinilla hacen el sacrificio y ya traen la carne lista. En el canal para comercializarla, pero son cerdos que se producen aquí, por ejemplo.

MLG: Ajá

KADO: ¿Lo mismo con las gallinas?

MLG: Lo mismo con las gallinas.

KADO: Listo, bueno. Jajaja ¿Está nerviosa?

MLG: Sí...

KADO: Relájese. Sírvamele aquí un roncito a esta señora a ver jajajaja

MLG: Jajaja una cervecita

KADO: Jajaja pa que se calme. Pero no le pare bolas; vea, esto es como si estuviera usted aquí conversando conmigo cualquier día, solo que son unas preguntas, pero es lo mismo. Solamente que yo necesito tener un soporte de la grabación, ¿cierto? Y ya. Eso solamente lo voy a escuchar yo.

Si en algún momento, allá, de pronto un jurado allá me dice “venga, ¿y esta información dónde la voy a verificar?”, yo le tengo que pasar una carpeta con la información y eso lo va a ver es un profesor de allá de la universidad y él va a decir “bueno, ve, el muchacho no se está inventando nada. Sí tiene aquí los datos”, ¿cierto?

Es solamente por eso, pues porque muchas cosas de las que usted me cuenta yo las voy incluyendo, pero yo necesito tener un soporte material de eso. Es solamente eso Martica, para que no se me ponga nerviosa...

Bueno, por ejemplo, en los últimos 20 años, ¿cómo ha cambiado... usted nota cambios, por ejemplo, aquí en la vereda o no?

MLG: Sí, muchos cambios, para qué

KADO: Entre esos ¿cuáles? Cuénteme, cuénteme.

MLG: Por ejemplo, ¿qué? Por ejemplo, la arreglada de este techo, ¿cierto? La carretera con los carros. Ese pavimentado, mucho turismo

KADO: ¿La pavimentación? Eso lo pavimentaron hace cuatro o cinco años ya, ¿cierto?

MLG: Eso, sí, ahí más o menos. Esto ha cambiado mucho, para nosotros sí. ¿Qué si se ven muchos carros? Sí. Mucho turista, mucho turista, en semana y los fines de semana.

KADO: Y ¿a dónde vienen los turistas usualmente?

MGL: Extranjeros, uuuuff. Para Magdalena de los hoteles, por allá para expensas y por acá por Palmira también

KADO: Acá hay hoteles, en Palmira, ¿por ejemplo? O gamplings y esas cosas.

MLG: Sí, por allá por los lados de la Y hay uno. Mucho, mucho turista, para qué.

KADO: ¿Y ese flujo de turista sería hace cuánto más o menos?

Desde que hicieron la pavimentada viene mucha gente por aquí.

Bueno. Y usted cree que, esas actividades turísticas, ¿qué cambios han metido, por ejemplo, en la forma de relacionarse con la gente?, ¿de habitar acá? Por ejemplo, ¿usted cómo se siente con toda esa gente extranjera que viene, con toda esa gente que viene de Medellín, de otras partes? ¿cómo es la relación con ellos o cómo es la vida en la Vereda lo que hace que viene tanta gente de afuera?

MLG: Pues yo creo que bien.

KADO: ¿No hay muchos problemas de convivencia? ¿nada?

MLG: No, no, no, no.

KADO: ¿Todo bien? ¿Todo perfecto con eso? O sea, ¿no hay peleas?, ¿no hay problemas de ruido?

MLG: No, no, todo bien. Por el momento, no. Por el momento todo tranquilo.

KADO: Listo. Entonces el cambio principal es que se ve mucho carro, mucha gente, ¿tarde de la noche también? ¿Mucho borracho?

MLG: Ajá. Por ahí a la una, dos de la mañana, tres de la mañana. No, no sabría decirle, yo solo siento que pasan.

KADO: Bueno. Usted, por ejemplo, con la entrada de todas las actividades turísticas ¿Qué ventajas y desventajas le ve a eso? Que usted diga esto es bueno; Esto no es tan bueno.

MLG: Pues sí, a mí me parece bien. Yo no le ve nada malo. Pues porque yo digo una cosa: desde que lo dejen a uno tranquilo y no se metan con uno para nada, ¿sí o no? Entonces todo bien, ¿no?

KADO: Y bueno, por ejemplo, ¿el precio de la tierra ha cambiado lo que hace que están todas esas actividades por aquí?

MLG: Sí, se puso todo caro, porque hay gente que le dice a uno que no que no venda la Tierrita que no se vaya de por acá, que porque la tierra es un tesoro, vale mucho. Y uno qué se va a ir a vivir a otra a otra parte sabiendo que por aquí lo tiene todo, ¿sí o no?, pues, o sea, entonces que no. Porque, por ejemplo, uno se va a vivir al Peñol ¿a qué? A pagar arriendo allá, a comprar [...] todo, ¿sí o no? En cambio, por acá, no. Aquí todavía con la tierra se hace algo

KADO: Bueno. Y la gente joven, ¿Cómo ve la gente joven de la vereda? ¿Usted ve que los muchachos todavía tienen buenas costumbres o ha cambiado mucho las costumbres de los muchachos? Sobre todo, los muchachos con la entrada de tanta gente nueva con tanto turista. ¿Por ejemplo, a los muchachos de acá les gusta trabajar todavía en el campo?

MLG: Sí, a algunos.

KADO: Y los otros que no ¿Qué hacen?

MLG: ¿Qué hacen? Tener su motico, vestir bien y con esos celularcitos.

KADO: Y ¿de dónde salen los recursos para esas cositas?

MLG: Ah, ahí sí no le sé decir, como hay unos que no quieren trabajar ¿sí o no? No hacen nada, no trabajan en nada. No les gusta si no su motico, vestir bien y celularcito en mano y ya. Se van con sus moticos por allá a la escuela a hacer piquesitos por ahí desde las 4 hasta las 9 de la noche.

KADO: ¿Y consumo de drogas y cosas así también se ven?

MLG: Demás que sí, eso sí se debe ver por ahí más o menos.

KADO: ¿Y, en cuanto a la seguridad? ¿Cómo es la vereda? ¿La vereda es segura o roban mucho o no pasa nada?

MLG: No, pues hasta el momento no ha pasado nada. Gracias a Dios, no.

KADO: Que roben en una finca, por ejemplo

MLG: Sí, eso sí se ve algo por ahí. En las escuelas, ¿no ve las escuelitas como las vuelven y todo?

KADO: Bueno. Listo. Y, por ejemplo, los pelaos que no trabajan en el campo, pero que trabajan, ¿usualmente en qué trabajan?

MLG: En el campo. O sea, los que trabajan, trabajan así en la agricultura o por ahí en un jornal, ganándose un jornal y ya

KADO: ¿Y, en los hoteles no trabajan? Por ahí jardineando, de vigilantes, de mayordomos.

MLG: Sí, demás que sí hay algunos que sí.

KADO: Y, las muchachas, ¿en qué trabajan por aquí?

MLG: También en esos, por allá haciendo aseos, comidas, en los restaurantes. Pero algunos, a los que les gusta, otros no.

KADO: Bueno, y en la población de las mujeres, haciendo un comparativo de aquí de la vereda, ¿Quiénes trabajan más? ¿Las mujeres o los hombres?

MLG: Pues yo creo que las mujeres. Casi que todo el trabajo comunal va es en las mujeres

KADO: ¿Y en las tareas del campo?

MLG: Por parejo, hombres y mujeres

KADO: Listo, y así como para que vamos cerrando, ¿Usted ve un porvenir aquí habitando en la vereda para usted y para su familia o no? ¿O piensa que la vida por acá es muy dura?

MLG: Sí, la vida por acá es muy dura. Porvenir, yo creo que no, ya no. Ya con la edad que tenemos, ya no.

KADO: ¿Bueno y por ejemplo para sus sobrinos que están todavía jóvenes?

MLG: Ah pues sí, si ellos ponen fundamentos, puede que sí. Sí, para ellos sí, yo creo

KADO: ¿En las labores del campo

MLG: Ajá

KADO: Listo, Doña Marta, eso es todo, muchas gracias por sus palabras.

Tabla 13. Transcripción de la entrevista a Edison Alexis Guarín Vargas.

Locutor	Diálogo
	<p>KADO: Bueno, no sé si Paula le contó. Estoy haciendo una investigación en la universidad sobre el cambio de vocación que ha habido en esta zona del peñol, ¿cierto? Anteriormente, era muy agrícola y ahorita uno lo ve que está tendiendo como a otras cosas, entonces quiero tener una opinión; una visión de las personas que habitan y que trabajan acá mismo especialmente; las personas que trabajan en el campo.</p> <p>Entonces esto es una entrevista muy sencilla. Son más o menos unas 15 pregunticas relacionadas al entorno y al trabajo.</p> <p>Esta grabación solamente la voy a escuchar yo y la profesora con la que yo trabajo, o sea, no es que vaya a ser un material público, para entrar a hacer unas interpretaciones del trabajo. Como una base y unas preguntas.</p> <p>Entonces si nos puede regalar su nombre completo</p>
EAGV:	Mi nombre completo es Edison Alexis guarín Vargas
KADO:	Y ¿Cuántos años tiene usted?

EAVG: Veintitrés

KADO: ¿Toda la vida ha vivido en esta Vereda?

EAVG: Sí, señor

KADO: ¿A qué labores se ha dedicado en su vida laboral?

EAVG: Agricultura

KADO: ¿Agricultura?

EAVG: Sí

KADO: Bueno. Y, dentro de la agricultura, le pregunto, ¿usted de pronto ve que dentro del gobierno haya apoyos al campesino?, es decir, con procesos de tecnificación, de estudios, de insumos, de... o ¿muy poco? o ¿cómo ve usted esa situación?

EAVG: Si uno pide allá donde uno compra los riegos, le mandan un agrónomo o si uno no lo pide pues no le mandan nada, pero así del gobierno, no. Así que van a mandar a las veredas a hacer apoyo técnico, no

KADO: y Entrega de insumos ¿tampoco o muy poco?

EAVG: Le entregan al qué quieren, prácticamente.

KADO: Bueno listo le preguntó Bueno. ¿Usted cómo ve las actividades turísticas que hay en el territorio? ¿Usted cree que benefician o no benefician o son indiferentes para las personas que trabajan en el campo? ¿Cómo ve usted esa situación de que, por ejemplo, ha sido una Vereda históricamente agrícola y que ahora uno vea tantas fincas de turistas, hoteles, glampings, todas esas cosas?

EAVG: No pues eso no beneficia mucho. Beneficia a alguna parte de las personas. Pues para los que trabajan así en fincas con mayordomos y eso, pero, así como para el campo se está acabando mucho porque la gente está vendiendo las tierras a gente con más dinero y están expropiando al campesino mucha...

KADO: O sea, ¿no hay tierras para trabajar prácticamente?

EAVG: Sí, prácticamente, en pocas palabras.

KADO: Listo. Y dentro de esa cuestión que tratamos, ¿Cómo ve, por ejemplo, las modificaciones infraestructura? Por ejemplo, entonces que arreglen las carreteras o que haya más servicios públicos. ¿Ustedes se sienten beneficiados de eso o es indiferente?

EAVG: Pues prácticamente la carretera por aquí le arreglan cuando se daña. Entonces si están haciendo por aquí muchas placas huella y eso, pero como esto por aquí es secundaria entonces eso solo le toca a la gobernación entonces prácticamente la arreglan cuando se daña.

KADO: Y, por ejemplo, de todas esas personas que tienen hoteles y eso ¿no hacen, por ejemplo, arreglos en la vía?

EAVG: Pues ellos dicen que van a hacer una recoleta entre todos que meterle placa huella todo eso.

KADO: Listo. Bueno. Y bueno, así como unas últimas dos pregunticas para cerrar ¿Usted considera que hay un porvenir para usted y para su familia dentro de las actividades que se puedan desarrollar aquí en la Vereda sean dentro del agro o sean dentro del turismo? ¿Usted cree que hay un futuro, una proyección, para usted y su familia aquí o la ve difícil?

EAVG: No, eso es bastante difícil, pero si uno trabaja, come. Si no trabaja, no come. Sino que eso es muy basado, por ejemplo, si los cultivos están caros a uno le va bien; si están baratos, entonces a uno le va mal. Depende mucho de eso.

KADO: Bueno. Y ¿Cómo es la relación de la gente de afuera con Los Campesinos, es decir, los turistas y los veraneantes y la gente que ha venido de afuera con ustedes las personas que son propias de acá de la Vereda?

EAVG: No, no, hasta el momento no se han metido con nadie.

KADO: ¿Todo tranquilo?

EAVG: Sí

KADO: Bueno Alexis, era eso. Era unas preguntas muy muy sencillas. Muchas gracias por su tiempo, por sus palabras, que ya eso me da base para argumentar cosas que yo venía...

Tabla 14. Transcripción de la entrevista a Jose Guarín Ríos.

Locutor	Diálogo
KADO:	<p>Bueno, buenas tardes, yo soy profesor en una vereda, pero en Guatapé, ¿cierto?</p> <p>Estoy estudiando ahorita. Y bueno, yo estoy haciendo una investigación sobre lo que ha sido el cambio de vocación de estas tierras por aquí, que han sido pues históricamente de los campesinos, agrícolas. Y ya ahorita uno ve que hay como otros movimientos más hacia el turismo.</p> <p>Y hacia otras cosas. Entonces, quiero tener como la visión de las personas que han habitado aquí, como ven esa situación. Entonces, esas son como las preguntas que le voy a hacer.</p>
JPGR:	<p>Si, esto anteriormente por aquí estaba muy solo. Y ya ha habido un cambio, amplio turismo.</p>
KADO:	<p>Don José, ¿me regala su nombre completo, por favor?</p>
JPGR:	<p>José de la Paz Guarín Ríos.</p>
KADO:	<p>¿Qué edad tiene usted?</p>
JPGR:	<p>Yo tengo 70 años.</p>
KADO:	<p>¿Toda la vida de acá de Palmira, Don José?</p>

JPGR: Sí, vine aquí de un año.

KADO: Lo trajeron en brazos. ¿Y de dónde venían?

JPGR: De abajo de La Magdalena

KADO: Don José, usted de pronto, bueno, que ha vivido por aquí todos los años y le tocó el cambio de antes de la represa, después de la represa, ¿Cuáles fueron como los cambios más importantes en el territorio? ¿Cómo cambió la vida? ¿Cómo cambió el espacio?

JPGR: Los cambios. Pues Sí, cambió la vida. Porque es que anteriormente, anteriormente era durita. Ya hoy en día ya es más distinto. El que no, no tenga nada, es porque no trabaja. Porque ya hoy en día el que trabaja tiene su, tiene su sustento. En cambio, anteriormente eso era muy horrible porque el jornal era más bien poquito. Y eso prácticamente porque nosotros nos manteníamos rozando vega.

Entonces nosotros ni jornaleábamos por esa represa. Allá bajamos nosotros a rozar vega al borde de la quebrada. Hasta aquí arriba aquí a San Lorenzo era todo vega. Y hasta ahí subíamos todos los, gente pues antigua y subíamos ahí rozando vega.

Todos nos daban un pedazo, así como este cuadro así y aquí. Y nos, aquí allá teníamos unos arbolitos así. Entonces usted llegaba y rozaba aquí y el otro rozaba aquí para allá. Hasta que rozaba toda la vega.

Y nosotros nos tocó en esas vegas y nosotros pues prácticamente nos tocó sufrir. Porque nosotros nos tocaba jornalear, y no podíamos jornalear y no

había tampoco mucha forma. Como hoy en día no. Que hoy en día pues cuando salga uno un jornalito, usted qué hace, usted qué tal cosa. Pues bueno, lo buscan a uno.

Uno ya viejo, pues ya no lo toleran mucho, pero a los muchachos sí. Muchacho que no trabaje es porque no quiere trabajar. Pero hoy en día ya hay mucho turismo y ya hay mucho trabajito.

KADO: ¿Y qué más trabajo resultan aparte del campo?

JPGR: ¿Trabajo? El trabajo por aquí pues es casi la agricultura. Más.

KADO: ¿Y allá donde esa vega donde rozaban, eso tenía un dueño?

JPGR: Sí. Eso tenía dueño. Eso era de varios dueños.

KADO: ¿Y qué sembraban donde rozaban, maíz o qué?

JPGR: Sembrábamos maíz nomás. Hasta, por cierto, allí en la escuela de la magdalena vinieron unos misioneros. Y nos dijeron prácticamente, dijo: “vea, esto con el tiempo no se va a ver sino carreteras y estas vegas de narco. A la gente le va a acabar el pan”

Porque esto, de ahí era donde nosotros, pregúntele a la señora y vera que todos andábamos a la mitad de vega por allá. Y eso rozábamos un pedacito aquí y nos íbamos allá, rozábamos otro pedacito y nos íbamos viniendo todos rozando vega.

Y si el jornal, sí, cómo le digo, era poquito. Prácticamente, le digo sinceramente que el jornal era para ir rompidas, para maíz, por aquí. Y por ahí corticas de cabuya, pero de resto, uno lo buscaba por ahí, cada año. A romper, a hacer rompidas para sembrar maíz. Y por ahí corticas de cabuya, para ir... Eso era lo más que teníamos por aquí. En cambio, hoy en día ya es distinto.

KADO: Sí, papá me cuenta también que... Cuando él estaba niño le tocaba muy duro y que pagaban muy poquito.

JPGR: Y duro, y duro, y poquito, y la platica poquita y el jornal poquito.

KADO: Sí, señor. Bueno, y usted identifica, por ejemplo, ¿cambios en la tenencia de la tierra? Es decir, ¿han cambiado mucho los dueños de las tierras por aquí o siguen siendo la misma gente de la vereda?

JPGR: Por aquí sí que han cambiado, sí. Ha habido cambios de tierras. Prácticamente mucha gente ya es dueño de muchas tierras por aquí.

KADO: ¿Gente de afuera o de acá del Peñol?

JPGR: Gente de afuera, del Peñol y de Medellín y así, vienen por aquí. Y hay mucha parte por aquí llena de gente...

KADO: ¿Y esas tierras las trabajan o están ahí quietas?

JPGR: No, eso ya lo que cae en manos de esos señores, eso ya se puede ir para llanitos y para jardín y ya.

KADO: ¿Hacer la finquita para venir a pasear con la familia y ya?

JPGR: Es contado los que tienen una huertecita. Pero de resto, ya un llano y rocelo y jardincitos y ya. O por ahí unos palitos de aguacate o así naranjitos por ahí, listo, y nada más.

KADO: Sí, señor. Y bueno, ¿y cómo ve la situación del campesino? ¿Ve de pronto que apoyen al campesino o muy olvidado?

JPGR: Eso es más bien olvidado, eso. Es más bien olvidado.

KADO: ¿Poco apoyo del Estado?

JPGR: Sí, poco apoyo y ya no hay quien trabaja tampoco. Ya la juventud y el que quiere trabajar se va ahí a construcciones o a trabajar en las tiendas o cantinas o cosas así por ahí. Y los pocos que trabajan, trabajan en las fincas y ya, listo. Eso ya es contado que trabaja en la agricultura. Ya estudia y se va ahí y listo. Ya no hay quien quiera... Pues es que mucha gente hablamos que ya la gente ya nos acabamos por trabajo. Los que trabajamos ya nos acabamos.

Yo salí de la edad, más o menos para ir de unos 12 años a trabajar, porque es que si nos salíamos nos pegaban jajajaja Hoy en día, en cambio, hoy en día no. Que yo no me levanto. Usted no se levantó y ya. En cambio, nosotros sí. Nosotros salíamos a las cuatro y media de la mañana de aquí. Y mucha gente desde las tres de la mañana pegaba para esas vegas a rozar. Y nos fuimos levantando y ya estamos acabados para hablar la verdad. No, a nosotros nos tocó duro en ese tiempo. Ya hoy en día no, ya hoy en día es muy distinto.

KADO: Bueno, José, ¿y usted considera que las actividades nuevas del turismo y eso son beneficios a la comunidad?

JPGR: Sí, se beneficia porque... Algunos. Porque algunos dan trabajito y otros no; Otros traen más bien gente de otra parte y trabajan. Entonces ahí es donde no funciona la cosa y entonces los vecinos pues que se queden así.

KADO: Sí. ¿Y usted cree que han cambiado las costumbres en la vereda con la entrada del turismo? ¿No hay mucha fiesta por aquí, mucha algarabía?

JPGR: No. Es casi lo mismo. No, por aquí no. Tranquilo.

KADO: Bueno, Don José, le pregunto. ¿Usted ve pronto porvenir en la vereda para las futuras generaciones? que, digamos, los jóvenes puedan trabajar y vivir aquí en el campo ¿O la ve complicada o es viable o no?

JPGR: No, eso ya pues aquí la juventud eso ya no. Al campo ya no le tira mucho. Y a los que nos tira, a los que pasan es así como a los viejos, pero al campo ya no le tiran mucho. La juventud va saliendo y se va y listo.

KADO: Bueno, ¿y usted ve de pronto desventajas para ustedes los campesinos con la entrada de tanto turismo?

JPGR: No. La ventaja es poquita. Porque unos nos ayudan y otros nos ayudan y así. Entonces es más bien poquita. No hay beneficio. Los que nos ocupan, nos beneficiamos de ellos. Los que no, pues los dejamos ahí, listo, aparte y ya.

Los que nos piden un favor, desde que se pueda, se hace y si no pues los dejamos ahí callados y ya.

KADO: ¿Cómo ve la vida en la vereda en los últimos años?

JPGR: Bien. Tranquila, gracias a Dios, sí. Hasta ahora estamos bien tranquilos y bien.

KADO: ¿Pero siempre se ve como mucha gente de Medellín por aquí?

JPGR: Sí, por aquí siempre hay mucha gente de Medellín, ya.

KADO: ¿Y hace cuánto empezó a entrar como tanta gente? Porque yo me acuerdo, pues yo toda la vida he sido también de por aquí del Peñol y me ha gustado mucho venirme a andar y montar en bicicleta y pues yo la vereda la conozco hace muchos años. Entonces uno se ve que ha cambiado como mucho la vereda. Mucha construcción nueva. Esto era muy solo, muy solo.

JPGR: No, por aquí no ha cambiado. Anteriormente por aquí no se veía nadie, por aquí era lo mismo. Sí, pero ya no, ya. Porque ya no hay mucha movilización. Ya hace poco que lo pavimentaron. Hace cinco años. Pero ya estaba comenzando, antes de la vía, ya estaban comenzando a entrar. Estaba empezando a entrar mucha gente. Hace 45 años que comenzó a cambiar. Después que comenzó, ya entraron en la carretera y ya comenzó a cambiar un poquito. Ahí sí comenzó a cambiar un poquito la vida para todos nosotros. Porque éramos muchos hijos, aquí eran seis.

Le conté a usted que había una manada. Allá abajo otra manada, para allí para abajo los papás de la otra manada. Muchos niños. Vivíamos en manada. Todos por aquí. Y familias muy grandes. Todos en manada vivíamos. Y hoy en día es poquito.

KADO: Yo soy de una manada más o menos, yo soy de cinco hermanos. De cinco. Todavía había gentecita, ahora cuando hay muchos uno o dos. Imagínese, la familia de mi mamá, once hermanos. Y la de mi papá, siete.

JPGR: Había muchos conocidos para el uno y el otro. Nos conocíamos todos así. Se juntaba toda la gente del pueblo. Bueno que era pueblo viejo. Y sanito. Era sano el pueblo.

KADO: ¿Y cómo era la salida para acá de los viejos? ¿Caminando? ¿De qué caminando?

JPGR: Aquí. Allá era el camino. ¿Por acá por esa cordillera para abajo? Salía uno allí. Y subía al alto. Y volteaba a bajar a la escuela de palmera. De la escuela de palmera. Cogía ahí por la carreterita que tal vez la ha visto usted. Y salía al... ¿Como para el mar y al pabajo? Salía al patrullón. Por aquí. Salía a un patrullón aquí por la carretera. Que es el Por allá donde don Julio. Aquí cogía allá. Subía aquí al alto y bajaba a la quebrada allá. Allá donde es la carretera. Aquí donde hay una piedra. Que aquí hay una piedra así grande. Y que ahí había una invernadera. invernaderos y cosas ahí pues. Ahí entonces ya volteaba una por la carreterita. Y salía al patrullón. Y el patrullón pasaba un poquito así por el plano. Y bajaba abajo a la quebrada. Ahí en la quebrada en la chapa.

KADO: Cogía la quebrada abajo.

JPGR: Y salía la cristalina ahí. Salía la cristalina. Y la cristalina ya echaba para el pueblo y el otro camino.

Y empezaba aquí a andar. Y todavía le tocaba más duro a la gente por allá. De despensa. Y iba mal. Es que uno por allá a las una o dos de la mañana ya topaba gente que iba por Peñol el día domingo. Para subir con la bestia cargada. Sí, con la bestiarita. Otros a pie. Y pero hoy ya que están los niños para ir a estudiar es caro. Porque los carros los cargas muchachitos. Nosotros nos adaptamos un viajito por ahí por ahí sacamos cabuya, Amarrabamos y lo llevamos al pueblo a la espalda de aquí. Al hombro. En el tiempo que se sembraba cabuya y maíz. Y para ir allí, como para ir una tira de papa. Pero todo el mundo no era sino de papa, maíz y cabuya. Y eso se acabó, cuando entraron todos esos plásticos se acabó la cabuya. Sí. La cabulla se acabó. Porque la gente no... No justificaba ya la cabuya porque las cabuyas iban trabajadas en la máquina.

KADO: ¿Y cuándo eso las fincas eran más grandes o así pequeñitas como se ven ahorita?

JPGR: ¿De más extensión? Por aquí había fincas grandes y pequeñitas. Y por acá hay más que todo fincas pequeñas. Y hay una que otra finca grande. Estas, otras pequeñitas son siempre grandecitas. Aquí hay fincas grandes. Todavía hay fincas grandes y pequeñitas. Nosotros vivimos siempre así toda la vida. De finquitas pequeñas a fincas grandes. Mucha gente le ha quitado los pedacitos a la finca para vender. También le ha quitado los pedacitos. Han ido partiendo la finca.

KADO: Entonces, Don José ¿qué? ¿Trabaja aquí en la finca y jornalea por ahí? O ¿Solamente aquí?

JPGR: Ya casi no hay jornal por aquí. Yo trabajo por ahí con maticas. Y nos vamos bandeando ahí. No hay jornal por aquí. Antes tenía una jornalita por ahí, pero ya no

KADO: ¿Ni para rozar nada?

JPGR: Nada. Ya es guadaña. Es pura guadaña. Es guadaña.

KADO: Eso a punta de machete muy verraco también.

JPGR: Los campesinos no van a ver por aquí. Sí, anteriormente sí, porque ya llegaban. Esta finca la compró un niño. Entonces ya no nos daba trabajito. Nos seguía ocupando otra de arriba. Y eso ya también no nos da trabajito

KADO: ¿Y eso ahí muerto sin hacer nada?

JPGR: Nada. Aquí nada, nada. Aunque no se desembraba ni una masa de plátano, vea. Es que lo van a lotear.

KADO: ¿Y dónde van a sacar el agua para todas las casas?

JPGR: No sé. Es que son los berracos. Y más del agua que es poquita. Es que para acá hasta ver el agua es como poquita. Es el agua para acá hasta ver el Magona. Tampoco es que el agua es de una abundancia.

KADO: Es que le da más plata en lo que haga.

JPGR: Sí, pues le digo, llenan esos de cabañas ahí. Y dónde van a sacar el agua para... Y antes la pesca era muy buena, pero eso ya las redes dañaron todo.

KADO: ¿Y cómo es la cuestión con los areneros?

JPGR: No, eso vienen y sacan lo que quieren. Eso no es de nadie.

Bibliografía

- A.A.V.V. (2017). *Conceptualización del Foco: agua, alimentación y territorio. Una apuesta estratégica institucional*. Medellín: UPB.
- AA.VV. (2019). La educación ambiental de base comunitaria que emerge del conflicto con la represa hidroeléctrica de El Peñol, Colombia. *Perspectivas Educativas. Revista de la facultad de Ciencias de la Educación, Universidad del Tolima*, Vol 8, No1, 17-37.
- Agoglia, O. A. (2015). La relación sociedad naturaleza como producto de la racionalidad dominante. *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Alba, J. R., & (Coord), V. M. (2005). *Turismo y gestión del territorio*. Zaragoza: Novalia Electronic Editions.
- Antioquia, A. d. (2 de enero de 2017). *Asamblea departamental de Antioquia*. Obtenido de Asamblea departamental de Antioquia:
<https://www.asambleadeantioquia.gov.co/ordenanza-no-68-de-2-de-enero-de-2017-por-la-cual-se-establece-el-marco-general-para-la-creacion-y-organizacion-de-provincias-administrativas-y-de-planificacion-en-el-departamento-de-antioquia/>
- Aristizabal Edier, V. Y. (2011). Caracterización geotécnica de perfiles de meteorización desarrollados sobre rocas ígneas en ambientes tropicales. *Boletín ciencias de la tierra*, 47-60.
- Asociacion de Acueductos Veredales de El Peñol. (2020). *DIAGNÓSTICO ACTUALIZADO SOBRE LOS ASPECTOS INSTITUCIONALES, LEGALES, ADMINISTRATIVOS, COMERCIALES, OPERATIVOS Y AMBIENTALES DE 10*

DE LOS ACUEDUCTOS VEREDALES DEL MUNICIPIO DE EL PEÑOL. El Peñol: Municipio de El Peñol.

BMF inversiones. (14 de 12 de 2023). Obtenido de

<https://www.bmf inversiones.com/blog/que-es-la-minusvalia-en-el-mercado-inmobiliario>

Botero, F. (1982). *The Antioquian Batholith, colombian.* Medellín: Ingeominas.

Buades, J., Cañada, E., & Gascón, J. (2012). *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces.* Madrid: Foro Turismo responsable.

Burguignon, J. (2005). El proceso de investigación y sus implicaciones teóricas – metodológicas y sociales.

Cámara de Comercio Medellín. (2019). *Perfiles socioeconomicos de las subregiones de Antioquia.* Medellín: Cámara de comercio Medellín.

Campos Reyes, O. (2000). El Paisajismo y su compromiso en Colombia. *Bitácora*, 38 - 41.

Cañada, E., & Gascón, J. (2007). *Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica.* Managua: Enlace.

Cañada, E., & Gascón, J. (2016). Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción. *Pasos*, 5-36.

Carrillo, J. (1973). Propiedades físicas de los suelos derivados del batolito antioqueño. *Valorización municipal*, 119-133.

Ceña, F. (1995). Planteamientos económicos del desarrollo rural: una perspectiva histórica. En E. Ramos Real, & J. Cruz Villalón, *Hacia un nuevo sistema rural* (págs. 91 - 130). Madrid: Ministerio de agricultura pesca y alimentación.

CEPAL. (2011). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Colombiano, E. (07 de abril de 2022). Obtenido de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/muerto-y-desaparecido-en-accidente-de-moto-acuatica-en-embalse-de-el-penol-CE17200398>

Coodesarrollo. (1965). *Estudio sobre el municipio de El Peñol y la incidencia del proyecto Nare*. Medellín: Coodesarrollo.

Cornare. (2021). *Plan de manejo Distrito Regional de Manejo Integral Cuchilla Los Cedros*. Santuario: Cornare.

Diariorientes. (15 de abril de 2023). Obtenido de <https://diariorientes.com/embalses/el-penol-en-dudad.html>

Díaz Osorio, K. A. (2015). *Memoria musical de El Peñol Antes, durante, y después de la construcción del embalse Peñol - Santa Rita*. Bello: Cosa Nostra.

DNP. (2 de Mayo de 2022). <https://terridata.dnp.gov.co/>. Obtenido de <https://terridata.dnp.gov.co/>

Echeverri Perico, R., & Ribero, M. (2002). *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y El Caribe*. Panamá: Instituto Americano de Cooperación para la Agricultura.

Empresas Públicas de Medellín, Municipio de El Peñol. (1969). *Contrato Maestro*. El Peñol: Tipografía El Peñol.

Escobar, A. (2017). *La invención del desarrollo*. Cali: Editorial universidad del Cauca.

Escobar, I. (2007). *Subregiones en Antioquia* (Vol. 2). Medellín: Gobernación de Antioquia.

- Fals Borda, O. (1956). Aspectos psico-sociológicos de la vivienda rural colombiana. *Revista de psicología. Universidad Nacional de Colombi*, 206-229.
- Fals Borda, O. (1986). *Retorno a la tierra - Historia doble de la costa 4*. Bogotá: Carlos Valencia editores.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- FAO. (2012). *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura*. Madrid: Ediciones Mundi - prensa.
- Federico, S. (2011). AS CIDADES DO AGRONEGÓCIO NA FRONTEIRA AGRÍCOLA. *Cuaderno Prudentino de Geografía*, 5 -23.
- Fletcher, R. (27 de 03 de 2016). Tours caníbales puesto al día: La ecología política del turismo . *Ecología Política*, 26 - 34. Obtenido de <https://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/?p=6725>
- Flores, J. A. (2012). El Problema de la relación sociedad naturaleza: una contradicción dialéctica. *Boletín de antropología americana*, 45-66.
- Foladori, G. (2018). Bases marxistas para la educación ambiental. *AMBIENTE & EDUCAÇÃO*, 23(3), 159-169.
- Foladori, G. (2018). El papel de la tecnología en el metabolismo con la naturaleza externa. *Congreso Internacional: Patrimonio, gestión del desarrollo y ordenamiento territorial. Arequipa: dilemas de resiliencia para la producción social del espacio* . Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.
- Foladori, G., & González, A. (2020). La industria 4.0 dilema humanista contemporáneo en el contexto del desarrollo. En L. Carmona Londoño, & A. González Serna, *El*

desarrollo en debate expresiones de conflicto y poder en el Oriente Antioqueño (págs. 15-32). Medellín: UPB.

Galeano Botero, J. E. (2018). *Gestión del suelo rural. municipio de El Peñol. Propuestas para las políticas de intervención y el uso de las herramientas de gestión del suelo frente a la dinámica inmobiliaria para la permanencia de la población*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Gallego Blandón, G. E. (2016). *El Peñol tres momentos, Fundación, inundación y reconstrucción*. 2016: Universidad Nacional de Colombia.

Gallego Blandón, G. E. (2017). La microhistoria como herramienta pedagógica. El caso de El Peñol, Antioquia, Colombia. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa, vol. 8, núm. 15*.

García Carolina, H. M. (2004). Cálculo preliminar de la tasa de meteorización del Batolito Antioqueño, Cordillera Central, Colombia. *Revista Brasileira de Geomorfología*, 43-53.

Gil, W. E., Gómez, M. A., & Rincón Zapata, C. (2021). Una reflexión sobre las políticas económicas internacionales en los cambios de la vida familiar en el Oriente antioqueño. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 46-67.

Giraldo Velásquez, C. (2014). El Rol De Los Actores Sociales En Los Municipios De Guatapé-Peñol Desde El Paradigma Del Turismo Sostenible. *TURISMO Y PATRIMONIO*, N° 8.

Gobernación de Antioquia. (2023). *Macro procesos territoriales. Agenda Antioquia 2040*. Medellín: Gobernación de Antioquia.

Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material*. Madrid: Taurus.

- Grupo de Historia Empresarial, ghe, Universidad eafit. (2014). *De caminos y autopistas Historia de la infraestructura vial en Antioquia*. Medellín: Universidad EAFIT, Gobernación de Antioquia.
- Guarín Ríos, J. (11 de Diciembre de 2023). Comunicación Personal. (K. Díaiz, Entrevistador)
- Guarín Vargas, E. A. (12 de septiembre de 2023). Comunicación Personal. (K. Díaz, Entrevistador)
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización del "fin de los territorios a la multiterritorialidad"*. México D.F: Siglo XXI.
- Harvey, D. (1979). *Urbanismo y desigualdad social*. México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2021). *Los espacios del capitalismo global*. Madrid: Akal.
- Hernán Darío Pineda Gómez, A. P. (2021). Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño: de la región a la superposición de territorialidades,. *Territorios 45* , 1-22.
- Jiménez, C., & Novoa, E. (2014). *Producción social del espacio: el capital y las luchas sociales en la disputa territorial*. Bogotá DC: Ediciones desde abajo.
- Johan Andrés Vélez Henao, L. D. (2015). Evaluación de las transferencias del sector eléctrico. El caso de San Carlos y el Oriente Antioqueño. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, vol. 14, No. 27 , 147-162.
- Kay, C. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 31-50.
- Kosík, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México D.F.: Grijalbo.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swuing.

- Lessa, S. (1996). A centralidade ontológica do trabalho em Lúkacs. *Serviço social & sociedade*(52), 50-62.
- Lessa, S. (2000). Lukács: el método y su fundamento ontológico. En E. Borgianni, & M. Carlos, *Metodología y servicio social hoy en debate* (págs. 199 - 228). Sao Paulo: Cortez editora.
- Lessa, S. (2020). *El mundo de los hombres. El trabajo en la ontología de Lukacs*. La PLata: Editorial Dynamis.
- Lina María Suárez Vásquez, D. R. (2018). Dilema de la transformación del uso del suelo: entre el desarrollo inmobiliario y la producción agrícola en el municipio de Marinilla. *Colección 6, Ciencias Sociales, UPB, Lectura territorial del oriente cercano antioqueño*, 99-121.
- Lobera, J. (2008). Insostenibilidad: aproximación al conflicto socioecológico. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 53 - 80.
- Londoño G, A. C. (1998). Geformas asociadas al Batolito Antioqueño. *Geología colombiana*, 133-143.
- López, J. C. (2009). El atardecer de la modernización: La historia del megaproyecto hídrico GUATAPÉ- PEÑOL en el noroccidente colombiano, años 1960/1970. *Ecos de Economía* N28, 76-108.
- López, J. C. (2009). El atardecer de la modernización: La historia del megaproyecto hídrico GUATAPÉ- PEÑOL en el noroccidente colombiano, años 1960/1970. *Ecos de Economía*, 76-108.
- Lukács, G. (2004). *Ontología del ser social: el trabajo*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta.
- Lukács, G. (2018). *Para una ontología del ser social* (Vol. 14). Macéio: Coletivo veredas.

- Lukács, G. (2018). *prolegômenos e para ontología do ser social* (Vol. 13). Maceió: Coletivo Veredas.
- Magdalena, H. L. (s.f.). Obtenido de <https://hotellamagdalena.co/planes-y-tarifas-2023/>
- Marx, K. (1975). *El Capital, Tomo I*. Ciudad de México: Fondo de Cultura económica.
- Marx, K. (2009). *El Capital, tomo 3, vol. 8, libro tercero*. CDMX: Siglo XXI.
- Mioriente. (23 de marzo de 2023). Obtenido de <https://mioriente.com/embalses/el-penol/el-penol-tiene-el-primer-proyecto-hotelero-en-el-pais-con-licencia-ambiental-en-un-drmi.html>
- Molina, S. C. (2012). *Regulación Territorial Y Conflictos En Los Usos Del Suelo Rural Del Municipio De Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Mowforth, M., & Munt, I. (2009). *Tourism and sustainability: Development globalisation and new tourism in the third world*. Abingdon: Routledge.
- Municipio de El Peñol. (2006). *Plan Turístico Comunitario Para El Municipio De El Peñol – Antioquia*. El peñol: Municipio de El Peñol.
- Municipio de El Peñol. (2010). *Revisión EOT*. El Peñol: Municipio El Peñol.
- municipio de El Peñol. (2019). *Documento diagnóstico EOT 2019*. El Peñol: Municipio El Peñol.
- Municipio de El Peñol. (febrero de 2019). Proyecto de Acuerdo. El Peñol, Antioquia, Colombia.
- Municipio El Peñol. (2006). *Plan turístico* . El Peñol: Municipio El Peñol.
- Muñoz Cañavate, A. (12 de febrero de 2007). *Hipertext.net*. Obtenido de <http://www.hipertext.net>

- Muñoz Quintero, J. D., & Botero Mesa, M. (2020). Metropolización del oriente antioqueño: más allá de la disputa por esquemas asociativos. *Colección ciencias sociales*, 37 - 66.
- Olaya Rodríguez, C. H. (2017). El exterminio del Movimiento Cívico del Oriente de Antioquia. *El Ágora USB, revista de Ciencias Sociales, Vol 17, No1*, 128-144.
- Osorio-Quintero L, L.-G. L.-A.-L.-T.-L. (2019). Condiciones de trabajo y de seguridad social en asociaciones de pequeños y medianos agricultores campesinos con prácticas de economía solidaria en tres municipios del oriente antioqueño, Colombia. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 36-48.
- Palacio, S. N. (2021). Situación sociopolítica de los campesinos del altiplano del oriente antioqueño, . *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), 193-217.
- Palafox, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: El capital y su dinámica de. *Ecología Política*, 18 - 25.
- PAP Aguas, bosque y turismo. (1 de 10 de 2023). Obtenido de <https://provincia-abt.gov.co/>
- Pérez Correa, E., & Farah Quijano, M. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 9 -27.
- Pérez, E. (2001). Repensando el desarrollo rural. En N. Giarraca, *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (págs. 17- 30). Buenos Aires: CLACSO.
- Pérez, M. C. (s.f.). La teoría desarrollista de Raúl Prebisch y la política de industrialización en América.
- Pineda Gómez, H. D., & Valencia-Castro, S. (2022). Territorialidad campesina: ausente en proyectos políticos para el Oriente antioqueño ausente en proyectos políticos para el Oriente antioqueño. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(I), 135-148.

Portafolio. (12 de Febrero de 2021). Obtenido de <https://www.portafolio.co/economia/en-el-embalse-el-penol-en-antioquia-parque-solar-flotante-549101>

Quinchía Botero, B. H. (2017). *Los Acueductos Veredales de las Comunidades Organizadas en el área rural del municipio de El Peñol, Antioquia: un análisis a partir del Régimen de Servicios Públicos Domiciliarios en Colombia*. Medellín: Universidad San Buenaventura.

Raffestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. Sao Paulo: Editora Ática S.A.

Rios, M. d. (16 de octubre de 2023). Comunicación Personal. (K. Díaz, Entrevistador)

Rivera, J. J. (28 de diciembre de 2023). Comunicación Personal. (K. Díaz, Entrevistador)

Rogério, H. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales, Año 8, núm. 15*.

Sack, R. (1991). El significado de la territorialidad. En P. Pérez Herrero, *Regipon e historia en México (1700 - 1850)* (págs. 194 - 204). México D.F: Instituto Mora.

Salizzi, E. (2020). Frontera agraria. (América Latina, segunda mitad del siglo XX - XXI). En J. M. Alejandra Salomón, *Diccionario del Agro Iberoamericano* (págs. 527 - 533). Buenos Aires: Teoespress.

Santos, M. (1991). *Técnica espaço tempo. Globalização e medio técnico-científico informacional*. Sao Paulo.

Solorza Barrera, N. (2022). *Procesos de descampesinización en la zona rural del municipio de Guasca, Cundinamarca, vereda Santa Bárbara*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Ciudad de Guatemala: Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar.

Tonet, I. (2013). *Método científico un abordaje ontológico*. Sao Paulo: Instituto Lukács.

Tôrres Edvânia, A. G. (2020). Paisaje cultural y reproducción de la vida social. En C. C. Montoya Arenas, *Lecturas de la singularidad territorial a partir del paisaje cultural* (págs. 52 - 66). Medellín: UPB.

Universidad Externado de Colombia y UNFPA. (2007). *Ciudad, espacio y población el proceso de urbanización en Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Valencia Flórez, D. M., & Gómez Hoyos, D. A. (2020). PROVINCIAS ADMINISTRATIVAS Y DE PLANIFICACIÓN DE AGUA, BOSQUE Y TURISMO EN EL ORIENTE ANTIOQUEÑO. *Universidad Eafit*.

Velasco, M. (2017). Movimientos sociales contenciosos en Colombia, 1958-2014. En P. Almeida, & A. Cordero, *Movimientos Sociales en América Latina: Perspectivas, Tendencias y Casos* (págs. 505-522). Buenos Aires: CLACSO.

Virgen Aguilar, C. R. (2014). *Turismo y desarrollo sustentable: un acercamiento al estudio del turismo*. Ciudad de México: Universidad de Guadalajara.